TUNUYAN

Historia y perspectivas

Aportes para el estudio de un departamento del oeste de Mendoza, con especial referencia a las relaciones con Chile.

Pablo Lacoste (compilador).

MENDOZA UNO Noviembre de 1995

Parque de acceso a la ciudad de Tunuyán con su característica guitarra de flores.

I-INTRODUCCION

Por PABLO LACOSTE

Indios, jesuitas, arrieros, agricultores y soldados de San Martín aportaron al carácter territorial

Tunuyán es actualmente el departamento principal de la región llamada Valle de Uco, integrada también por Tupungato y San Carlos, en el oeste de la provincia de Mendoza.

La división de este territorio en los actuales tres departamentos es un fenómeno bastante reciente. En efecto, Tunuyán, Tupungato y San Carlos, tal como se los conoce actualmente, cuentan con poco más de 100 años de historia.

Hasta entonces se preservó una relativa unidad territorial en todo el Valle de Uco, lo cual determinó un estrecho lazo económico, político y cultural en el área. Antes de las divisiones político-administrativas, el desarrollo humano se organizaba conforme a las posibilidades de aprovechamiento de los recursos naturales. En el Valle de Uco, los lugares más atractivos se encontraban en las riberas del río Tunuyán. Además, en los valles cordilleranos había pastizales naturales de significativo valor. Otra ventaja natural de la zona la constituía su proximidad con Chile. Porque si bien la ruta más usual era por el valle de Uspallata, el paso actualmente llamado "El Portillo Argentino" ofrecía una variante de interés.

En tiempos precolombinos, los indios advirtieron las ventajas naturales de este lugar y se establecieron allí. Uno de los grupos más importantes fue el de los "tunuyanes", etnia que finalmente impuso su nombre al río y al actual departamento.

Tras la llegada de los españoles, el territorio no tardó en despertar el interés del conquistador. En este marco se comenzaron a organizar las primeras estancias. La ocupación del territorio experimentó un fuerte impulso con la acción de los sectores clericales. En 1621 se instalaron los jesuitas y en poco tiempo transformaron completamente la fisonomía del lugar. Florecieron las estancias donde se criaba ganado y aves. También se desarrollaron cultivos, especialmente de alfalfa (para el ganado) y frutales (para el consumo interno). Las tierras del Valle de Uco fueron reputadas como las mejores de Mendoza para el ganado. La importancia económica de las estancias fue creciendo hasta alcanzar cada vez más peso relativo en el conjunto del actual territorio cuyano. Por un lado, los indios procuraban acceder al lugar para obtener su botín. Por otro, el Estado colonial debía diseñar la es-

trategia para defender esta riqueza. Como resultado, en 1770 se dispuso la fundación del Fuerte San Carlos. A partir de entonces, las estancias de Tunuyán y del Valle de Uco en general gozaron de un importante medio de defensa, lo cual facilitó su expansión.

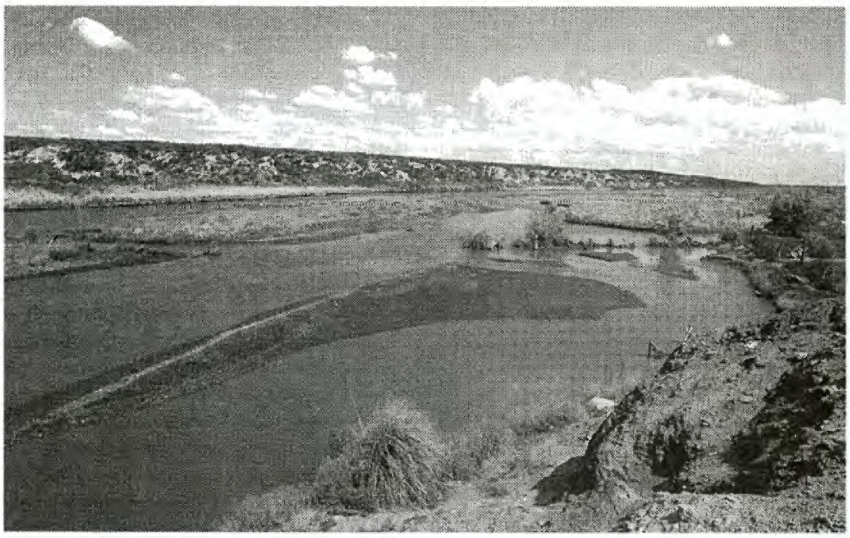
Poco después de realizó el relevamiento de los pasos cordilleranos y se consolidó como ruta directa hacia los mercados de Santiago el paso por el actualmente llamado Portillo Argentino y Los Piuquenes. Por este camino, las estancias del Valle de Uco encontraron la salida para colocar su ganado en Chile, donde había un importante mercado determinado por el Ejército Real en su larga lucha contra los indios araucanos.

Al estallar la Guerra de la Independencia, Tunuyán se convirtió en escenario de gestas históricas. En efecto, al diseñar la estrategia emancipadora, el entonces gobernador de Cuyo, general José de San Martín, seleccionó cuidadosamente los pasos a través de los cuales el Ejército de los Andes cruzaría la cordillera. Sabía que sus fuerzas (menos de 5.000 hombres) eran inferiores a las realistas (10.000 soldados). Además, las armas patriotas llegarían a suelo chileno con el desgaste del cruce cordillerano.

Por tal motivo, San Martín necesitaba obtener ventajas tácticas. Para ello resolvió dividir su ejército en varias columnas, a los efectos de provocar la dispersión de las fuerzas adversarias. En este marco, una de las columnas del ejército sanmartiniano realizó el cruce por El Portillo Argentino. Este grupo fue el que tuvo un objetivo más claramente estratégico y, en cierta forma, riesgoso de todo el Ejército, tal como explica Daniel Dueas (Ver aparte). Cumplida esta misión, el paso por El Portillo prestó nuevos servicios. Fue el paso preferido por el general San Martín en los múltiples cruces de la cordillera que debió realizar para tareas de coordinación entre los planes militares y las autoridades de Buenos Aires. De estos cruces sanmartinianos, el más recordado es el de 1823, cuando el general volvía al paso después de su exitosa gestión en el Perú, donde declaró la independencia de esa nación. Según la tradición popular, en ese viaje San Martín descansó en un manzano. Para recordar ese episodio el lugar fue denominado "Manzano Histórico", y allí se construyó el monumento "Retorno a la Patria".

Las tres décadas posteriores se caracterizaron por la inestabilidad política, resultado de las guerras civiles argentinas. En este contexto, el Estado no fue capaz de garantizar el monopolio de la fuerza. El Valle de Uco sufrió la ausencia de seguridad y sus estancias fueron continuamente escenario de invasiones de indios, bandidos y grupos sediciosos. La situación mejoró después de la caída de Rosas, con la sanción de la Constitución Nacional. Ello permitió la organización jurídica de la Nación y el surgimiento del Estado nacional. A partir de entonces se echaron las bases para el desarrollo de las potencialidades naturales del Valle de Uco.

Al sancionarse la primera Constitución Provincial (1854), Mendoza quedó dividida geográficamente en cuatro departamentos: San Carlos, La Paz, San Martín y San Vicente (actual Godoy Cruz). Tunuyán formaba parte del departamento de San Carlos, juntamente con Tupungato. Cuatro años después, en 1858, se resolvió subdividir el departamento en dos: Tunuyán, con sede en la actual villa de San Carlos, y Tupungato, con su cabecera en La Arboleda. Posteriormente, en 1880 se dispuso una nueva modificación territorial en el Valle de Uco: se creó el departamento de San Carlos, con sede en la villa homónima, mientras que Tunuyán pasó a ser un departamento independiente. En aquel momento Tunuyán se presentaba como el departamento menos adelantado del Valle de Uco en varios aspectos. Especialmente porque era el único de los tres que no contaba con villa cabecera desde donde administrar el territorio. No obstante, con el tiempo, el benjamín se convertiría en el líder del Valle de Uco. Para emplazamiento de la villa cabecera se seleccionó un lugar ubicado en la estancia El Totoral, propiedad del terrateniente Benigno Villanueva, pariente del entonces gobernador Elías Villanueva. El terrateniente donó nueve hectáreas y allí se levantaron la casa departamental, la es-



Paisaje de Tunuyán.

cuela y la iglesia. Se repartieron pequeñas parcelas entre los colonos y, en poco tiempo, las tierras circundantes comenzaron a valorizarse.

En 1895, apenas 15 años después de su creación, el departamento de Tunuyán exhibía un perfil significativo. Contaba con 2.890 habitantes, contra 1.301 de Tupungato y 4.039 de San Carlos. Los tunuyaninos constituían 35% de la población del Valle de Uco. Esta tendencia se profundizó con el tiempo. Décadas más tarde Tunuyán igualó y luego superó en población a San Carlos.

A partir de mediados del siglo XX se consolidó como el departamento más poblado y económicamente más desarrollado del Valle de Uco. Este progreso se debió a varios factores. Uno de ellos fue la ventaja en materia de transporte y comunicaciones.

Actualmente, el departamento de Tunuyán no es ajeno a la crisis que sufren la provincia y el país. No obstante, diversos indicadores tienden a presentarlo como un territorio donde los problemas están relativamente amortiguados. No se ven pordioseros por las calles, lo cual marca una diferencia notable con la ciudad de Mendoza, donde la mendicidad ha crecido de forma alarmante en los últimos tiempos. Este y otros elementos han sido observados en el análisis económico de Aldo César Montes de Oca, quien vaticinó un promisorio futuro para Tunuyán.

El presente libro procura brindar información sobre éstos y otros aspectos, con motivo del aniversario del departamento de Tunuyán. No se estudian los temas con un perfil pintoresquista y enumerativo, sino como parte de un proceso sociohistórico mayor, de nivel provincial, nacional y regional.

Buena parte de los trabajos son escritos por miembros del Centro de Integración Territorial (CINTER), entidad auspiciada y avalada por la Facultad de Ciencias Políticas (UNC) y que tiene como presidente honorario a Félix Luna. El CINTER nuclea a investigadores y docentes universitarios juntamente con profesionales y autodidactas del interior de la provincia de Mendoza, muchos de ellos pertenecientes al departamento de Tunuyán.

Un papel importante le ha tocado en este trabajo al director de Cultura de Tunuyán y vicepresidente del CINTER, licenciado Jorge Marios, quien durante años ha impulsado tareas de promoción en su territorio, labor que desembocó en 1994 con la publicación del libro Tunuyán ayer y hoy (Ediciones Culturales de Mendoza) y que culmina en 1995 con la edición del presente trabajo.

También ha sido importante la colaboración del Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Valle de Uco; del Centro de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras y del Centro de Estudios e Investigaciones Libertador General San Martín.

Es preciso destacar asimismo la asistencia de Garcés Delgado en todo lo referente al estudio del desarrollo ferroviario de la región.

La cordillera de los Andes, telón de fondo del paisaje de Tunuyán.

II-ORIGENES DE TUNUYAN

Por ROSA F. de ZAINA

Según los historiadores José Pérez García y Salvador Canals Fran, la primitiva población de Cuyo fue de los mismos indios moluches y araucanos que poblaron Chile y otros de distintas tribus del Tucumán.

Al norte habitaban los calingastas, procedentes del Tucumán; al sur de estos los huarpes, que ocupaban el territorio comprendido desde la Cordillera de los Huarpes hasta la parte inferior del río Bermejo. La parte central estaba habitada por los malcayanes, fusionados con los huiliches del sur y de La Pampa.

El lado este de la cordillera de los Andes estaba ocupado por los indios araucanos, que incluían a los pehuenches. Al norte del río Tunuyán vivían los picunches y al sur los pullores, los tunuyanes, los huiliches, aucas y otra tribus.

El historiador Jorge I. Segura sostiene que al llegar los españoles el dilatado Valle de Uco estaba habitado por una cantidad notable de parcialidades indígenas que obedecían a la denominación común de puelches, que significa "gente del este" y que pertenecían a un mismo tronco: el pueblo araucano.

Los puelches en su avance hacia el norte habían ido desalojando a los huarpes, que fueron los primitivos habitantes de todo el actual territorio de nuestra provincia.

El exterminio, la expulsión y la absorción de los huarpes por los puelches fue el resultado de un largo proceso al término del cual estos últimos, convertidos en sedentarios y pacíficos agricultores, fueron dominados por tribus chilenas más belicosas: los araucanos y los huiliches, quienes durante cuatro siglos mantendrían en continuo sobresalto a las poblaciones mendocinas de San Rafael y San Carlos (Valle de Uco) con sus excursiones

En el momento de la conquista el pueblo aborigen del Valle de Uco constituía un verdadero mosaico étnico y lingüístico, pero se hallaba en marcha un proceso de unificación determinado por la influencia y predominio de los araucanos, que estaban imponiendo su lengua a través de una acelerada expansión.

Un cronista de la época, el padre Diego de Rosales, en su Historia general del reino de Chile, enumera las tribus que habitaban al sur y al norte del río Tunuyán y Valle de Jaurúa: puelches, moscollones, siquillanes, ultullanes, chones, otollanes, goicos y huiliches.

Indígenas del Valle de Uco

A excepción de los pehuenches, huiliches y siquillanes –guerreros como los araucanos–, los demás indígenas del Valle de Uco eran generalmente dóciles y pacíficos. Usaban, según el padre Ovalle y datos del archivo eclesiástico de Mendoza (auto de visita del obispo Humanzoro, 1665), historiador del siglo XVII, eran estos indígenas de alta estatura, delgados, de piel tostada, muy ágiles y con facilidad caminaban a pie grandes distancias.

Usaban por remedio la piedra bezoar, que extraían de los intestinos de los guanacos, vicuñas, conocían varias yerbas medicinales que usaban para sus enfermedades, situaban sus casas a orillas de ríos y arroyos, habitaban en toldos de pieles que disponían en círculo, se alimentaban de la caza y pesca, maíz y algunos hacían pan de raíces de totora seca y molida.

Hacían también pan de langostas, las que juntaban en gran cantidad prendiendo fuego de noche a los matorrales donde se asentaban y, después de tostadas, las amasaban formando pan.

Los animales que tenían para su transporte y mantención eran guanacos, venados, liebres, avestruces, quirquinchos y vizcachas, y cuando los españoles trajeron caballos esta carne era su mejor regalo.

De chañares y algarrobos hacían una bebida que llamaban chicha y también un pan dulce: el patai.

Para cazar usaban el arco y la flecha, se ayudaban con perros y también con libes, que eran bolas de piedra atadas con sogas de cuero.

Hacían trabajos de cuero como cestas y canastillas de paja de varios modos y figuras. Trabajaron lana de varios colores con plantas tintóreas de la región.

Sometidos a tratamientos crueles, llevados a Chile para servir a los encomenderos de Santiago, de donde nunca regresaban, raptadas sus mujeres y esclavizados sus hijos, los indígenas del Valle de Uco fueron extinguidos paulatinamente, al punto que a mediados del siglo XVII existían muy pocos y lograron subsistir los que escaparon al sur y se incorporaron a los toldos pehuenches y a las tribus belicosas del otro lado del río Dia-

mante.

Significado de "Uco"

Varias versiones existen al respecto. Para algunos, se trata del nombre de un cacique que residía en lo que hoy es el departamento de Tupungato. Se llamaba Cuco y, según las crónicas de la época, fue dado en encomienda, con tierras y otros indios, a don Diego de Velazco en el año 1564.

De este cacique principal dependían los demás del valle cuando los españoles llegaron a estas regiones, por ello empezaron a llamar a dicha región las "tierras de Cuco" o "valle de Cuco". El nombre del cacique sufrió varias transformaciones al ser castellanizado: Cuco se transformó en "Uco".

Para otros, "Uco" deriva del nombre de otro cacique cuyas tierras estaban en las márgenes del arrollo Anchallulla, llamado Ucumala y que en 1620 fue dado en encomienda a don Manuel González Farías.

Al cotejar ambas versiones, la mayoría de los historiadores afirman que es más acertado derivar el nombre del valle del cacique Cuco en razón de que ya en 1595 –es decir mucho antes de la cesión realizada a don Manuel González Farías– a dicha región se la llamaba Valle de Uco.

Según otra opinión, es un topónimo indígena que significaba "ensenadas", nombre que se daba antiguamente a los pequeños porteros situados en los codos de los cursos de agua. El gobierno de Mendoza adoptó esta traducción y la hizo valer como fundamento del decreto dictado el 21 de noviembre de 1942 en virtud del cual designó con el nombre de Valle de Uco al dique que se había construido en el alto Tunuyán y decretó: "Debe hacerse revivir y mantener la denominación del Valle de Uco, voz indígena que significaba 'ensenada' y describir la forma del valle en la parte en que es de la cordillera. Así le llamaron sus pobladores aborígenes". Nombre este que figura en las primitivas fundaciones militares y eclesiásticas, títulos de dominio, etcétera.

El historiador Segura afirma que el vocablo deriva de la palabra araucana "ufco", que se pronuncia también "uco" y que quiere decir "vertientes de agua", una característica típica de la zona llamada de Uco, donde abundan los manantiales y vertientes.

Para la mayoría de los historiadores, del cacique Cuco deriva el nombre del Valle

El nombre Tunuyán

La versión más generalizada es que este nombre es explicativo de los fenómenos sísmicos que eran comunes en la depresión geológica por donde corre el río Tunuyán.

En la lengua araucana significaría "tierra que se mueve, que trepida, que tiembla", es decir "tierra de temblores".

La versión que da Julio Barrera Oro en el sentido de que el río toma su nombre de la sierra que atraviesa y cuya etimología es tunuyu, que significa en la lengua quichua "oriental" –de manera que sería "sierra del oriente"–, debe desecharse por cuanto la región del Valle de Uco jamás estuvo dentro del área de difusión de la lengua quichua.

A fines del siglo XVI existía en Mendoza un cacique huarpe llamado Tunuyá. Canals Frau sostiene que es muy probable que a este cacique debemos tanto el nombre de Tunuyán como el gentilicio tunuyanés que aparece en el siglo XVII referidos a indios huarpes que se asentaban en las márgenes del río del mismo nombre. En un documento de 1723 aparece Melchor Tunuyán, natural del pueblo de Corcorto, hoy La Paz, quien se presentó a las autoridades para advertirles de una invasión que preparaban los indios de tierras adentro. Canals Fran dice que es muy probable que el apellido se perpetuara entre los caciques que habitaban las márgenes del río Tunuyán y de acuerdo con las costumbres a las que permanecieron siempre fieles los españoles.

Con el cacique se conoció posteriormente a los aborígenes pertenecientes a sus parcialidades.

Es decir que los tunuyanenses eran huarpes, pertenecientes a las parcialidades del cacique Tunuyán, y sus descendientes hablaban la misma lengua que los indios de Cuyo.

En resumen, Tunuyán significa "tierra de temblores" y a la vez el nombre hereditario, tal vez, del cacique huarpe cuyas tribus asentaban a lo largo del río Tunuyán.

En 1552 don Francisco de Viallagra es el más esforzado de los capitanes que tenía a su mando el conquistador y gobernador de Chile.

Pedro de Valdivia había descubierto estas tierras viniendo del Perú, y como llegara en época en que la cordillera se cierra por la nieve, hubo de invernar en el Valle de

Huantata, asiento de indios huarpes, donde años después sería fundada Mendoza.

Obsesionado por la búsqueda de la legendaria ciudad de los Césares, se dedicó a explorar la región y, según vagas noticias que se tienen, llegó a Uspallata en la dirección oeste y hasta el río Diamante, en su penetración hacia el sur.

Es que Francisco de Villagra fue el primer español que anduvo por estas tierras de Tunuyán, pero no hizo ninguna fundación, pues no era este su objetivo, ya que estuvo aquí de paso Chile.

De modo que, cuando el deshielo lo permitió, pasó al otro lado de la cordillera y llevó la noticia de lo que vio en tierras de los huarpes y puelches, llamada en la lengua autóctona Cuyum, es decir "arenales".

En 1561 don García Hurtado de Mendoza, quien sucedió a Valdivia en el gobierno de Chile, encomendó a don Pedro del Castillo la fundación en Cuyo de una ciudad, que se llevó a cabo en aquel Valle de Huantata antes mencionado.

Este primer núcleo de población será el punto de irrigación civilizadora en la inmensidad de los arenales cuyanos.

Apenas fundada la ciudad de Mendoza, en sus proximidades y a su amparo empiezan a formarse algunos núcleos de población a medida que la conquista y colonización van poco a poco extendiéndose en distintas direcciones. Primero a lo largo del camino a Chile y de las rutas que van hacia el sur y este. La expansión hacia el sur desde Mendoza significará la conquista del Valle de Uco.

Los tiempos de la conquista y la colonia

El primer acontecimiento de trascendencia es la creación del curato de Uco. En el año 1601 llega a Mendoza el obispo de Santiago de Chile, fray Juan Pérez de Espinosa, quien iba a tomar posesión de su sede y debió permanecer aquí cinco meses debido a que la cordillera estaba cerrada por la nieve.

Durante su estadía dispuso la creación en lugares de Cuyo poblados por indios de 13 doctrinas o parroquias rurales –siete en Mendoza–, pero sólo dos fueron provistas de cura: la Uco y la de Guanacacha, pues allí existían las principales agrupaciones indígenas. La atención del curato de Uco fue concedida en 1623 a la orden mercedaria.

Hacia 1621 los jesuitas, que habían llegado a Mendoza en 1608, se establecen en la parte superior del Valle, en el sitio denominado La Arboleda, donde ponen los cimientos de un establecimiento que denominan Estancia de Jesús María y José de Uco.

En 1621 los jesuitas se establecieron en la parte superior del Valle de Uco

Edifican un oratorio, que es asaltado y destruido durante la gran invasión y sublevación de pehuenches y huiliches que ocurre en el año 1666 y construyen allí una capilla recién en el siglo XVIII.

Los jesuitas estuvieron en posesión de sus dominios hasta su expulsión en 1767 por orden del rey Carlos III. Como resultado, la estancia se subdivide y pasa a manos de particulares.

Nace un departamento

Hacia 1858 todo el territorio de Uco recibía la denominación de Villa de San Carlos. El 25 de noviembre de ese año, don Juan Toledo, subdelegado, comunica al gobierno que por razones de administración y buen gobierno había resultado nombrar al capitán Juan de Dios Videla Moyano como titular de una nueva comisaría que acaba de crear, con los siguientes límites: sur y este, el río Tunuyán; al norte, el arroyo de Los Arboles y al oeste la cordillera de los Andes.

Dentro de esos límites se encontraban los distritos Melocotón (hoy Campo Los Andes), Vista Flores, Chacayes, Arboles de Villegas, Sauces y Totoral (hoy ciudad de Tunuyán).

Suscribe este decreto el entonces gobernador de Mendoza, don Juan Cornelio Moyano, quien eleva el mismo a la Legislatura para su aprobación.

El 25 de noviembre de 1880, siendo gobernador don Elías Villanueva, se dicta el decreto de creación del departamento Tunuyán.

Pocos días después, en otro decreto, se ordena mejorar el carril, calles, manzanas y la determinación de lugares para construir la iglesia, casa departamental, escuelas, etcétera.

Tunuyán evoluciona lentamente porque la zona ofrece amplísimas posibilidades para el desarrollo de la agricultura.

Así nacen pueblos cercanos, como el de Vista Flores por ejemplo, que evoluciona al amparo de Tunuyán y gracias a la paz con los pechuenches realizada por el comandante Amigorena, que permitió el desarrollo pastoril y agrícola del Valle de Uco.

La autora es profesora de Historia y miembro del CINTER.

Historia de Vista Flores

Por ROSA F. DE ZAINA

La construcción del camino desde la ciudad de Mendoza al Valle de Uco se había iniciado en 1566 por orden del Cabildo. Dentro del curato de Uco se fueron estableciendo otras poblaciones más pequeñas a lo largo de los siglos XVII y XVIII, tales como San Francisco de la Carrera, La Arboleda (estancia de los Jesuitas ya mencionados), Uco del Viejo Corral de Barrancas, Portezuelos, varias estancias como las de las familias Guevara, Arce, Lemos, Los Sauces, Totoral (hoy Tunuyán), San Carlos y Capis.

Al parecer, en esta región se encontraban las estancias más importantes, donde el cultivo de la alfalfa era el principal y servía para el alimento de los ganados menor y mayor, a pesar de las constantes correrías indígenas.

La fundación del fuerte de San Carlos en 1770 vino a dar relativa seguridad a la vida de estas regiones. Desde ese momento se atemperaron un poco las vicisitudes y penurias a que estaban sometidas las estancias que frecuentemente eran saqueadas, malográndose así los esfuerzos de quienes arriesgando su vida y patrimonio se habían establecido en estas regiones. Nos referimos a los jesuitas y descendientes del capitán José Villegas, que formaron el núcleo de hombres y nobles familias criollas que prepararon el camino del progreso que lentamente fue operando en esta zona.

El marqués de Sobremonte, gobernador intendente de Córdoba, bajo cuya autoridad se hallaba Cuyo, informó a la Corte española que en 1786 el curato de Uco tenía 412 habitantes.

En 1788 el mismo gobernador intendente encomendó al tropero Pedro J. Arena que realizara un reconocimiento del paso a Chile por el paso del Portillo, transitado hasta ese momento solamente por indios. El comisionado, propietario de carretas con las cuales hacía el transporte de productos entre Mendoza y el Litoral, y muy conocedor de la cordillera, cumplió lo solicitado y partió hacia Chile el 9 de marzo de 1788. A su regreso dejó escrita una memoria en la que describe minuciosamente este paso, que comenzó a ser utilizado normalmente para las comunicaciones con Chile.

Nace un pueblo

La fecha mencionada constituye uno de los hitos iniciales del nacimiento y posterior evolución de Vista Flores.

Además, la actividad agrícola–ganadera había sido el origen de este pueblo que servía de paso en la ruta a Chile, como también la de su suelo, adecuado para el cultivo de la alfalfa en sus comienzos.

En 1798 el Cabildo de la ciudad de Mendoza hace mención al considerable aumento de ganado que tiene esta zona (el Valle de Uco) en sus estancias y que proporciona abasto a San Juan y Chile.

En 1898 se eleva al entonces ministro de Gobierno, Alfredo Amaya, una solicitud pidiendo la subdivisión del departamento de Tunuyán en siete distritos: Totoral, Vista Flores, Los Sauces –que comprendía Villa Seca y Chacayes–, Melocotón (hoy Campo Los Andes), Los Arboles, Algarrobo y Agua Amarga y Costa Anzorena.

En resumen, en 1898 nace Vista Flores oficialmente.

Parcelación de la tierra

Cien años atrás Vista Flores era todavía patrimonio de cuatro o cinco familias, pero a partir del siglo XX esas extensas estancias originadas en la merced real que hicimos referencia, otorgada a don José de Villegas, empiezan a subdividirse, generalmente por razones de herencia. Desde entonces hubo otras estancias, cada vez más pequeñas debido al parcelamiento.

Así, el hijo de don José de Villegas, de nombre Bartolomé, heredó estas tierras y de él sus hijos, Isabel, Rosa, Jerónimo, quienes las vendieron al teniente general Juan Godoy, y años más tarde una hija suya se casó con don Melchor Moyano.

Más tarde apareció como dueño un tal Delgado, y sus hijos Juan y Agustín, de quienes pasaron al poder de Pedro Nolasco, que también las vendió. A mediados del siglo pasado estas tierras fueron compradas por Pastor Ovalle, de nacionalidad chilena, y posteriormente encontramos a José Beltra como dueño, por compra quizá, quien las dividió en cinco lotes que se ofrecieron en remate público: uno de ellos fue adquirido por Tiburcio Benegas, un segundo por Juan Serú, el tercero por José Guillermo Gils, el cuarto por Francisco Barandica y el último fue vendido a Pedro Fernández Viola.

Algunas de estas parcelas o estancias fueron transferidas por compra a otros propietarios como Juan de Dios Videla, de quien heredaron sus hijos Ramón, Narciso y Eliserio Videla (hoy El Melado).

La estancia de don Francisco Barandica fue adquirida por don Bautista Gargantini, otra fue vendida a don Clodomiro Silva, que pasó a sus descendientes.

Otros primeros agricultores que cimentaron el progreso de Vista Flores fueron don Aurelio Sosa, Roberto Videla Bourguet y otros.

El primer radio urbano en Vista Flores fue trazado por los pobladores a quienes podríamos llamar "pioneros", a principios del siglo XX, y representaba cuatro cuadras o manzanas comprendidas en el perímetro que formaban las actuales calles Barandica, por el sur, y por el norte llega-

ba hasta lo que hoy es la plaza, distinguiéndose desde el principio la denominación "pueblo de arriba", que es el más antiguo, y el "pueblo de abajo", más reciente.

Las primeras arterias o calles que desembocan en la calle (hoy bulevar) San Martín eran arenales sin cunetas laterales, huellas casi intransitables. A pesar de estos inconvenientes, el pueblito creció día a día por el esfuerzo común y al mismo tiempo se transformó su configuración económica y social. Los cultivos se extienden y el ganado aumenta, y con ellos la importancia de Vista Flores.

También empiezan a llegar los primeros extranjeros, alrededor de 1900, cuya instalación será decisiva para su progreso: españoles como don Manuel Manzano, Ramón Videla, Hinojosa; italianos como don Antonio Ferrari, los hermanos Cechín; árabes como Arum Moisés, Emilio Jofré y también sirios, quienes en su mayoría instalan casas de comercio y otros promoverán la agricultura.

EL PROGRESO: PRIMERAS ACTIVIDADES

En sus comienzos –es decir a fines del siglo XIX y a principios del XX– Vista Flores carecía de instituciones y sus actividades principales eran el cultivo de alfalfa, la cría de ganado u otros oficios que desempeñaban algunos habitantes en el Regimiento 12 de Caballería en Campo Los Andes, donde se trasladan a caballo.

Las primeras instituciones fueron creadas en base a las necesidades económicas y sociales que se fueron creando como resultado del programa provocado por la incipiente agricultura y comercio.

Comercio

Para comprender el progreso en la vida económica de Vista Flores en el presente siglo, haremos una reseña de las actividades comerciales. Las primeras fueron casas de "ramos generales" que tenía de todo –almacén, tienda, ferretería, etcétera– y por lo general se dedicaban a la compra de "frutos del país", es decir lana, crin, cuero, pasto y otros.

Boulevard central de Vista Flores.

Relación con Chile

Existía un gran intercambio comercial con Chile y, según un vecino, don Ramón Videla "no se vestía un botón que no fuera de Chile". El comercio se realizaba en su mayoría a lomo de mula. Los primeros negocios de ramos generales fueron instalados por Fermín Obredor –se llamaba "La honradez de Tunuyán en Vista Flores", hacia 1893–, Pedro Abdón Neme y otro, los hermanos Elías y Abdón Frusín (árabes), Salomón Oqui, Emilio Jofré, Arum Moisés, Antonio Ferrari. Barcudi instaló la primera bomba para expendio de combustibles, en la intersección de la actual calle Barandica y avenida San Martín.

La primera farmacia

Funcionó desde 1925, propiedad de don Pedro Ramírez de Tunuyán, y se llamo "Farmacia Nacional". Años más tarde fue adquirida por don Manuel Manzano.

Industria

En Vista Flores existe una actividad industrial, aunque no numerosa y múltiple, pero sí basada en la agricultura.

Los primeros establecimientos industriales fueron las bodegas de Pedro Avena, Arum Moisés, Caram, Luis Martín, Nahim y de don Bautista Gargantini, a comienzos del siglo, que elaboraban con uvas de la zona.

También se instalaron el primer aserradero de los hermanos Cechín, la primera herrería, propiedad de don Carlos Ghellinaza; un establecimiento para la preparación de frutas al natural de don Vicente Carleti.

Todas estas actividades ocuparon un lugar destacado en el progreso del pueblo, incrementaron el transporte y los medios de comunicación y aparecieron cientos de oficios, como embaladores, obreros especializados en fruta, en bodega, cosechadores, etcétera.

MEDIOS DE TRANSPORTE Y COMUNICACION

A comienzos del siglo XX estaban representados por los caminos y el ferrocarril; muchos años más tarde se mejoraron estos y se logró la instalación del teléfono.

Caminos

Lo que hoy es la moderna avenida–bulevar San Martín antiguamente era una huella de arena y piedras, que continuamente desaparecía cuando se inundaba por las crecientes o lluvias. Según relatan los antiguos vecinos, Vista Flores se comunicaba con Campo Los Andes a través de un sendero que sólo permitía el paso de un caballo, pero era muy utilizado por cuanto varios vecinos se trasladaban diariamente a ese lugar, el Regimiento 12 de Caballería, para cumplir con su trabajo.

Diversas gestiones que duraron años permitieron mejorar la ruta y en 1943 se terminó la capa asfáltica de lo que entonces se llamaba El Melocotón (hoy Campo Los Andes) y La Consulta.

Ferrocarril

Simultáneamente al desarrollo comercial y agrícola llegan los rieles del ferrocarril, que fue utilizado tanto para el transporte de pasajeros como para el de cargas en general.

En principio llegaba hasta Zapata, pero hacia el año 1922 se extendió a Eugenio Bustos pasando por Vista Flores, donde se construyó una estación.

Al llegar el ferrocarril la vida del pueblo cambió: decayeron otros medios de transporte propios de la zona, como las tropas de carro, las mulas cargueras que durante años hicieron el transporte por las huellas que a "punta de lanza" se abrieron hacia distintos puntos del Valle de Uco. Todo el transporte fue absorbido por éste –en ese momento– moderno medio y

Polideportivo de Vista Flores.

lo mismo ocurrió con toda clase de mercaderías que llegaban desde Mendoza. El primer jefe de estación fue un señor de apellido Martín o Martínez.

Teléfono

El primer teléfono que funcionó en Vista Flores se instaló en 1930, por medio de la policía, en la farmacia propiedad de don Manuel Manzano y permitía la comunicación con Tunuyán para solicitar el envío de médico, ambulancia y otras necesidades urgentes.

El 29 de agosto de 1966 se instaló el primer conmutador o agencia telefónica en casa de la familia Aguirre Mosiés, que comunicaba Vista Flores con los departamentos vecinos y la ciudad de Mendoza.

En 1971, por gestiones de la unión vecinal del pueblo y gracias a la especial preocupación de uno de sus miembros, don Vicente Carleti, se instalaron los primeros teléfonos particulares, veintiocho en total, y en 1978 la central telefónica.

Servicios públicos

Servicio de transporte para pasajeros: el primer ómnibus que hizo el recorrido desde Campo Los Andes, pasando por Vista Flores y que llegaba hasta Tunuyán, fue el de don Bautista Comeglio y se llamó "Veloz del Sur", hacia el año 1934. Más tarde aparecen los ómnibus de la empresa Cita, propiedad del señor Aldunate.

El primer auto que hubo en el pueblo fue de don Pedro Ozuna, que llamaban Pocas Plumas.

Energía eléctrica

Su instalación es muy tardía y se logró por gestiones realizadas desde 1949 entre el entonces gobernador Blas Brisoli, que continuaron al gobierno del doctor Carlos Evans, ante el ministro de Economía, Mario Cereza, de quien logró la prolongación de la energía eléctrica a Vista Flores hacia 1955.

LAS AGUAS DE RIEGO Y POTABLE

Canales de riego

La historia es la colonización y evolución de Vista Flores.

Al principio el hombre se asienta en las cercanía del río o arroyos, es decir cerca del agua,

pero con el incremento de la agricultura y ganadería nace el problema de llevar el agua a lugares distantes del curso del río Tunuyán. Se hace necesaria la formación de porteros para siembras de hortalizas, vides y frutales, lo que exige la derivación de acequias de cauces de riego.

La acequia india rudimentariamente construida, expuesta a quedar en seco a la primera creciente, aparte de otras deficiencias, obliga a pensar en algo más estable y sólido: paulatinamente se irán reforzando las defensas en las tomas de agua del río. Todo se hará con sacrificios y luchas contra el río, construyendo los primeros canales a comienzos del siglo XX. Nos referimos al canal Manzano, canal Vista Flores, derivados del dique Valle de Uco, que se construyó hacia 1943.

Agua potable

El agua utilizada por los habitantes de Vista Flores proviene de La Remonta y llega al pueblo, donde se conserva en un tanque. Al principio, hacia 1944 sólo existían cuatro surtidores públicos.

INSTITUCIONES

Registro Civil

Fue una de las primeras instituciones que se crearon en Vista Flores, hacia el año 1943, y el primer jefe fue don Lucio Alejo Brantiz. Al principio funcionó en casas de familias –Ghellinaza, Luis Romero, Frusín y González– hasta 1973, cuando se instaló en el local que ocupa actualmente. El primer nacimiento inscripto fue el de Isabel Felipa Ortubia, el 11 de mayo de 1922; el primer casamiento "asentado" fue el que contrajeron don Enrique Bordón y doña Manuela Obredor, el 12 de enero de 1923.

Unión vecinal

Nació en 1955 por iniciativa de algunos vecinos, con el propósito de velar por el mejoramiento edilicio del pueblo, colaborar con las autoridades municipales y fomentar la educación y la higiene pública. Desde la obtención de la personería jurídica, en 1971, se ha preocupado por alcanzar esos objetivos: edificio propio para la entonces escuela provincial del distrito Nº13.

La acción desarrollada por esta unión vecinal es necesario destacarla, ya que gracias a la misma se ha mejorado en forma considerable la comunidad, permitiendo que ésta progrese tanto en el aspecto habitacional y urbanístico, como en el plano cultural. Algunas de estas obras son instalación de alumbrado, cabina telefónica, una escuela secundaria, sala de primeros auxilios, remodelación de la plaza distrital, nomenclatura de las calles, etcétera.

Escuelas primarias

La primera escuela primaria se fundó el 9 de agosto de 1906 y se le asignó el Nº13, en una propiedad del señor Arum Moisés. El primer director fue don Valentín Avellano Toledo. Años más tarde se sucedieron otros: Enrique Ojeda, Nemesio Villegas, señorita María E. Nieto. En 1919 asume la dirección la señorita Clotilde Quiroga, más tarde la señora de Fernández, quien estuvo en ese cargo hasta su jubilación, en 1945.

Entre los primeros maestros de la misma figuran Zerrariola Nieto de Flores, Narciso Sosa, Rosa Vacca, Aurora Domínguez, Marta Julia Fernández, Marta de Gils, Elvira de Aldunate. Respecto de esta última es importante destacar que por pedido o idea suya (es oriunda de Azul, provincia de Buenos Aires) los presos de la cárcel de Sierra Chica confeccionaron para la escuela un cofre donde hasta la actualidad se guarda la Bandera de Ceremonias.

En mayo de 1927 se inaugura el mástil en una ceremonia a la que asistieron autoridades civiles, militares y eclesiásticas. En 1928, por iniciativa del personal docente, quedó habilitada en dicha escuela la primera biblioteca escolar pública, a la que se llamó "Juan Pringles", que en la actualidad funciona bajo la responsabilidad del centro de ex alumnos.

Años más tarde se crean otras escuelas primarias, tales como "Malvinas Argentinas" Nº 369, que se inauguró el 14 de agosto de 1939, acto al que asistieron gran cantidad de vecinos. Su primer director fue don Roberto Gil y funcionó al principio en casa del señor Víctor Sarmiento, hasta 1941, cuando se traslada a otro edificio cedido por el señor Castro Neme.

En 1944 se inauguró el edificio propio en un terreno donado por el señor Manuel Ruano.

También se inauguró otra escuela en La Riojita que luego se trasladó al local que hoy ocupa. Este establecimiento fue el segundo que nació en esta zona para impartir enseñanza primaria.

Sala de primeros auxilios

Funcionó desde 1935, por obra de don Manuel Manzano, en casa de Arum Moisés, y más tarde es atendida por el actual enfermero Francisco Manzano. Hasta que en 1968 se traslada a su edificio propio, que cuenta con consultorios y servicios de urgencia completos, así como también con ambulancia desde 1961.

El primer médico que atendió en Vista Flores fue el doctor Scarabelli.

Parroquia

Hacia el año 1930 se instaló un pequeño oratorio en casa de doña María Julia Silva de Cejas, entre las actuales calles Lencinas y avenida San Martín, que era utilizado para rezar novenas, misas y actos religiosos más sencillos.

Ese salón con el tiempo sufrió

varios y serios daños y fue en ese entonces necesario remplazarlo, construyéndose la casa para la familia que aún existe en dicho lugar.

La actual parroquia fue construida en otro terreno cercano, que ya estaba donado desde tiempo atrás para ese fin y para levantar allí la plaza distrital, aunque parte del mismo fue vendido por dicha señora para casas particulares.

Y en el resto se levantó la parroquia con materiales donados por el pueblo, que también la construyó con iniciativa del entonces padre Pérez hacia 1938-39.

ACTIVIDADES SOCIALES Y DEPORTIVAS

Las actividades de este tipo se reducían al fútbol, cine, representaciones teatrales y algunos festivales de doma, que reunían gran cantidad de público.

Fútbol

En Vista Flores, el primer club deportivo tuvo su nombre y se fundó en 1926, aproximadamente, y su primer presidente fue don Aurelio Sosa. Funcionaba frente a la bodega Gargantini y la estación del ferrocarril. Años más tarde se trasladó a un local frente a la escuela primaria y luego al propio que ocupa en la actualidad.

También en esa época se fundó el Club Deportivo Gargantini, en el lugar que había ocupado el anterior, en terreno que era propiedad del señor Bautista Gargantini, y su primer presidente fue don Pascual Rodríguez.

Es interesante describir cómo era un dominio de fútbol, según recuerda una aficionado de la época: "Era uno de los pocos medios de diversión y en la cancha se reunían muchas personas, para pasar un momento de alegría si ganaba su equipo o de tristeza si perdía".

Había otros clubes tales como Ignacio Rodríguez (actualmente denominado San Julián Reina) y Calise.

También en los clubes se realizaban baile a beneficios de los mismos.

Cine

El primer cine nació por iniciativa de don Blas Anchi, en 1939.

Teatro:

Recordemos que nuestra escuela secundaria tiene un grupo estable de teatro de jóvenes y otro infantil. En este sentido, es importante manifestar que el pueblo tiene sus antecedentes al respecto. Según recuerdan los vecinos y el mismo don Manuel Manzano, existía un grupo de aficionados "filodramático", en su mayoría jóvenes del pueblo. Algunos de ellos fueron los hermanos Adrover, Domingo Quiroga, Carmen y Dionisia Hinojosa, Victoria Moisés y otros.

No tenían local propio y en verano representaban al aire libre obra tales como El último gaucho, El sostén de la familia, Me alegro de verte bueno, Pa'eso soy policía, El jardín de la vida, El conventillo de la paloma, Ilusiones del viejo y de la vieja, que hacían divertir a la gente y despertaban gran entusiasmo.

Procesión en honor a la Virgen María en Vista Flores.

Edificio de la Municipalidad de Tunuyán, sede de las autoridades del departamento.

I-Evolución política

Por PABLO LACOSTE

La cultura y la economía de Tunuyán se han desarrollado en estrecha relación con el aspecto político–institucional.

Los gobiernos municipales, con sus alternancias de estabilidad e inestabilidad, han tenido mucho que ver con la sucesión de avance y estancamiento del departamento. Tunuyán comenzó a existir como departamento en 1880. Pero debió esperar mucho tiempo hasta tener gobierno propio, electo democráticamente por el pueblo.

En los primeros 40 años de su historia, el Municipio fue gobernado mediante otros sistemas. Durante un largo tiempo estuvo al mando de funcionarios designados por el Gobierno provincial, llamados subdelegados, que actuaban como dictadores territoriales. Esta situación se modificó a través de la Constitución Provincial de 1895, a través de la cual se reivindicó la autonomía municipal.

Se puso en marcha entonces un sistema teóricamente más descentralizado, pero a la vez oligárquico. En efecto, en las elecciones el voto era calificado, con lo cual las mayorías quedaban excluidas de toda participación.

De todos modos, mediante la Constitución Provincial de 1900, impulsada por Emilio Civit, se volvió a eliminar la autonomía municipal y los departamentos quedaron nuevamente en dependencia directa del Poder Ejecutivo Provincial.

Más tarde se recuperó la autonomía municipal, pero sólo en los papeles. La participación popular siguió restringida por muchos años debido a recurrentes intervenciones a los municipios por parte del Gobierno provincial.

Recién en 1922 comenzaron a celebrarse elecciones a través de las cuales los varones mayores de 18 años, sin discriminaciones socioeconómicas, podían definir quién sería el intendente de su comuna.

A partir de entonces el pueblo de Tunuyán eligió 17 intendentes. (Hubo más jefes comunales, algunos designados por gobiernos de facto, otros por interventores federales y un tercer grupo, elegido mediante el fraude patriótico de la década de 1930).

Del total de 17 intendentes sólo siete lograron cumplir su mandato constitucional. Los otros 10 quedaron fuera del cargo antes de tiempo por distintas razones.

En este sentido, Tunuyán sufrió las mismas interrupciones constitucionales que los restantes municipios del país debido a los golpes de Estado, causa de la interrupción del mandato de tres intendentes.

También vio vulnerada su autonomía junto a los demás departamentos de Mendoza cada vez que la provincia fue intervenida por el Gobierno federal (lo cual separó de su cargo a otros dos jefes comunales).

Respecto de los períodos constitucionales más o menos normales, Tunuyán tuvo su peculiaridad. En primer lugar, nunca fue intervenido por el Gobierno provincial, a diferencia de otros departamentos como Las Heras (dos veces), Maipú, Lavalle, Godoy Cruz, Guaymallén, La Paz

y Rivadavia. Además, el intendente de Tunuyán nunca fue separado de su cargo por decisión del Concejo Deliberante, fenómeno que sí se ha verificado en otras comunas de Mendoza con relativa frecuencia (seis casos).

Por otra parte, el intendente de Tunuyán nunca renunció voluntariamente a su función ni para ocupar un cargo de mayor jerarquía ni por ser incapaz de superar una crisis política. Ello también marca una diferencia con los demás departamentos, pues este tipo de práctica política se ha dado con bastante frecuencia (cinco y cuatro veces respectivamente).

De todos modos, Tunuyán es el departamento donde más intendentes fallecieron en sus funciones. Fueron los casos de Román Celiz (1922) y Juan Romero (1923). Fuera de Tunuyán se produjeron sólo dos casos más en Mendoza (Godoy Cruz y San Martín).

De los dos intendentes tunuyaninos fallecidos en funciones, uno de ellos se suicidó. Fue el caso de Juan Romero, quien decidió quitarse la vida después de un escandaloso episodio de seducción y violencia.

Más allá de aquellos agitados sucesos de la década de 1920, Tunuyán se presenta como uno de los departamentos políticamente más estables y menos conflictivos de la provincia de Mendoza. En todo caso, el proceso de recambio de los elencos gobernantes (dejando de lado las intervenciones provinciales) ha sido resuelto por acción del pueblo.

Tunuyán es uno de los departamentos donde se registran menos reelecciones de la provincia. Esto contrasta con otros municipios. Basta recordar que en algunos casos se ha elegido a la misma persona para desempeñarse como intendente durante cuatro períodos (San Carlos, Rivadavia) o durante tres mandatos (San Rafael, Alvear y Maipú una vez; Luján y Malargüe en dos oportunidades). En Tunuyán sólo se han registrado dos casos de reelecciones, ambas por un solo período: Francisco Felipe Rosas (1952/1955 y 1963/1966) y Raúl Silvano (1987/1991 y 1991/1995).

Desde el punto de vista político, el comportamiento electoral del pueblo de Tunuyán se ha mantenido dentro del promedio general de la provincia.

En este departamento ganó casi siempre el intendente que acompañaba en la boleta al candidato a gobernador triunfante: lencinistas en los '20, peronistas entre 1946 y 1955, desarrollistas en 1958, peronistas en 1973, radicales en 1983 y peronistas en 1987, 1991 y 1995. De todos modos, hubo casos particulares de sumo interés en la historia política de Tunuyán.

El primero se verificó en las elecciones municipales de 1940. En el marco de los gobiernos demócratas fundados en el fraude patriótico, ese año el presidente de la Nación, Roberto Ortiz, resolvió impulsar una campaña moralizadora y exhortó a sus correligionarios para que suspendieran el empleo del fraude.

En ese contexto, la UCR triunfó en las elecciones municipales de Tunuyán. Regía entonces la Constitución Provincial de 1916, conforme a la cual los intendentes eran electos de forma indirecta mediante el Concejo Deliberante. Este debía designar al jefe comunal entre los ediles proclamados como candidatos a intendente por sus respectivas fuerzas políticas.

El triunfo de 1940 permitió a la UCR incorporar tres concejales, encabezados por Jesús Negral como candidato a intendente. El gobernante Partido Demócrata sólo pudo colocar un edil. Pero una vez reunido el Concejo, el PD todavía conservaba la mayoría, pues una parte del mismo provenía de elecciones anteriores, donde los demócratas habían triunfado mediante el fraude.

Inútiles resultaron los reclamos de los radicales. El Partido Demócrata resolvió imponer su número. A pesar de haber sido vencido en las urnas, el candidato conservador fue proclamado intendente.

La segunda etapa de luchas políticas particulares se verificó en la década de 1960. En dos oportunidades Tunuyán rompió la tendencia provincial. En efecto, tanto en los comicios de 1961 como en los de 1963, el gobernador electo fue el demócrata Francisco Gabrielli. No obstante, en ambos casos el pueblo de Tunuyán se inclinó en otra dirección. En 1961 eligió al radical Nicolás Battaglia y en 1963 al peronista Felipe Rosas.

La tercera particularidad del comportamiento electoral tunuyanino se registró en la última década, no con relación al conjunto de la provincia, sino al Valle de Uco. En efecto, tanto en 1987 como en 1995, el Valle de Uco resultó favorable a la UCR, cuyos candidatos se impusieron tanto en Tupungato como en San Carlos. En ambas elecciones Tunuyán fue el único departamento de la zona que acompañó al peronismo, rompiendo de esta forma la tendencia.

A su vez, dentro del peronismo, en las internas de 1994 Tunuyán fue el único departamento donde el menemismo, desde la oposición, pudo derrotar a la lista Naranja, estando ésta en control del aparato municipal.

A partir de estos elementos aparece más clara la fisonomía política de Tunuyán. Se trata de un departamento que comparte en buena medida las características del resto de la provincia, pero tiene su peculiaridad. El nivel de conflicto entre las dos ramas del gobierno municipal entre sí y con el Gobierno provincial es de los más bajos de Mendoza.

Tal vez vinculado a este fenómeno, las relaciones del electorado con el poder son cambiantes. El clientelismo político es inferior al de otros departamentos, donde se reiteran las reelecciones. En comparación con el conjunto provincial, el pueblo de Tunuyán es de los más independientes políticamente, lo que ha contribuido a la estabilidad de sus administraciones.

Diputados y Senadores (1895-1995)

Por NATALIA BARKUDI

Para defender sus intereses en los espacios de diseño de proyecto y toma de decisiones, la Constitución Provincial garantiza al Valle de Uco un numero determinado de representantes en la rama legislativa del gobierno provincial.

Teóricamente, cada territorio de la provincia debe tener una cantidad de legisladores proporcional a su poblacion, al menos. Ello sería la mejor garantía contra las naturales tendencias hegemónicas de los centros de poder político y económico del Gran Mendoza.

No obstante, como demuestran otros estudios, el Estado provincial ha postergado reiteradamente las demandas del Valle de Uco. Por ello conviene examinar la forma de representacion real que tuvo el territorio en la Legislatura.

Durante el gobierno de Francisco Moyano, la Convención Constituyente modificó la composición de la Legislatura de Mendoza. Sobre la base del proyecto de Julián Barraquero se abandon el sistema unicameral y se estableció el bicameral.

Este sistema implicaba la formación de una Cámara de Diputados, elegidos en proporción a la población, y un Senado con representación territorial.

A partir de entonces, los territorios de la provincia serían representados por diputados y senadores.

En 1895 el Valle de Uco contaba con el 7,1% de la población total Mendoza. Simultáneamente, en la rama legislativa del gobierno provincial lo representaban cinco legisladores (dos diputados y tres senadores). Los cinco habían nacido en Mendoza y sólo dos de ellos vivían en Tunuyán (el resto residía en la ciudad de Mendoza).

Hacia 1914 la población del Valle de Uco representaba el 5% del total de habitantes de la provincia de Mendoza. Tenía 6 senadores sobre un total de 14. Esto significaba que el Valle de Uco poseía el 21,4% de la representatividad. Pero estos 6 senadores habían nacido todos en Mendoza. Además, sólo uno vivía en Tunuyán mientras que los otros cinco residían en la ciudad Capital.

En 1960 el Valle de Uco poseía el 7,6% del total de la población de la provincia y tenía cuatro representantes en la Legislatura (tres diputados y un senador).

Es decir, desde el punto de vista formal,en ese momento el Valle de Uco estaba sobre representado en la Legislatura, al contar con el 10,8% de las bancas, es decir, un porcentaje mayor al de su población.

En cien años, el Valle de Uco estuvo subrepresentado en la Legislatura Provincial

Además, de estos cuatro representantes uno solo había nacido en Mendoza, pero los cuatro vivían en el Valle de Uco (dos en San Carlos, uno en Tunuyán y el restante en Tupungato).

En 1991 el 5,8% de la población de la provincia le correspondía al Valle de Uco. En ese momento, el territorio contaba con ocho representantes (seis diputados y dos senadores), equivalentes al 18,6% del total de bancas.

De estos ocho legisladores siete nacieron en Mendoza y siete también vivían en el Valle de Uco. Uno solo vive en la ciudad de Mendoza.

En cuanto a la representación formal entre 1895 y 1995, sobre un total provincial de 1.343 legisladores provinciales, 102 han representando al Valle de Uco (7,5%). Este porcentaje es congruente con la población histórica del Valle de Uco en el concierto provincial.

Pero existe una brecha entre representación formal y representacion real. En efecto, de los 102 legisladores electos teóricamente como representantes del Valle de uno, muchos no tenían un lazo efectivo con el territorio.

No hay datos sobre 25 de ellos, con lo cual el análisis queda acotado a una muestra de 77 (43 diputados y 34 senadores).

De los 43 diputados, sólo 9 nacieron en el Valle de Uco (3,8%), mientras que 25 nacieron en otro lugar de la provincia, 6 en otra parte del país y 3 en el extranjero. De todos modos, 36 diputados residieron en el Valle de Uco (83,75%) no así los 7 restantes.

En tanto que de los 34 senadores, sólo 6 nacieron en el Valle de Uco (2%), 21 en otro lugar de la provincia, 4 en otra parte del país y 3 en el extranjero. A su vez, del total de 34 senadores por el Valle de Uco, 25 residieron en el territorio (73,5%) y 9 no.

En total, buena parte de los legisladores que ocuparon las bancas correspondientes al Valle de Uco, carecían de lazos profundos con el territorio. Más del 96% de esos legisladores no habían nacido en el lugar y más del 20% ni siquiera residían en la zona.

De esta manera, se burló el espíritu de la Constitución, al observarse su letra pero vaciándola de contenido

La subrepresentación de los intereses del Valle de Uco en las instancias de diseño de proyecto y toma de decisiones, contribuye a explicar las causas de las postergaciones que ha sufrido el territorio en las políticas de desarrollo implementadas desde el Estado provincial.

La autora es estudiante de Derecho y prosecretaria del CINTER -Tunuyán.

Peronismo y resistencia en Tunuyán

Por GASTON BUSTELO

Uno de los sucesos de mayor impacto político nacional registrados en el Valle de de Uco fue el atentado en el puente sobre el arroyo La Estacada. El episodio se produjo hacia 1960, en el marco de la Resistencia Peronista, movimiento social que tenía como objetivo reivindicar el derecho de participación de las mayorías, conculcado por los gobiernos de facto y proscriptivos

(C) Parahacer frente a la resistencia, en 1960 el Estado puso en marcha el. Plan Conintes (Conmoción del Orden Interno). Este establecía que los acusados de terrorismo y sabotaje industrial quedaban sometidos a las cortes militares. Mediante este plan, el Gobierno y las Fuerzas Armadas encarcelarían a más de 3.000 dirigentes gremiales y opositores políticos.

En nuestra provincia, a cinco días de vigencia del Plan Conintes, la Fuerzas Armadas procedieron a realizar varios allanamientos, secuestrando en los mismos propaganda por el voto en blanco y cargas de trotyl. Se detuvo a varios dirigentes gremiales y a militantes del peronismo.

Esta tensa situación alcanzó su punto máximo en la madrugada del 25 de mayo de 1960. Tres atentados terroristas se realizaron ese día en nuestra provincia: a la 1.15 explotó una bomba en el puente del arroyo La Estacada, en la localidad de Zapata. A las 2 de explotó una bomba en el edificio del hotel San Francisco, en Chacras de Coria, y a las 3.40 estalló otro artefacto en la calle Salta 480 de Ciudad, domicilio del general Cecilio Labayrú, comandante de la Agrupación Montaña Cuyo y comandante del Plan Conintes en Mendoza.

La bomba colocada en el puente del arroyo La Estacada había sido preparada con cartuchos de gelitina colocados en una carcaza de hierro para lograr un mayor poder de explosión. El impacto produjo en el puente un boquete de 16 metros cuadrados, 4,50 de largo por 3,50 de ancho.

Esto originó la inutilización del puente y las respectivas molestias para los habitantes del lugar. No se podía ni ir ni venir de General Alvear, San Rafael, San Carlos y Tunuyán. Los ómnibus debían parar en un extremo del puente, bajar al pasaje, que los mismos cruzaran el puente a pie y en el otro lado trasbordarlos a otro ómnibus. También se complicaba la situación debido a que no podían pasar los camiones de carga con mercadería, combustible y otros elementos importantes para el desarrollo de la vida cotidiana. Las comunicaciones de las distintas zonas productoras quedaron afectadas por este atentado. El 1 de junio se acondicionó el puente como para que pudiera ser atravesado por vehículos livianos. En tanto, los camiones debían cruzar al sur por los recorridos alternativos existentes. Uno de ellos era dirigirse hasta la localidad de Los Arboles (Tupungato) y desde allí a la localidad de Villa Seca, en Tunuyán. El viaje era muy largo y el estado de los caminos calamitoso, situación que se prolongó por más de un año (las obras de reparación del puente culminarían recién en junio de 1961).

Luego del atentado, las Fuerzas Armadas comenzaron una minuciosa investigación para determinar quiénes habían sido los responsables de los atentados. El 25 de mayo se detuvo a cuatro personas en Tunuyán, dos de ellos mineros entendidos en cargas explosivas. A comienzos de junio el número de detenidos ascendía a 14 personas. Entre ellos estaban Emilio Maderos, militante de la juventud peronista; Ernesto Suárez; Mario Páez, secretario de Prensa de la Confederación General Universitaria; Luis Formoso, fabricante de artículos pirotécnicos; Roberto Castro Villalba, ex jefe de la Policía de Mendoza, y su hijo, Roberto Castro; Miguel Lancinas Bazán, ex comisario de la Policía de Mendoza; además de varios dirigentes sindicales.

Los militares aseguraban que los detenidos eran miembros de una organización cuyo fin era quitarles brillo a los actos militares a realizarse con motivo del aniversario de la Revolución de Mayo. Para lograr el objetivo, los implicados tenían proyectado arrojar panfletos difamatorios y burlarse de las tropas a su paso por las calles de la ciudad. De la misma forma, admitían que los detenidos no eran responsables de los atentados.

Entre el 14 y el 15 de junio se produjeron tres secuestros en nuestra provincia. Nadie sabía bien cómo interpretar estos acontecimientos. Lo cierto era que había desaparecido el secretario de ATSA, Edgardo Boris, secuestrado del local del gremio, y los militantes peronistas Hermann Herbst y Carlos Burgos. A las 4 de la madrugada del día 16, mediante un llamado telefónico anónimo, se dio cuenta a las autoridades del Comando de Montaña Cuyo que en las inmediaciones del Parque del Aborigen, ubicado al este del Cerro de la Gloria, se hallaban varios bultos. De inmediato las autoridades militares dieron cuenta del hecho a la Jefatura de Policía y una comisión se dirigió al lugar. Luego de una prolija revisación se hallaron los cuerpos con vida de Edgardo Boris, Hernnan Herbst y Carlos Burgos. Los mismos, en razón de su estado, fueron trasladados al Hospital Provincial. Posteriormente las autoridades militares dieron orden de internarlos en el Hospital Militar, donde quedaron en calidad de incomunicados hasta tanto se les tomara la declaración pertinente. Los secuestrados liberados quedaron entonces a disposición del Consejo de Guerra Especial-Mendoza, pues se hallaban acusados de actos concretos de terrorismo.

El 17 de junio Carlos Burgos declaró haber participado en el hecho del hotel San Francisco. Asimismo aseguró haber actuado en complicidad con el ex teniente primero del Ejército Ciro Ahuma-

El puente sobre el arroyo La Estacada -volado con una bomba en 1960- se encuentra junto al actual puente carretaro de acceso a Tunuyán.

da, que se encontraba prófugo en Bolivia. Este militar peronista había planificado los ataques de la resistencia peronista. Por su parte, Hernann Herbst declaraba haber participado en la explosión que afectó el puente del arroyo La Estacada.

No conformes con las declaraciones de Burgos y Herbst, las autoridades militares continuaron realizando detenciones. El 4 y 5 de julio fueron apresados Atilio Chacón, hermano del ministro de Gobierno de la provincia;Felipe Rozas, ex intendente de Tunuyán Antonio Bajouth, José Said y Miguel Marinelli. La gran mayoría de los detenidos eran referentes del peronismo. Los mismos no tenían ningún tipo de vinculación con los hechos ocurridos. Se los perseguía sólo por ser peronistas.

Teniendo en cuenta que el Consejo de Guerra Especial-Mendoza se aprestaba a juzgar a los ciudadanos involucrados en los actos terroristas, el juez Carlos Alberto Núñez, del Segundo Juzgado de Instrucción, le envió una nota al presidente del Consejo de Guerra, coronel Guillermo F. Baker, pidiéndole permiso para interrogar a los sospechosos.

El coronel Baker, sintiéndose con el Consejo de Guerra en un grado jerárquico muy superior al de la Justicia ordinaria, le negó el permiso argumentando que en el país regía el Plan Conintes y que les correspondía a los militares resolver todos los casos vinculados con el terrorismo.

Así las cosas, el 22 de setiembre fue juzgado por el Tribunal Militar Hernann Herbst. El fiscal, teniente coronel Hartkopf, inició la acusación a Herbst manifestando que éste había jugado un importante papel en la organización que comandaba Ahumada. Lo vinculó al robo de explosivos ocurrido en la mina de Huemul. Se lo acusó también de distribuir los explosivos en San Martín para volar los puentes ferroviarios y carreteros de Palmira, y de llevar explosivos también al departamento de La Paz para destruir el puente sobre el río Desaguadero. Finalmente, se lo acusó de colocar la bomba en el puente del arroyo La Estacada.

El capitán Osvaldo Terreno expuso la defensa de Herbst. Señaló que a éste no se lo debía considerar un delincuente común, dado que los fines que los inspiraron a delinquir fueron de carácter político. Señaló que Herbst conoció a Ahumada en ocasión de cumplir el servicio militar en la unidad donde éste era oficial. Aseguró que Ahumada le pidió a Herbst que trasladara los explosivos, ya que los mismos habían sido obtenidos en calidad de préstamo. Al trasladar los explosivos, Herbst tuvo la impresión de que no se actuaba de forma legal, pero cuando decidió abandonar la tarea, la esposa de Ahumada lo amenazó de muerte a él y a su familia. El defensor de Herbst aceptó la acusación de asociación ilícita. Como atenuantes señaló el arrepentimiento que había mostrado Herbst desde su detención y además el hecho de que convenció a otro participante, de apellido Merlo, de no colocar una bomba en la casa de un capitán del Ejército. El defensor consideró que Herbst estaba incurso sólo en el delito que fija el art. 212 del Código Penal sobre transporte de explosivos, por lo que pidió la aplicación de la pena mínima que fija ese artículo, ya que existen atenuantes. El presidente del tribunal consultó al acusado si tenía algo que agregar a su favor. Herbst respondió que él no era terrorista ni comunista, que sólo era un nacionalista que buscaba el bien de la Patria.

Finalmente, el Consejo Especial de Guerra impuso 10 años de prisión al ciudadano Hernann Herbst. Lo condenaron por los delitos de robo (art. 64 del Código Penal), transporte de explosivos en forma reiterada (art. 212 inc. b del mismo código) asociación ilícita (art.210 CP) y complicidad en sabotaje con atenuantes a la pena de 10 años de prisión con las accesorias del art. 12 del Código Penal.

El atentado contra el puente del arroyo La Estancada expresa claramente la profunda división que existía en el país entre peronistas y antiperonistas.

El autor es estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y vocal del CINTER. Obtuvo el Primer Premio en el concurso Legislatura y Ciencias Sociales (1995).

IV-HISTORIA SOCIOECONOMICA

Por PABLO LACOSTE

La fluctuante evolución socioeconómica de Tunuyán guardó estrecha relación con las grandes decisiones del Estado nacional y provincial en materia de políticas y modelos económicos. Porque en los últimos 100 años, el Estado orientó recursos hacia determinadas actividades, en detrimento de otras. Priorizó algunos territorios y marginó a otros. Hubo zonas incluidas en los modelos económicos y hubo otras excluidas. En algunos casos, hubo áreas cuya suerte cambió con el paso de un modelo a otro, a veces para crecer, otras para decaer.

El Valle de Uco sintió claramente estos vaivenes en materia de ponderación del valor de sus recursos por parte de la clase dirigente. En este sentido, si se graficara el rol del Valle de Uco en la economía de Mendoza, se obtendría algo parecido a una letra U, con un principio muy alto,una etapa de cada y finalmente un nuevo ascenso.

En los primeros tiempos, cuando los españoles comenzaron a asentarse en la actual provincia de Mendoza, el Valle de Uco fue un lugar ponderado en términos muy positivos. Sus tierras tenían fama de ser las mejores del territorio para la explotación de ganado. La presencia de los jesuitas le brindó un fuerte impulso, que luego continuaron los hacendados criollos en el siglo XIX. Las posibilidades de cultivar alfalfa y la riqueza de las pasturas de los valles cordilleranos, facilitaban el engorde de ganado que luego se exportaba a Chile por los pasos El Portillo.

En esa época, la economía mendocina estaba orientada hacia el Pacífico y este tipo de actividades ocupaban un rol central en el conjunto del aparato productivo provincial.Todo cambió a partir de la llegada del ferrocarril de Buenos Aires a Mendoza (1885). El riel permitió la unificación del mercado interno y los consumidores del litoral quedaron al alcance de la potencial producción mendocina.

Fuerte influencia de los medios de transporte en el desarrollo de Tunuyán

La provincia cambió su orientación del Pacífico al Atlántico. El centro de actividad económica se desplazó del ganado a la vitivinicultura, con eje en el actual Gran Mendoza. De esta manera, la producción del Valle de Uco quedó desplazada del centro a la periferia.

Incluso el Estado provincial impulsó una política impositiva tendiente a promover la expansión del cultivo de la vid y la industria vitivinícola. Ello implicó trasladar las cargas fiscales hacia otras actividades, entre ellas las que se desarrollaban en el Valle de Uco.

La generación del 80 y su modelo económico

El modelo impulsado por la llamada Generación del 80 estaba embebido en las ideas del liberalismo económico que alentaba a explotar las ventajas comparativas de cada región con el objeto de generar productos de mayor calidad y menor precio.

En el marco de la división internacional del trabajo, la clase dirigente argentina aceptó las reglas del juego: Inglaterra seráel taller del mundo, mientras que la Argentina sera la canasta de pan. De esta forma se concentraron los esfuerzos en poner en producción las fértiles tierras de la Pampa Húmeda.

Ello incluyó en el modelo a las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Como complemento,œse impulsó el desarrollo de algunas economías regionales, como el algodón (Chaco), azúcar(Tucumn) y la vitivinicultura (Mendoza). Muchas provincias quedaron excluidas de este modelo. Entre ellas, algunas que exhiban un pasado rico en tradición, como Salta, Santiago del Estero y Entre Ros.

Con la influencia del darwuinismo social, el Estado consideraba que no deba ocuparse de proteger las economías de los territorios que no contaran con estas ventajas naturales. Con este criterio, muchas provincias del interior iniciaron su etapa de decadencia.

El dispar desarrollo territorial experimentado en el conjunto del país, se reprodujo al interior de cada provincia. Especialmente en Mendoza. Porque en el modelo impulsado por la generación del '80 hubo departamentos incluidos y otros excluidos. Los primeros fueron respaldados por el Estado, que puso sus medios para garantizarle las posibilidades de desarrollo,especialmente la clave dada por el transporte ferroviario.

Ferrocarril y progreso

En aquellos años, el ferrocarril era el sinónimo del progreso. La llegada del riel a un pueblo era festejado como el mejor augurio, pues significaba la apertura de posibilidades insospechadas de desarrollo. Numerosas poblaciones florecieron en aquellos aos alrededor de las estaciones ferroviarias, que generaban una importante actividad económica con efecto multiplicador. Por contraste, los territorios marginados de la red ferroviaria, experimentaban el efecto exactamente inverso. La presencia o ausencia del ferrocarril influía en forma decisiva en las perspectivas de desarrollo de una región.

En este sentido, el Valle de Uco fue perjudicado inicialmente por las políticas ferroviarias.El tren llegó en 1885 a Mendoza. La traza recorra villas y pueblos

como Rodeo del Medio,Gutiérrez y Godoy Cruz.

En ese lapso, florecieron las bodegas en los departamentos de Godoy Cruz, Maipú, Guaymallén y zonas próximas a la ciudad de Mendoza. Las estaciones intermedias se convirtieron en las puestas de salida para la producción vitivinícola local, y ello estimuló la expansión del sector. Se multiplicó la superficie cultivada de vid, creció la inversión en bodegas.

Se abrieron cada vez ms fuentes de trabajo, los inmigrantes llegaban en forma masiva y la población del actual Gran Mendoza se incrementó a un ritmo sin precedentes.La extensión del riel a otras áreas de la provincia se realizó a un ritmo muy desigual.

Hacia el sudoeste, el primer paso importante se verificó recién hacia 1901, con la inauguración del ramal entre Gutiérrez y Lujánn, pasando por Maipú, Russell, Cruz de Piedra y Lunlunta. Poco después se construyó un ramal hacia el noroeste. El mismo parta de Fray Luis Beltrán y llegaba a Espejo, pasando por Pedregal, Rodeo de la Cruz, Buena Nueva, Bermejo y llegaba a Espejo.De allá seguía hasta el Empalme Resguardo y quedaba conectado con la estación de Mendoza.

Se dio lugar as a un circuito que enlazaba buena parte del actual Gran Mendoza, incluyendo villas y pueblos de Capital, Guaymallén, Maipú y Las Heras. Esta obra se inauguró en 1903 y comenzó a prestar un importante servicio tanto de cargas como de pasajeros.

También se estudió la traza para el ramal hacia San Rafael. Se resolvió evitar la zona próxima a la cordillera, para evitar las pendientes del terreno que supondrán un importante incremento en los costos. Por tal motivo, se eligió una traza mucho ms al este. Esta parta de Las Catitas hacia el sur, pasaba por acun, llegaba a Guadales y de allá tornaba hacia el sudoeste para llegar a San Rafael. Este ramal se concluyó en 1903. De esta forma quedó incorporado el sud mendocino al proceso modernizador impulsado por el ferrocarril. La región creció rpidamente a un ritmo vertiginoso.

La llegada del ferrocarril permitió el resurgimiento transitorio del Valle de Uco.

Pasaron los años y esta situación se mantuvo vigente. Las poblaciones mendocinos quedaron divididas en dos áreas claramente diferenciadas. Por un lado, el actual Gran Mendoza y San Rafael, integradas al mercado interno nacional a través del riel. Por otro, las zonas del norte y el Valle de Uco, marginadas del proceso modernizador y condenadas a transportas su producción con la misma tecnología del siglo XVI, es decir, mulas y carretas.

Exclusión del Valle de Uco

En este contexto, se comprende mejor la evolución de la población en el Valle de Uco.Especialmente en lo referente a los inmigrantes. Poco atractivo poda ofrecer Tunuyán para n e italianos que llegaban a la provincia. Era muy difícil competir con las tentadoras ofertas de trabajo que se multiplicaban en el Gran Mendoza sin contar al menos, con igualdad de posibilidades para el transporte.

Este fue el cuadro en la poca de la inmigración masiva. Como era de esperar, llegaron muchos menos inmigrantes al Valle de Uco que al centro de la provincia. De todos modos, la clase dirigente reaccionó.

En 1909 comenzaron a construirse dos ramas ferroviaras desde Luján, una hacia el norte para llegar a Mendoza y otra hacia el sur, con punto final en Tunuyán. Las obras se inauguraron en 1911 y a partir de entonces se inauguró el servicio de Mendoza a Tunuyán.

Llegada del ferrocarril

Fue necesaria otra década para completar la extensión del ramal hasta Eugenio Bustos. Este se inauguró en 1923, pasando por Vista Flores, Campo Los Andes y La Consulta.La llegada del ferrocarril al Valle de Uco no dejó de hacer sentir sus efectos. Una de las consecuencias ms visibles fue el impulso que experimentaron las poblaciones ubicadas junto al riel, como La Consulta y Eugenio Bustos, en contraste con la decadencia relativa que sufrió la tradicional villa de San Carlos.

En Tunuyán, el ferrocarril significó un fuerte estímulo para el desarrollo económico. Por un lado,

se reavivaron las posibilidades de explotar el antiguo comercio ganadero con Chile. Un rol decisivo cumplió en ello la estación Vista Flores. "All se descargaba el ganado en pie, se herraba y se arriaba por El Portillo y otros pasos hacia Chile", recordó un lugareo.Paradójicamente, el ferrocarril revivió una actividad económica que l mismo había contribuido a debilitar cuatro décadas antes.

Esta actividad dio lugar a la instalación a numerosas herreras,y se multiplicaron los puestos de trabajo para oficiales del ramo, juntamente con arrieros y dems sectores. Por otra parte, las posibilidades de un transporte rpido y eficiente transformaron completamente las perspectivas económicas para la agricultura del Valle de Uco. La producción frutihortícola, especialmente de manzanas, experimentó un fuerte incremento. "Los coches llegaban a Mendoza cargados con manzanas para ser embarcados hacia Buenos Aires. Nos dbamos cuenta por el intenso perfume de la fruta", recordó Garcé Delgado.

La llegada del ferrocarril a Tunuyán y a San Carlos alentó a sus pares de Tupungato a gestionar la inclusión de ese departamento en el circuito servido por el Buenos Aires al Pacífico (BAP). Pero el directorio de esta empresa estimó que la extensión de un ramal hasta Tupungato resultara antieconómica y descartó la propuesta.

Ante esta situación, el entonces gobernador Carlos Washington Lencinas resolvió trasladar un pequeño tren que prestaba servicios en el parque general San Martín, para brindar una alternativa a Tupungato. Se trataba de un trensito de reducidas dimensiones, con trocha de apenas 60 cm (un tercio de la trocha del BAP) y escaso material rodante. Se instaló entre Zapata y Tupungato, con una traza muy parecida a la actual ruta.

El servicio se inauguró en 1924, y brindó una utilidad muy relativa. El reducido espacio de aquellos vagoncitos no permita trasladar carga. El tren sólo sirvió para el desplazamiento de pasajeros, que debin someterse a un incómodo servicio para cubrir aquel trayecto.

Diversificación económica y resurgimiento del Valle de Uco

El fracaso del servicio ferroviario a Tupungato contrastó con el xito que tuvo en Tunuyán. Sobre todo porque, adems de abrir un nuevo camino para la producción tradicional,el tren llegó en un momento adecuado desde el punto de vista del modelo económico. En efecto, tras la Gran Depresión de 1929-1930, se produjo una fuerte crisis en la economía nacional yprovincial que condujo a la revisión de los modelos vigentes. La provincia comprendió las consecuencias de haber centrado su política en el monocultivo, pues la crisis vitivinícola poda arrastrar detrs de s al conjunto de la actividad económica provincial. La clase dirigente advirtió las consecuencias de haber descuidado el desarrollo de otros territorios y bienes para alcanzar una economía ms equilibrada y menos vulnerable a las grandes crisis.

En este contexto, en la década de 1930 se impulsó la diversificación económica de Mendoza. Tanto el Estado como el sector privado implementaron medidas tendientes a permitir la producción de otros bienes.

De esta forma se incorporó a la agenda de la lite la necesidad de explotar las ventajas naturales del Valle de Uco, especialmente en lo referente a la frutihorticultura y la agroindustria. Fue el tiempo de despegue para las conserveras y la industria sidrera. Estas actividades florecieron rpidamente y permitieron el resurgimiento del territorio.

En efecto, si en 1869 el Valle de Uco contaba con el 9,4% de la población provincial, y en 1914 descendió al 5%, la transformación económica dispuesta por la llegada del ferrocarril y el cambio del modelo económico con vistas a la diversificación, dio lugar a la recuperación de su importancia relativa en el concierto provincial: as lo reflejan los datos de 1947, cuando el Valle de Uco pasó a contar con el 7,5% de la población de Mendoza. Su peso relativo se incrementó en un 50 % debido a estos factores.

Frustrada búsqueda de una ruta a Chile

La clase dirigente local advirtió que este proceso deba profundizarse con la apertura de un nuevo canal de transporte y comunicaciones. En este sentido, impulsó la apertura del camino a Chile por el paso El Portillo Argentino. Para alcanzar su objetivo, realizó esfuerzos extraordinarios, como analizan Videla y Giunta (ver aparte).

No obstante, todos estos intentos fracasaron. El Estado Nacional y provincial priorizó la construcción de la ruta internacional por Uspallata, proyecto ejecutado entre 1960 y 1980. Deœesta forma, el Valle de Uco volvió a quedar retrasado con respecto a los principales centros de Mendoza desde el punto de vista del transporte.

Aislamiento y decadencia relativa del Valle de Uco

Sin salida directa para sus productos hacia el Pacífico, la zona quedó relativamente marginada del nuevo circuito comercial y volvió a sufrir un período de decadencia relativa. El peso del Valle de Uco descendió del 7,6% de la poblacion provincial en 1960 al 5,8% en 1991.

El desarrollo del Valle en general y de Tunuyán en particular ha sido notablemente sensible a las políticas y modelos económicos definidos por el Estado provincial y nacional. En este sentido, los intereses del territorio han sido defendido en forma irregular por sus representantes en las instancias de diseñó de proyecto y toma de decisiones.

El transporte aéreo en Tunuyán

Por G.MARON y G.GHIRETTI

Pese a su estratégica ubicación en el centro-oeste de la provincia de Mendoza, el departamento de Tunuyán no tuvo expresiones de actividad aeronáutica propia sino hasta principios de la década de los ochenta. La explicación es simple: desde mediados de los cincuenta existían en el Valle de Uco dos instituciones aerodeportivas que captaban las demandas y satisfacían las necesidades de los pobladores de la zona. Se trataba de los aero clubes La Consulta (fundado el 12 de diciembre de 1954) y Tupungato (fundando el 25 de octubre de 1955). Muchos vecinos de Tunuyán dieron cauce a su entusiasmo trasladándose hacia uno u otro aeródromo.

Por lo expuesto podemos situar el antecedente más remoto en una fecha relativamente cercana: 1967. A comienzos de ese año se produjo en Tunuyán uno de los episodios más salientes en la crónica de accidentes de aviación acaecidos en la cordillera de los Andes centrales. El hecho no sólo se destacó por su peculiaridad, sino por la repercusión que generó en la opinión pública.

El viernes 3 de febrero de 1967, en horas de la tarde, un carguero Curtiss C-46D-10-CU Commando de la empresa chilena Aerolínea Flecha Austral desapareció en ruta a Santiago, sobre la cordillera de los Andes. Había despegado del aeropuerto internacional El Plumerillo a las 17.02, con plan de vuelo al Aeropuerto Internacional Los Cerrillos, siguiendo la ruta que diariamente operaba la firma propietaria en sus vuelos de carga. La última noticia que se tuvo de la nave fue una comunicación con Mendoza Torre, por banda aeronáutica 119.5, a las 17.45. En un breve contacto el copiloto reportó su proximidad al cerro Amarillo, que tenía a la vista delante suyo. De allí en más no se volvió a tener comunicación con el avión ni en Mendoza ni en Santiago de Chile.

A las nueve de la noche fue recibida en El Plumerillo una llamada telefónica desde Tunuyán, que daba cuenta de la caída de un avión a unos treinta kilómetros al oeste de esa localidad. Simultáneamente la radio comenzó a dar las primeras noticias del hecho en breves flashes informativos que mantuvieron atenta a la población durante toda la noche. En El Plumerillo se puso en funcionamiento el mecanismo de búsqueda y rescate, aunque no fue movilizado ningún avión, atento a la oscuridad reinante.

El avión accidentado había operado por la Fuerza Aérea del Ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Desplegado en Europa como componente de la Octava Fuerza Aérea (Estratégica), había participado en las misiones de transporte de carga en apoyo de las tropas aliadas que cruzaron el río Rhin en el transcurso de la Operación Varsity; fue desprogramado y convertido en avión tanque en California (1949), volviendo a su rol de carguero dos años después. Durante la Guerra de Corea fue desplegado a la Base Aérea Tachikawa (Japón), su destino más alejado fuera de los Estados Unidos. Para 1964 era operado por el Departamento de Agricultura de California, a disposición del Servicio Forestal.

Hacia 1965 América toda experimentaba un auge en el transporte aéreo. A las líneas regulares se sumaron las llamadas "aerolíneas de tercer nivel", y florecieron por estas latitudes pequeñas y medianas empresas dedicadas al transporte. Una de ellas fue Aero Línea Flecha Austral Ltda. (ALFA), constituida con capitales privados en Santiago con el objeto de realizar vuelos de carga entre distintos puntos de Chile y Argentina. ALFA compró el viejo C-46 en el mercado de usados de Miami en junio 1965, registrándolo a su nombre con la matrícula CC-CDH. El avión fue afectado inmediatamente a tareas de enlace regular entre Santiago de Chile y Mendoza.

El día del accidente cumplía un vuelo de rutina con tripulación chilena, transportando 5.274 kilos de carne enfriada con destino al Instituto de Comercio Agrícola de Chile. Era el tercer cruce del día, con la misma tripulación. El vuelo no presentaba mayores dificultades, ya que el trayecto era cubierto entre seis y siete veces diarias por los C-46 de ALFA. Tampoco el personal era problema: el piloto al mando, capitán Diego Latorre (con más de 4.000 horas vuelo y 400 computadas en Curtiss Commnando), era un experimentado aviador de 33 años y no menos de 300 cruces cordilleranos. Fue la meteorología la que le jugó una mala pasada al viejo carguero y a su joven tripulación.

El tiempo era bueno al salir de Mendoza y se mantuvo así en todo el tramo de alejamiento por el radial 200. El plan de vuelo preveía el cruce de los Andes por el sur, hacia la localidad chilena de Maipo, por ser más baja la cordillera en ese punto. A dos mil metros sobre el nivel del mar las condiciones eran buenas y la visibilidad normal. Próximos a la montaña, y con las primeras prominencias a la vista, el bimotor trepó hasta los cuatro mil metros, en vuelo recto y nivelado. En las cercanías del cerro Amarillo fue reportada la posición a las 17.45.

El cerro Amarillo forma parte del cordón montañoso de El Portillo, y está formado por cañadones que dan origen al paso del mismo nombre. Para cruzarlo por aire se requiere una altura superior los 4.380 metros. El Curtiss ingresó en el paso con 4.250 metros, procurando alcanzar la altitud de cruce dentro del "cajón", que se mostraba operable. Habiendo cubierto más de la mitad del trayecto que los separaba de la última barrera montañosa, lo sorprendió un centro de baja presión. La corrien-

El Curtiss de Flecha Austral antes del accidente.

te descendente fue tan brusca que hizo caer el avión sucesivamente hasta unos 3.350 metros. Todo intento de trepar fue vano. Con los motores sobreexigidos y sin posibilidad de aligerar el peso de la carga, el capitán decidió el regreso. Intentó dos veces su cambio de rumbo de ciento ochenta grados, sin éxito. Entonces optó por el aterrizaje de emergencia.

A tal efecto, el Curtiss desplegó los flaps para ganar sustentación , pero mantuvo el tren de aterrizaje retraído para evitar que las ruedas se clavaran en la irregularidad de las laderas. Así fue a dar contra el cerro La Yareta, desplazándose unos cincuenta metros hacia la cumbre, sobre la pedregosa ladera. La pendiente, de casi cuarenta y cinco grados, permitió que el avión se recostara en vez de compactarse contra la roca. De todos modos, el impacto fue tremendo. El motor izquierdo salió despedido a unos trescientos metros y parte del empenaje fue seccionado en el impacto. La proa desapareció prácticamente a causa del feroz golpe, a doscientos cincuenta kilómetros por hora. Diversas partes del avión fueron despedidas a lo largo del trayecto de arrastrada y, por inercia, el cargamento de carne fue desplazado hacia adelante, desparramándose junto al avión. Sólo dos reses quedaron en el interior.

Todo había salido bien y la tripulación se dispuso a abandonar la cabina. En eso comenzó a chorrear hacia atrás líquido hidráulico proveniente del tanque fracturado que se alojaba en la nariz. El fluido hizo contacto con el oxígeno del los botellones usados para las máscaras y la mezcla causó una explosión instantánea, desflorando hacia adelante la cabina.

No obstante la violencia del impacto, la tripulación (sumamente contusa) logró hacer abandono de la nave por sus propios medios. El piloto presentaba quemaduras de gravedad en el diez por ciento de su cuerpo. El copiloto Arturo Vázquez Frígola, de 40 años, y el ingeniero de vuelo Juan Guzmán presentaban quemaduras de segundo y tercer grado en un treinta por ciento del cuerpo. El que cargó con la peor parte fue el mecánico Hernán Núñez, de 27 años (el miembro más joven de la tripulación), que tenía los pies en carne viva, chorreaba sangre y estaba en estado de semiinconciencia.

Milagrosamente, el accidente fue visto desde tierra por personal del Plan Cordillerano, que trabajaba ocasionalmente a unos dos kilómetros del lugar de impacto. También fueron testigos del hecho un grupo de estudiantes del colegio San José de los Hermanos Maristas, que se encontraban de campamento en la zona del Manzano Histórico. Ambos grupos de personas concurrieron en auxilio de los accidentados. Los miembros del Plan Cordillerano cubrieron corriendo la distancia que los separaba del avión envuelto en llamas, lo que implica un esfuerzo sobrehumano habida cuenta de la altura a la que ese encontraban.

Siete estudiantes maristas emprendieron el rescate. Los otros, en el ómnibus de la delegación, partieron a Tunuyán en busca de refuerzos. Al saberse la noticia del accidente se dieron cita en el lugar, también, oficiales y suboficiales del Departamento Alférez Portinari, de la Gendarmería Nacional. Con sumo esfuerzo, los improvisados salvavidas alejaron a los sobrevivientes de la flamígera estructura del Commando. El personal de Gendarmería, con los heridos al hombro, emprendió el descenso por la ladera hasta un punto en el cual se pudiera acceder con un vehículo. La ambulancia que había sido enviada desde Tunuyán llegó, sin médico ni vituallas, justo para recoger a la tripulación, que fue trasladada con la ayuda de los estudiantes.

Con la ambulancia habían llegado al lugar también efectivos de la Policía de Mendoza, que permanecieron con personal de Gendarmería y un capellán en custodia del avión y sus efectos. Cuando se apagó el incendio era noche cerrada y el frío era tan intenso que obligó a los vigías a encender grapa con alcohol para calentarse.

La tripulación llegó a las once de la noche al hospital Carlos Ponce de Tunuyán. Latorre y Vázquez se encontraban fuera de peligro. Núñez y Guzmán fueron derivados a Mendoza, al Instituto del Quemado del Hospital Emilio Civit. Hernán Núñez, el joven mecánico, falleció el 4 de febrero. Fue la única víctima de un accidente que pudo haber tenido peores consecuencias.

Los restos del Commando

Restos del avión después del accidente.

(destruido en un 95%) fueron inspeccionados por las autoridades del Comando de Regiones Aéreas, que concurrieron al lugar días después del accidente. Todavía están allí, diseminados sobre el pedregal de la ladera, pulidos por el viento y la intemperie. Del cargamento de carne sólo quedan blancos huesos dispersados por las aves de carroña. Triste fin para la historia de un avión que plegó las alas en los Andes después de haber volado sobre los picos y océanos más grandes del planeta.

Quince años después de este episodio, Tunuyán alcanzaba el sueño del aero club propio. La fundación se produjo el 13 de agosto de 1982, "concretando una vieja aspiración de los pobladores de la zona, donde se quería establecer una institución aerodeportiva desde hacía veinte años", según reza el acta fundacional.

El flamante aero club (el último en constituirse en Mendoza) estaba formado por unas quince personas, la mayor parte de ellas pilotos y alumnos del "vecino y hermano" Aero Club La Consulta. Según se sabe, inició su actividad con una aeronave ultraliviana motorizada, operando desde un campo de vuelo trazado por la Dirección Provincial de Aeronáutica.

La vida social del Aero Club Tunuyán fue efímera y accidentada. La última constancia de operación data del 13 de marzo de 1984, cuando uno de sus aparatos se accidentó en la pista de la institución, una franja de tierra de 1.000 por 40 metros, ubicada a 33 grados 27 minutos latitud sur y 69 grados 2 minutos longitud oeste, orientada prácticamente de norte a sur.

El último episodio aeronáutico de relevancia registrado en Tunuyán fue, lamentablemente, otro accidente de aviación. Se produjo en la tarde del miércoles 21 de noviembre de 1990 y fue protagonista del mismo un bimotor de entrenamiento Morane-Saulnier MS.760 Paris del Grupo 1 de Caza Bombardeo de la VI Brigada Aérea.

El avión había despegado a las 12.05 del Aeropuerto Internacional El Plumerillo, perdiendo contacto con la torre de control media hora después. Estaba a los mandos del primer teniente Daniel Rocher, un joven aviador nativo de Córdoba, acompañado en la oportunidad por el supervisor civil Luis Eduardo Mercuri, oriundo de Las Heras.

El aparato realizaba un vuelo de verificación y reconocimiento mecánico y, aparentemente, habría consumido totalmente su combustible mientras sobrevolaba la localidad de Manantiales. En consecuencia, su piloto intentó un aterrizaje de emergencia en plena cordillera de los Andes. En el transcurso de la maniobra el avión impactó sobre la cúspide de El Portillo argentino, deslizándose luego de cola por la pendiente nevada de setenta grados. El descenso se detuvo al llegar a una gran piedra, donde el avión quedó acuñado.

El aparato estaba destruido y el supervisor Mercuri herido, pero el piloto había resultado felizmente ileso. Como no podía comunicarse por radio con Mendoza, debido a la interferencia, Rocher abandonó la máquina, desplegó el paracaídas rojo en señal de auxilio y partió caminando en busca de ayuda, subiendo montaña arriba. Aficionado al trekking, caminó doce kilómetros hasta el puesto Alférez Portinari de Gendarmería Nacional, donde no encontró a nadie. Entonces caminó pendiente abajo, hasta el refugio Capitán Lemos del Ejército Argentino, donde estaban de custodia solitaria el cabo Escobar y el soldado Luis Guevara.

Tras escuchar al exhausto piloto, el cabo Escobar recorrió al trote los cuatro kilómetros que lo separaban del hotel Samay Huasi, todavía en edificación. Allí fue recibido por el encargado de la obra, ingeniero Francisco Javier Montero, que dio el aviso a la Fuerza Aérea. Anoticiados del hallazgo, despegaron de la IV Brigada Aérea tres helicópteros Aerospatiale SA.315B (Lama del Escuadrón de Búsqueda y Rescate, seguidos por dos Morane-Salunier Paris que oficiaron de enlace con la torre de control. Los helicópteros ubicaron los restos del avión accidentado a unos cuatro kilómetros de altura, en plena cordillera, en un lugar sobrevolado cuatro veces antes por los aviones militares y civiles que se habían prestado al rastreo una vez conocido el accidente. Cuando lograron descender para el salvamento, el supervisor Mercuri, lamentablemente, había fallecido.

Gustavo Marón es miembro de la Academia de Historia Aeronáutica de la RAF y prosecretario del CINTER.

V-GEOGRAFIA DE TUNUYAN

Por DELIA BALLARINI y CAREM BECERRA

FICHA TECNICA

Nombre oficial: Tunuyán.

Apodo: País de la manzana.

El territorio:

• Dónde encontrarlo en el mapa: Lat. S. desde 33º22' hasta 33º52'.

Long. O. desde 60º00' hasta 69º52'.

Superficie: 3.317 km2 (sin tener en cuenta los 300 k2 de la zona de litigio con Tupungato).

• Extensión: N-S: 56km aproximadamente

O-E: 69km aproximadamente

• Perímetro: 243km de los cuales 82km corresponden al límite internacional con Chile.

División administrativa: distritos de: Ciudad, El Totoral, Los Arboles, Villa Seca, Campó los Andes, Los Sauces, Los Chacayes, Colonia Las Rosas, Las Pintadas, Vista Flores y la Primavera.

Ambiente natural:

• Conformación física: el paisaje está integrado por una gran región montañosa que ocupa el centro y oeste del departamento y otra llana al este, seca y arenosa.

• Cuestiones meteorológicas: el clima está condicionado por el relieve. En la zona montañosa impera un clima frío que llega a producir nieves eternas en los picos más altos de la cordillera del límite, mientras que en la planicie es desértico, con precipitaciones escasas en verano y con grandes amplitudes térmicas a lo largo del año.

• Hidrografía: el río Tunuyán es el curso de agua más importante del departamento, pero aún con pocas obras de infraestructura que lo valoricen como recurso. Al salir de la zona montañosa, se encuentra el dique Valle de Uco que permite el riego del área cultivada de la planicie.

• Población: 35.721 habitantes.

• Varones: 17.775 habitantes.

• Densidad: 10,80 h/km2

• Relación (Indice de masculinidad): 99 hombres cada 100 mujeres.

• Composición por edad: jóvenes de 0 a 14 años, 12.513 (35,0%), adultos de 15 a 64 años, 21.052 (58,9%), ancianos mayores de 65 años, 2.156 (6,0%).

• Tasa de natalidad: 28,55 por mil (tasa provincial 24,11).

• Tasa de mortalidad general: 5,89 por mil (tasa provincial: 6,68).

• Tasa de mortalidad infantil: 26,29 por mil (tasa provincial: 22,20).

• Nupcialidad: 7,37 por mil (tasa provincial: 6,51)

Dónde y cómo vivimos:

• Población urbana: 69,14%.

• Centros urbanos: Tunuyán 20.286 hab. Vista Flores 2.516. Campo los Andes 877. Colonia ampo Las Rosas 764.

• Población rural: 30,86%.

Educación:

• Nivel preprimario: establecimientos: oficiales, 22; privados, 1. Matrícula: oficial 786; privado, 65.

• Nivel primario: oficiales, 26; privados, 1; especial oficial, 1. matrícula: oficial, 5.123; privado, 460.

• Nivel medio: oficiales, 5; privados, 3. Matrícula: oficial, 383.

• Tasa de analfabetismo: 6,71% (tasa provincial: 4,90%).

Salud:

Hospital Scaravelli: 85 camas; Centros de salud: 9.

Economía:

• Agricultura:

Superficie cultivada: sobre un total de 17.270ha, el manzano ocupa 5.114ha; el peral 1.2007ha y los viñedos 2.175ha.

• Ganadería:

Pollos: 8.500.Bovinos: 4.555. Porcinos: 1.191. Caprinos: 1.650.

• Industrias:

Establecimientos: 112.

Personal ocupado: 1.848.

• Comercio:

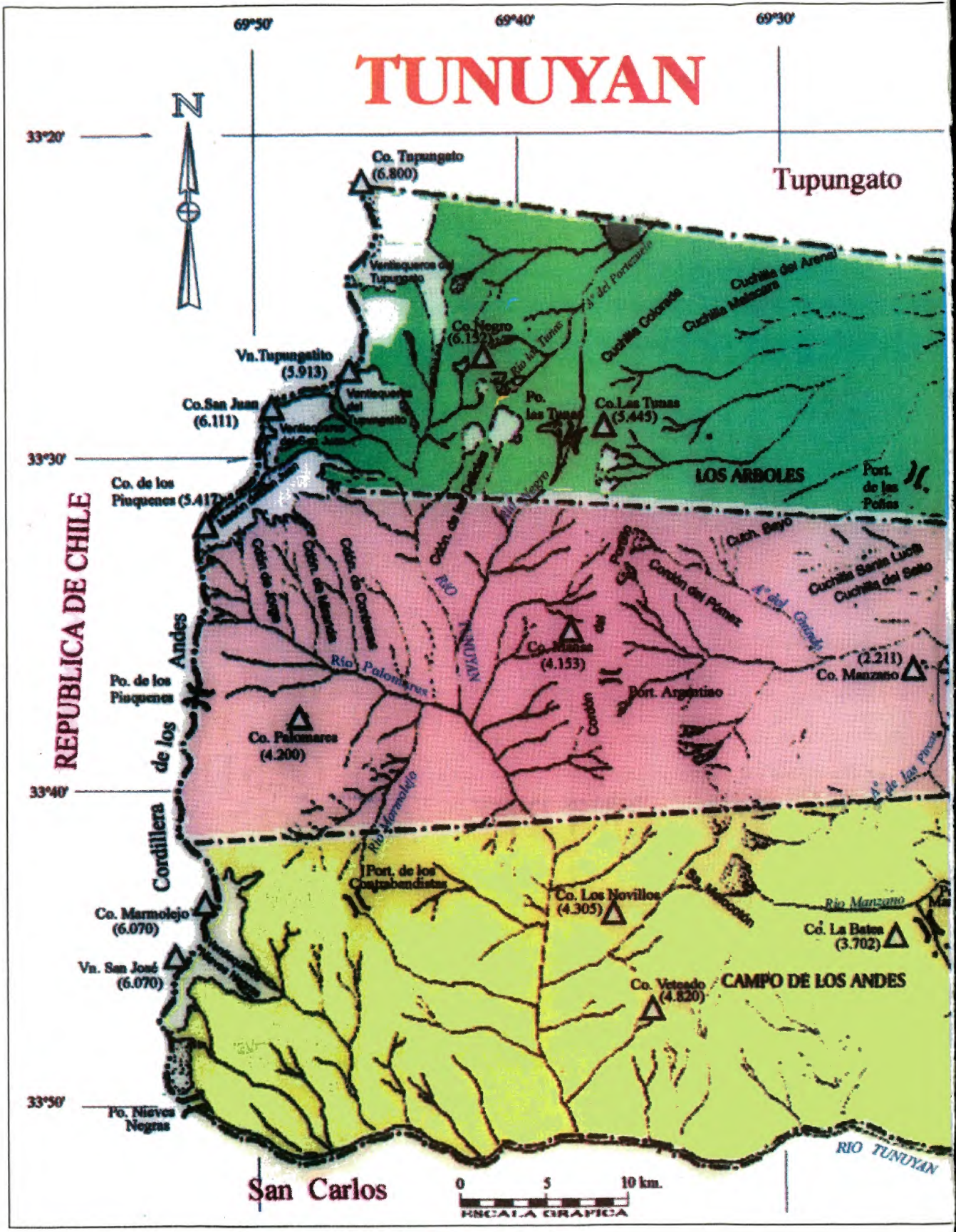
Establecimientos: 810.

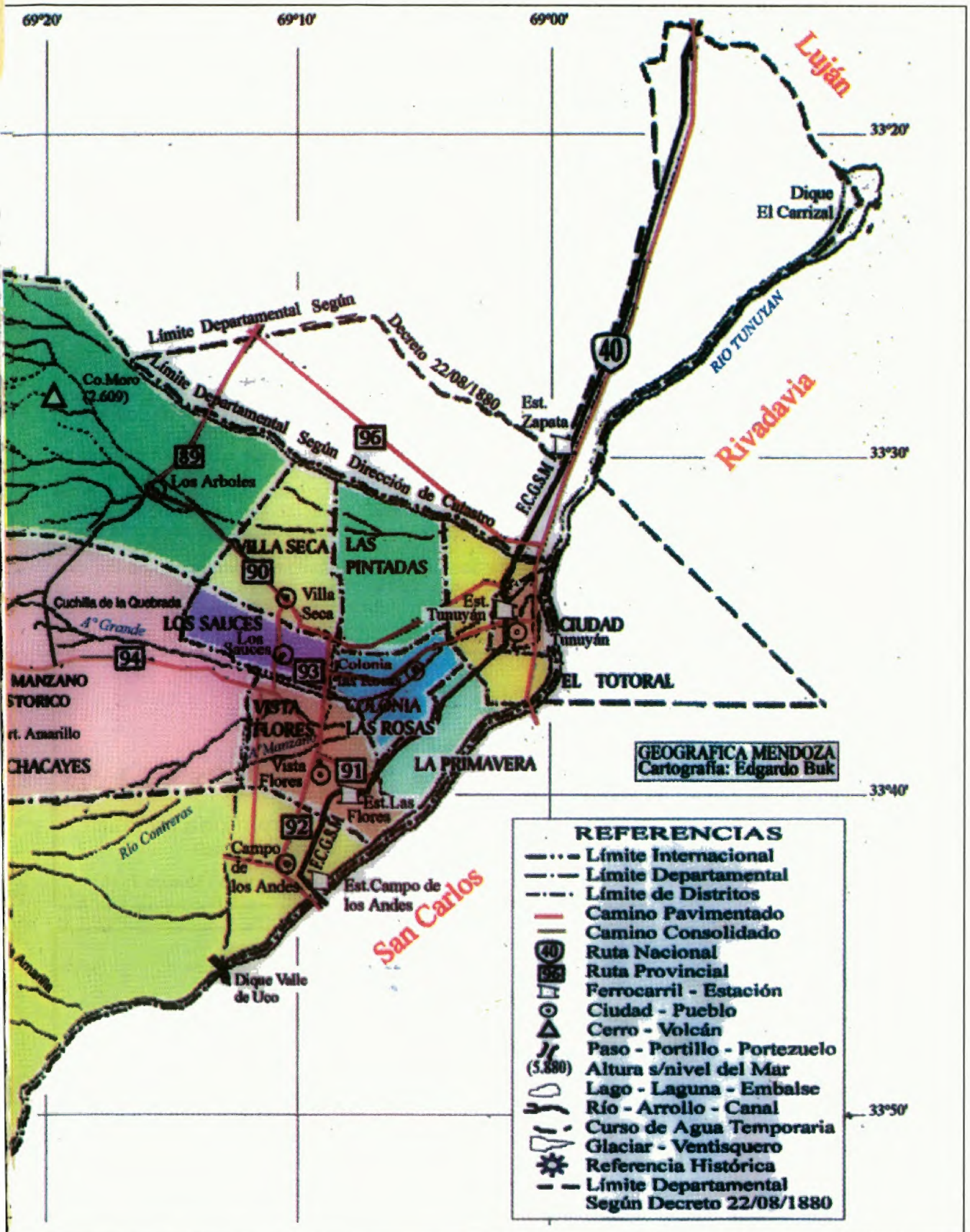
Personal ocupado: 2.359.

Las autoras son profesoras de Geografía.

CMO
CIRCULO MEDICO DEL OESTE
FILIAL DE LA FEDERACION MEDICA DE MENDOZA
• TUNUYAN • TUPUNGATO • SAN CARLOS
Desde 1971 con un solo objetivo: la salud del Valle de Uco
San Martín 609 - Telefax (0622) 22864 - (5560) - Tunuyán

SET Servicio Emergencia Tunuyán
Adhiere al 115º aniversario del departamento de Tunuyán
22084
22740
88496
Yrigoyen 1026 - (5560) - Tunuyán
9 de Julio 125 - (5567) - La Consulta
Urquiza 290 - (5561) - Tupungato


TUNUYAN
69°50'
69°40'
69°30'
N
33°20'
33°30'
33°40'
33°50'
Co. Tupungato (6.800)
Tupungato
Ventisquero de Tupungato
Co. Negro (6.152)
Vn. Tupungatito (5.913)
Co. San Juan (6.111)
Ventisquero del Tupungatito
Ventisquero San Juan
Co. de los Piuquenes (5.417)
Río Tunuyán
Río de las Tunas
Co. Las Tunas (5.445)
Po. las Tunas
Cuchilla Colorada
Cuchilla del Arenal
Cuchilla Maicazal
LOS ARBOLES
Port. de las Peñas
Cuch. Bayo
Cuchilla Santa Lucía
Cuchilla del Salto
Cordón del Plomo
Co. Mesa (4.153)
Co. Manzano (2.211)
Port. Argentino
Río Palomares
Co. Palomares (4.200)
Río Mármolejo
Port. de los Contrabandistas
Co. Los Novillos (4.305)
Co. Marmolejo (6.070)
Vn. San José (6.070)
Co. Vetea (4.820)
Co. La Batea (3.702)
CAMPO DE LOS ANDES
Río Manzano
Po. Nieves Negras
San Carlos
RIO TUNUYAN
0 5 10 km.
ESCALA GRAFICA
REPUBLICA DE CHILE
Cordillera de los Andes
Po. de los Piuquenes


69°20'
69°10'
69°00'
33°20'
33°30'
33°40'
33°50'
Luján
Dique
El Carrizal
RIO TUNUYAN
Rivadavia
Límite Departamental Según
Decreto 22/08/1880
Límite Departamental Según Dirección de Catastro
Co.Moro
(2.609)
Est.
Zapata
F.C.G.S.M.
40
89
Los Arboles
96
VILLA SECA
LAS
PINTADAS
90
Villa
Seca
Est.
Tunuyán
CIUDAD
Tunuyán
Cuchilla de la Quebrada
A° Grande
LOS SAUCES
Los
Sauces
94
93
Colonia
Las Rosas
EL TOTORAL
MANZANO
STORICO
rt. Amarillo
CHACAYES
VISTA
FLORES
COLONIA
LAS ROSAS
A°Manzano
Vista
Flores
91
LA PRIMAVERA
Est. Las
Flores
92
Río Contreras
Campo
de
los Andes
Est. Campo de
los Andes
San Carlos
Dique Valle
de Uco
GEOGRAFICA MENDOZA
Cartografía: Edgardo Buk
REFERENCIAS
Límite Internacional
Límite Departamental
Límite de Distritos
Camino Pavimentado
Camino Consolidado
Ruta Nacional
Ruta Provincial
Ferrocarril - Estación
Ciudad - Pueblo
Cerro - Volcán
Paso - Portillo - Portezuelo
(5.880) Altura s/nivel del Mar
Lago - Laguna - Embalse
Río - Arroyo - Canal
Curso de Agua Temporaria
Glaciar - Ventisquero
Referencia Histórica
Límite Departamental
Según Decreto 22/08/1880

Geografía física: relieve e hidrografía

Por L.DE LUCA y S.SORIA

El departamento de Tunuyán se ubica en el centro-oeste de la provincia de Mendoza y comparte con Tupungato y San Carlos similitudes físicas, tales como una zona elevada que abarca la mayor parte de su superficie y un área deprimida, hacia el este, conocida como Valle de Uco.

La región montañosa presenta dos unidades estructurales: a) la cordillera principal, que ocupa una angosta franja sobre el límite con Chile. Se destacan enormes volcanes, algunos activos, como el Tupungatito (5.923m) y San José (6.070m) y otros sin riesgos, como el Tupungato (6.800m), San Juan (6.111m) y Marmolejo (6.070m). De las alturas más importantes de esta cordillera se desprenden poderosos ventisqueros que constituyen las nacientes del río Tunuyán.

b) la cordillera frontal se encuentra al este de la anterior y separada de la misma por el valle longitudinal del río Tunuyán superior. Tiene como relieves más destacados el cordón del Portillo, que es un largo murallón en sentido norte sur, de 50 kilómetros de largo, aproximadamente. Sus cumbres superan los 4.500 metros de altura y obligan al río Tunuyán a dirigirse hacia el sur buscando relieves más bajos que le permitan traspasar este obstáculo.

La región de relieve llano ocupa parte del graben de Tunuyán o Valle de Uco, que se extiende desde el sur de la precordillera hasta el río Diamante. Los ríos Tunuyán y de las Tunas han construido amplios conos aluviales que han permitido la formación de uno de los oasis más ricos de la provincia. En el resto de la región predomina la vegetación achaparrada y espinosa debido a la aridez imperante. Se distingue en ella la formación vegetal del jarillal, cuya especie dominante es la jarilla (larrea divaricata) y el algarrobo dulce (prosophis flexuosa).

La red hidrográfica del departamento se organiza en función del relieve. Al oeste, sobre la cordillera del Límite se encuentran dos imponentes bloques montañosos con enormes ventisqueros: el del norte está formado por una serie de picos que van desde el cerro Tupungato hasta el cerro Piuquenes; el del sur corresponde a los cordones del Marmolejo y del San José.

El derretimiento de los glaciares da origen a los dos ríos más importantes de Tunuyán. El río de las Tunas, por el norte, y el Tunuyán por el sur enmarcan el territorio al ser utilizados como límites interdepartamentales en buena parte de sus cursos. Ambos ríos se originan en el ángulo noroeste del departamento, a 3.200 metros de altura, por el derretimiento de los ventisqueros del cerro Tupungato. El río de las Tunas se dirige al norte para luego torcer hacia el sur hasta alcanzar, con escaso o nulo caudal, la cabecera departamental, donde se une al río Tunuyán. Por su parte, este corre desde sus nacientes directamente hacia el sur, siguiendo el valle longitudinal que separa la cordillera del límite de la frontal, beneficiándose con los caudales aportados por el deshielo del resto de los ventisqueros que se encuentran cercanos a su recorrido. La dirección sur está impuesta por el bloque macizo del cordón del Portillo, que le impide atravesar la cordillera frontal en su búsqueda de la planicie. Cuando recibe los ríos Salinillas y Colorado tuerce hacia el este internándose en el Cajón

METALURGICA "SAN CARLOS S.R.L."

• Estructuras metálicas • Carpintería metálica
• Corte y plegado de chapas

Eleodoro Quiroga 58 - La Consulta - San Carlos - Telefax 70101

Malake Disco

Ruta 92 - Vista Flores - Tunuyán

Camino de acceso a Manantiales, cerca del paso de El Portillo Argentino.

del Tunuyán, donde forma saltos y rápidos. Al abandonar la montaña, poco antes del dique Valle de Uco, comienza su curso medio.

Su caudal es más regular que el de otros ríos de la provincia, con un promedio de 25m3/seg, máximo de 809m3/seg, y un mínimo de 8m3/seg en el curso superior. En la zona de riego el caudal es considerablemente mayor, cerca de 50m3/seg.

La estructura hídrica del departamento se completa con una serie de arroyos temporarios que en forma paralela atraviesan la gran bajada hacia el valle y que aportan caudales de agua subterráneas a los oasis ocupados con cultivos.

Las autoras son profesoras de Geografía y autoridades del CINTER.

SENA
SISTEMAS & TELECOMUNICACIONES
Telefonía Celular Móvil
Agente Oficial Autorizado para el Valle de Uco
CTI
Pellegrini 222 - Tunuyán - Mendoza - Telefax (0622) 22803

Mosso - Diez s.r.l.
o b r a s c i v i l e s
Mosso - Diez s.r.l. agradece a la Municipalidad de Tunuyán y a la unión vecinal San Cayetano, el haberle confiado la construcción del barrio de 35 viviendas en Vista Flores.
Belgrano 880 - 1er. Piso - Tel/Fax 061 - 259134 - (5500) - Mendoza

SERVICIO URGENTE
la Camionera Mendocina
La más extensa red de servicios en el Centro Oeste Argentino
- Servicio urgente
- Encomiendas
- Bolsa Postal
- Servicio puerta a puerta

• **Mendoza:** Casa Central: Necochea 498 - Tels. 255021 - 231299
San Martín: Ruta 7 Nº 1009 - Tel. 21718 • **Tunuyán:** San Martín 430 - Tel. 22389
• **San Rafael:** Mitre 1674 - Tel. 23722 • **General Alvear:** Av. Alvear Este 612 - Tel. 23004
y demás sucursales en Cuyo, Córdoba y Buenos Aires

El volcán Tupungatito

PorLIANA DE LUCA

En las nacientes del río Tunuyán se encuentra localizado un centro volcánico activo conocido como Tupungatito. Comprende una caldera volcánica compuesta que al noroeste de la principal, en territorio chileno, presenta ocho cráteres que han estado activos en tiempos históricos.

Este complejo volcánico representa un alto riesgo y peligro para las poblaciones que se encuentran a uno y otro lado de la Cordillera del Límite. Posee una altura de 5.640m y se ubicado a los 33º40 latitud sur y 60º80 longitud oeste. Estudios realizados demuestran que el volcán tiene un importante grado de potencialidad eruptiva, a la que se agrega la posibilidad de generación de grandes avalanchas o lahares, debido a la cubierta glacial que recubre la caldera del volcán. Este desastre natural se ha hecho sentir sobre todo del lado chileno.

El Tupungatito registra 29 erupciones desde 1829 a la actualidad. Estas se han producido únicamente en el sector noroeste del complejo volcánico. Además, los registros de estos hechos volcánicos están demostrando que tienen una estrecha relación con los sismos ocurridos tanto del lado chileno como argentino. La última erupción fue el 10 de enero de 1980 y desde ese momento ha estado bajo observación. En enero de 1986 el volcán experimentó un reactivación y eyectó una débil columna de cenizas negras que cubrieron levemente los glaciares localizados más al sur. El 24 de noviembre de 1987, se observó actividad solfatárica en el volcán y el 29 de noviembre se produjo una avalancha en el valle del río Colorado en Chile, que le costó la vida a 41 personas.

Evidentemente, el lado chileno presenta el mayor riesgo, ya que este volcán es el responsable de numerosas avalanchas de rocas y nieve, flujos de barro y lahares. Más aun teniendo en cuenta que los valles cercanos se encuentran ocupados por población agrícola. Del lado argentino la situación es muy distinta porque las alturas y el espesor de la zona montañosa es la causa por la que los asentamientos humanos se ubican a grandes distancias del volcán. Esto amortiguaría las consecuencias de una eventual actividad volcánica.

En el área del volcán no se ha instalado aún ningún instrumental sismológico que pueda monitorear la actividad sísmica asociadas a los procesos eruptivos. Por ahora, sólo se cuenta con la red sísmica regional tanto chilena como argentina.

Tunuyán

un amigo en la montaña

En el 115º aniversario del departamento, Cable Televisora Color, se suma a la celebración y festeja junto a su gente.
Nuestros mejores deseos para el laborioso pueblo tunuyanino.

ctc

Siempre más y mejor

Cable Televisora Color T.V. Canal 2 San Rafael
Tunuyán - Tupungato - San Carlos - Malargüe

Fauna y flora de Tunuyán

Por S.DONATI, C.PECHEMIEL y C.QUIROGA

Ciertas especies autóctonas de nuestra zona están protegidas por la Ley Provincial de Fauna Nº 3.602, que tiene vigencia en forma mancomunada con la Ley Nacional Nº 22.421 y el Decreto Reglamentario Nº 1.988.

Algunas de estas especies que habitan nuestra precordillera son guanaco, ñandú, nutria, zorro, liebre criolla, puma, cóndor y comadreja, entre otras.

Un tipo de sociedad distinta a la nuestra es la del guanaco, que vive en comunidades con un macho dominante, llamado "relincho", quien marca el territorio de su manada.

Estas comunidades contienen a sus crías apartando a los machos cuando llegan a la adultez; éstos se reúnen en manadas exclusivas para luego enfrentar el relincho y competir. Si el relincho es vencido, enfrenta su fracaso aislándose de la sociedad.

Cuando estos animales bajan, en la época invernal, a los campos en busca de pasturas suelen invadir propiedades privadas, ocasionando ciertos daños. En muchas oportunidades, y con el fin de librarse de ellos, los estancieros matan masivamente a estos animales.

Para evitar esto existen proyectos impulsados por la Dirección de Bosques, que proponen la disminución de impuestos a los estancieros perjudicados, o bien la industrialización de la lana, que tiene un alto valor.

Una comunidad similar a la descripta es la del ñandú, pues también forman comunidades con un macho dominante que marca su radio.

Una singularidad de esa sociedad es la dedicación del macho a la nidada, puesto que las hembras sólo cumplen la función de poner los huevos y luego se alejan del nido.

Los charabones son las crías, que son protegidos por su padre, quien con un silbido muy particular y especialmente agudo les advierte del peligro.

Sin causar perjuicios al hombre, este animal se alimenta especialmente de la semilla del algarrobo y del cactus "chupa sangre". A diferencia de las especies mencionadas, la mara o libre criolla vive en pareja toda su vida, cuidando a su cría hasta la adultez. A nivel familiar son un verdadero ejemplo.

Es muy aceptada por el hombre por su carácter manso y gracioso aspecto curioso. La liebre no parece creer en la buena suerte que los hombres le atribuyen. Sabe perfectamente que no posee armas defensivas y, consciente de que su agilidad no siempre la puede salvar de los cazadores, está siempre alerta, sospechando de todo ruido, lista para percibir la cercanía de cualquier enemigo, preparada para huir.

Características particulares del cóndor, el guanaco y el ñandú, entre otras especies típicas

Las altas cumbres de nuestro valle están habitadas por el cóndor, que es amistoso con los suyos, pues comparte sus presas. El descenso de uno de ellos hacia el suelo alerta a los demás sobre la probable existencia de alimento y de ese modo suelen congregarse en las carroñas. Por esta causa es pieza importante en el equilibrio de los ecosistemas de los que forma parte, y muy útil para la salud de muchos animales, ya que al consumir rápidamente los cadáveres elimina fuentes de contagio de enfermedades o focos de contaminación.

Su espeluznante graznido hace estremecer los valles; es capaz de mantenerse en el aire sin aletear, mientras sigue con ojo vigilante las manadas de ovejas, guanacos, llamas y vacunos.

Al encontrar compañera, los dos construyen un nido de ramas en el hueco de las rocas. La hembra pone uno o dos huevos blancos de cáscara granulada. Las crías permanecen en el nido casi un año, bajo el cuidado de ambos padres.

El cóndor, siempre majestuoso, desafía las terribles tempestades, permaneciendo sereno y con la mirada imperturbable sobre el ilimitado panorama que contempla.

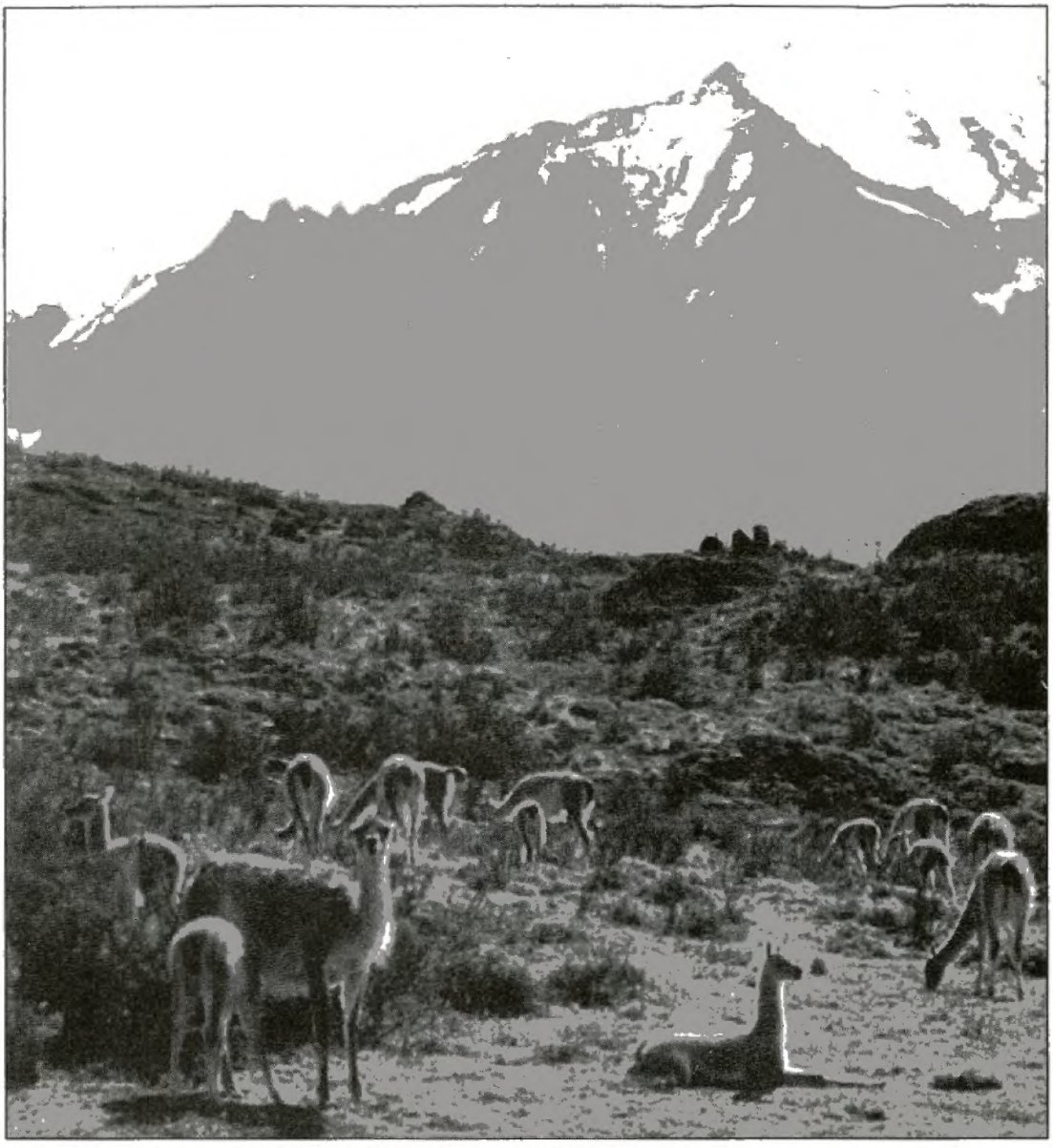
Nuestros antepasados aborígenes los adoraban, y aún hoy ese ave que instaló sus dominios en regiones hasta las que muy rara vez llega el hombre, constituye para los descendientes de aquellos antiguos pueblos un objeto de admiración.

En las noches, nuestro valle es visitado por la vizcacha, roedor de aspecto físico que no presenta agresividad, excepto por sus grandes incisivos que se cruzan.

Estos animales, envidiables por la limpieza que mantienen en sus vizcacheras, organizan sus casas en ambientes específicos: un pasillo principal, dos albergues, una despensa donde colocan raíces y pastos y el lugar para dormir. Su organización implica desplazar los excrementos al exterior, al igual que los cuerpos de las compañeras que mueren.

Son muy buenas madres y ofrecen todos los cuidados a sus crías, incluso a las crías que han perdido a su madre las adoptan y protegen por igual.

Tienen apareamientos todo el año, con mayor predominio en verano. Pueden tener tres o cuatro partos en el año, porque muchas veces a los quince días de haber parido vuelven a copular. Al parecer, el posparto es un período de gran celo, razón por la cual en varias oportunidades se observa que la vizcacha madre



Los guanacos forman parte del paisaje cordillerano de Tunuyán.

amamanta crías de distintas camadas.

No son animales agresivos, excepto cuando están heridos o cuando acatan a sus crías; en ambos casos pueden producir lesiones con sus potentes dientes.

No se las encuentra en la precordillera, sino en lugares llanos, secos, arenosos, sin piedras y bastante fríos.

Son netamente herbívoras, por lo cual es común observar los campos totalmente mutilados en un radio de 10 a 15 metros alrededor de las vizcacheras. A veces se ven obligadas a emigrar y construir una nueva cueva en otro lugar porque dejan desprovistas de pasto las zonas cercanas.

Además de las especies mencionadas, hay animales autóctonos con hábitos sanguinarios, que perjudican al hombre porque matan su ganado caprino. Tal es el caso del zorro y el puma. Este último parece haber establecido pactos con las aves de carroña, puesto que mata para sí enterrando su presa y dejan el resto para aves como el cóndor y el águila.

A diferencia de la mayoría, el zorro por su sabor desagradable no posee enemigos naturales, únicamente el hombre lo persigue por el costo de sus pieles.

Cabe destacar que después del comercio de la droga, el contrabando de pieles otorga ganancias increíbles a sus negociantes.

Las autoras son profesoras de Biología de Tunuyán.

V -EL PASO POR EL PORTILLO

Por PABLO LACOSTE

El Paso por el Portillo Argentino da lugar al camino natural más directo entre Mendoza y Santiago.

Esta ventaja convierte potencialmente a Tunuyán en bisagra articuladora del proceso de intercambio e integración entre Argentina y Chile

Desde los tiempos de la colonia, y aún antes, hasta mediados del siglo XX, este fue uno de los pasos más utilizado por las comunidades de ambos lados de la cordillera, para mantener sus contactos económicos, políticos y culturales.

Entre los siglos XVII y XVIII, los jesuitas se destacaron por el empleo de esta ruta para atender las estancias que poseían en ambas laderas del Ande. En el siglo XIX, el general San Martín seleccionó este paso para llevar adelante su estrategia de espionaje contra el español.

Por ser el camino más directo de Mendoza a Santiago, fue muy utilizado entre los siglos XVII y XX

Antes y despues de los soldados, el paso por el Portillo fue ruta permanente para los arrieros que trasladaban ganado en pie a Chile. En uno de estos pasajes se produjo la tragedia de los 17 arrieros.

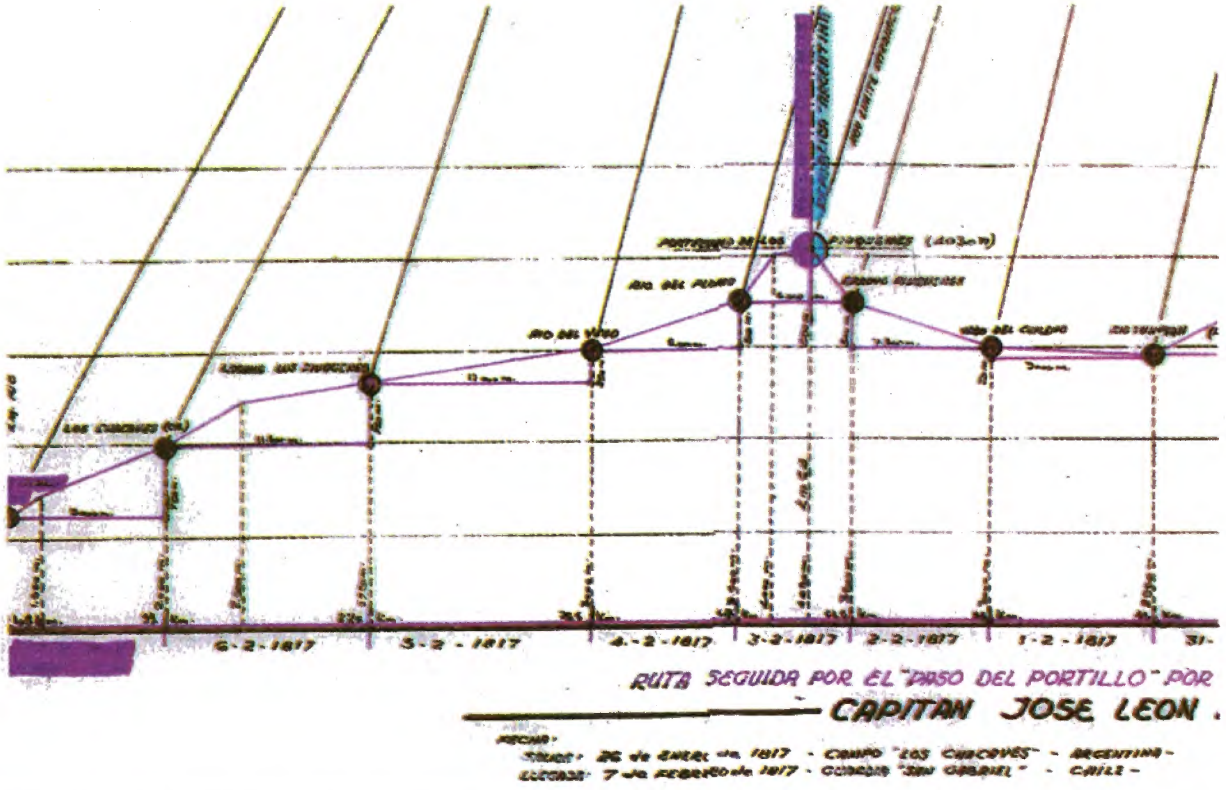
Con el avance de la tecnología se abrió la posibilidad de mejorar los pasos cordilleranos para dar lugar a un transporte más rápido y seguro.

En Mendoza, el Estado priorizó la construccion de la ruta por Uspallata y marginó la alternativa por Tunuyán.

No obstante, en dos oportunidades se iniciaron las obras para convertir el paso por El Portillo en un camino transitable para automotores. La primera fue en 1943, cuando 12.000 soldados trabajaron con sus brazos hasta hacer el camino transitable. La segunda se registró entre 1960 y 1966, protagonizada por el pueblo de Tunuyán. Ambos intentos se frustraron porque el Estado no fue capaz de hacer su parte y al menos conservar el trabajo realizado por soldados y vecinos.

El camino se ha deteriorado y actualmente es intransitable. El pueblo de Tunuyán sigue esperando una respuesta vinculada al futuro.

ARCOR
Calidad que conviene



Croquis de la ruta que siguió la columna patriota por el Paso de El Portillo Argentino en 1817.

Tunuyán y el Ejército de los Andes

Por DANIEL DUEÑAS

El paso de la cordillera de los Andes por el Ejército Libertador del General José de San Martín constituye uno de los hechos más relevantes de nuestra historia. Fue, sin duda alguna, una de las etapas fundamentales en la concreción del plan continental de liberación del Padre de la Patria, convirtiéndose, para algunos estudiosos, en el factor principal del éxito del mismo.

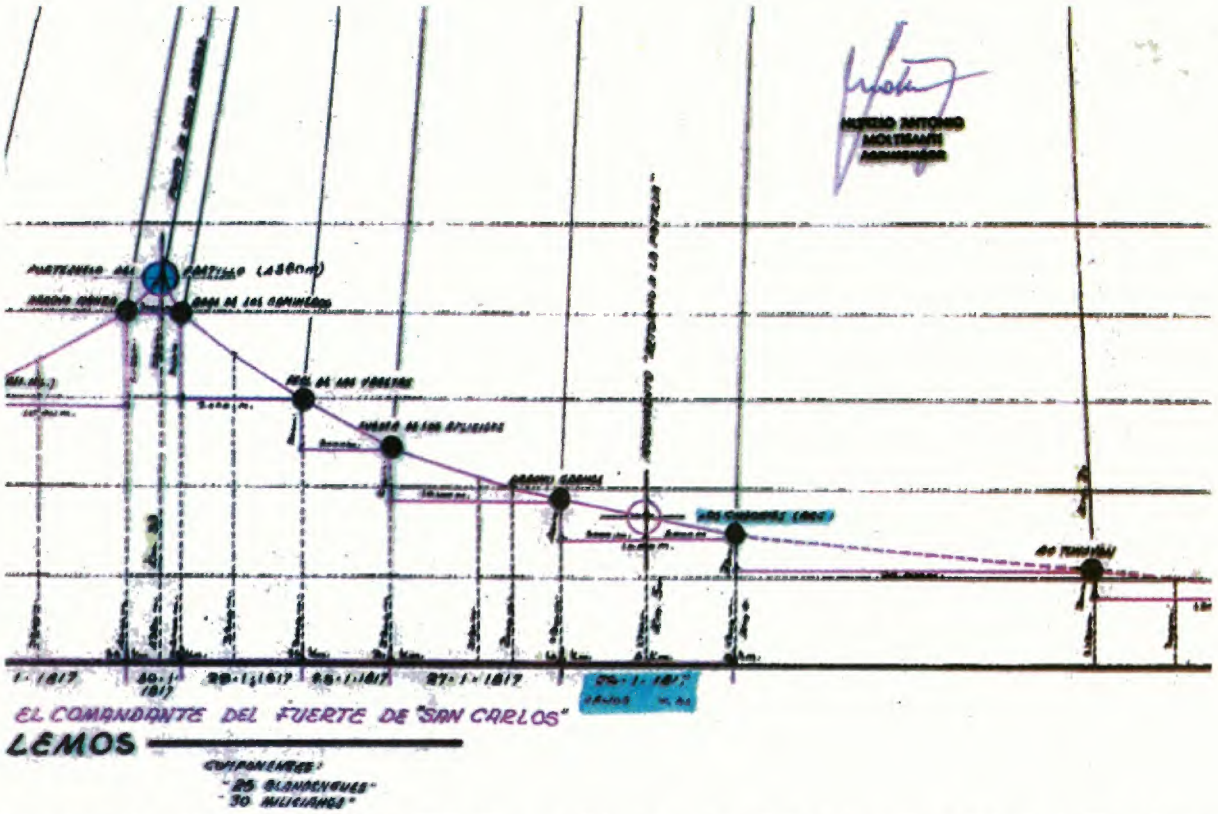
El historiador sanmartiniano José Pacífico Otero lo considera como una de "las páginas más luminosas en la historia de América", a la vez que representa "el esfuerzo más genial y dinámico en la lucha por la libertad sudamericana". A estas opiniones se unen las de autores extranjeros, tal como consta en el Memorial de Artillería Español, donde se considera al Paso de los Andes como "uno de los más gloriosos que ha visto el mundo", destacándose en dicho estudio que las condiciones topográficas del terreno, tanto desérticas como montañosas, presentan dificultades de tal magnitud que el solo hecho de vencerlas "levanta al Ejército un monumento de gloria inmortal".

El capitán Lemos comandó las tropas desde el fuerte San Carlos hasta Chile

Por ello hoy, la investigación, señalización y conservación de los caminos seguidos por las tropas sanmartinianas, tanto en los cruces cordilleranos como en los movimientos interprovinciales, debe considerarse como una faceta más del cuidado del patrimonio regional, ya que constituye una de las herencias históricas más particulares que los habitantes del Nuevo Cuyo hemos recibido.

Con este sentido, ya tras haber sido realizadas varias actividades previas, a instancias de instituciones de la agrimensura mendocina, se integraron en el marco del programa Rutas Sanmartinianas del Nuevo Cuyo una serie de proyectos que tienden a estudiar y señalizar las rutas vinculadas al accionar del general San Martín en Cuyo, que además de ser un motivo más de unión cultural regional e internacional permitirá poseer una visión integral del accionar del Libertador en esta parte del territorio nacional.

Seis fueron las rutas elegidas por el Libertador para transponer la mole andina y cumplir con los objetivos tácticos que su plan requería.



Medio centenar de soldados marcharon por El Portillo para distraer tropas realistas y garantizar el triunfo de Chacabuco.

"Por el norte, en la provincia de La Rioja, una columna marcharía por el paso de Come Caballos. Dos lo harían por San Juan: el grueso del Ejército por el camino de Los Patos y otros por el Paso de Guana. En la provincia de Mendoza, tres serían las rutas por donde transitarían las tropas sanmartinianas, Uspallata, Planchón y Portillo. Esta última adquiría una importancia especial en el marco de la logística y espionaje de San Martín, así como por haber sido la vía por él elegida para su retorno a la Patria.

Ese camino se incorpora a esta etapa de nuestra historia cuando, en cumplimiento de instrucciones del general en jefe del Ejército de los Andes, el 26 de enero de 19817 se ponía en marcha desde el fuerte de San Carlos una columna al mando del capitán José León Lemos en busca de la cordillera.

La misma estaba integrada por veinticinco Blandengues del Fuerte acompañados por treinta milicianos, quienes tenía como destino final sorprender la Guardia de San Gabriel en territorio chileno y distraer la atención de las fuerzas realistas sobre el recorrido que efectuaba el grueso del Ejército por la ruta de Los Patos, asegurando así la dispersión de aquellas a los largo de un extenso territorio.

Las tropas, luego de transitar

La columna del Portillo cumplió una misión estratégica en el plan de San Martín

por el Valle de los Chacayes, la Cuesta de los Afligidos y otros lugares, cruzaban por el Portezuelo del Portillo argentino a 4.380m de altura. Luego de vadear el río Tunuyán y continuar su recorrido, ingresaban a Chile por el Portezuelo de los Piuquenes y ocupaban los objetivos militares fijados por San Martín.

Los españoles, acantonados en la Guardia, convencidos de que por esa ruta marchaba el grueso del Ejército, y apurados por un temporal cordillerano, abandonaron su posición y se retiraron al norte llevando la noticia. De esta forma se cumplía el objetivo de distracción que el Libertador había previsto para la columna de Lemos.

Recientemente esta ruta fue recorrida por una expedición, que dentro del programa antes citado y compuesta por militares, policías, agrimensores y jóvenes del Rotaract Club Mendoza Norte, lograba llevar al límite de Piuquenes un número equivalente de integrantes al de la columna histórica y tomar los datos de terreno necesario para completar los estudios y demarcación de ese camino sanmartiniano.

El autor es docente de la Universidad Maza, presidente del Centro Libertador San Martin y prosecretario del CINTER.

El camino de los jesuitas

Por PATRICIO BOYLE

Los padres de la Compañia de Jesús tenían estancias a ambos lados de la cordillera y se trasladaban por el paso de El Portillo

El jesuita Antonio María Fanelli, que pasó por Tunuyán en 1699, escribió la Segunda relación del viaje hecho desde Buenos Aires a Mendoza, en la que nos narra su viaje a Chile a través de Tunuyán.

De Mendoza a Santiago

"[...] Llegaron las mulas que nos envió el Provincial [de Chile] para transportar todos los padres de la misión [y el obispo]. Eran éstas 150 y arregladas todas las cargas por cada mula, fue necesario de otros quince días para ponerlas todas en orden con igual peso y después de haber estado un mes en Mendoza.

"[...] Dado finalmente principio al último viaje [...], después de una legua de camino, se despidieron los padres con gran demostración de afecto, y fuimos a detenernos en una llanura que tenía bastante potrero para las mulas.

El cruce de la cordillera

"Al amanecer del primer día los padres comenzaron a celebrar las misas, hasta que los sirvientes arreglaron las cargas y después se prosiguió el camino.

"El segundo día fue en la llanura pero después por las montañas, que [...] están todo el año cubiertas de nieve y sólo cuatro meses del verano dejan el paso libre a los viajeros. Todo el resto del año tienen [...] cerrada la puerta de Mendoza para Chile. Este viaje se hace en pocos días, pero yo de buena gana haría un viaje de muchas leguas sea por mar o por tierra, para no pasar la cordillera [...] con riesgo de perder la vida; porque no pasa un año en el que no suceda una desgracia.

"El camino es casi todo por las orillas de las cimas de las montañas, no más ancho que un palmo (20cm), que forma una profundidad horrible. Corre un río impetuoso (el Tunuyán) que espanta con sólo mirarlo, y algunos de la misión cerraban los ojos dejándose llevar por las mulas porque les vacilaba la cabeza; de noche nos deteníamos en aquellos valles, tan fríos. [...] Todo el día se bajaba por aquellos precipicios espantosos y es necesario que cada uno hiciera un acto de con-

Para arriar el ganado hacia Chile era preciso cruzar El Portillo y después, el río Tunuyán

El Paso por El Portillo era utilizado con frecuencia en los siglos XVII, XVIII y XIX.

trición a cada paso disponiéndose a morir. Si la mula se asusta o resbala un poco, en un momento se verán convertidos en pedazos [...].

"A mitad del camino encontramos a dos mercaderes, que [...] cayeron muertos por el frío, y más adelante encontramos un indio que llevaba cartas de negocios, muerto por la misma razón.

"El octavo día de viaje cayó una mula y se precipitó abajo; llevaba dos cajas de libros y fue a morir en el río [...]; y aquellos dos cajones fueron a detenerse a la orilla del río [...], con daños para los pobres libros.

"Después de esta desgracia, [...] cayeron otras dos mulas cargadas de yerba [mate] del Paraguay, que usan en estos países como los italianos usan el café. [...] Murieron en el río las mulas con la pérdida, además de la yerba, que valía 60 escudos la carga. Adelante de nosotros pasaron unos padres de San Francisco, y uno cayó en río y por gracia del Señor se salvó de esta manera: inmediatamente que los servidores vieron la desgracia, le tiraron el lazo con toda celeridad cuando nadaba contra la violencia de la corriente tomándolo por los brazos, para sacarlo a tierra y devolverle la vida, [...] pero la mula que montaba se ahogó en ese lugar [...].

"En el noveno día de camino llegamos a la cima de la cordillera que divide una y otra parte y nos pareció haber llegado al tercer cielo con el apóstol San Pablo, al vernos en aquella inmensa sublimidad, en donde los fríos son tan excesivos que parten los labios y las mejillas de los pasajeros. [...] Los riachuelos de agua que a cada paso se encuentran parecen de cristales y para tomar son excelentes, tanto porque son helados, como porque son livianos para el estómago.

Llegada a la estancia de Chacabuco

"Pasados 12 días del viaje, llegamos al cóncavo de una montaña, en la que nos esperaba mucha gente que nos envió el gobernador de Santiago de Chile y nos hizo servir un suntuoso banquete con mucha variedad de comidas todas escogidas [...].

"A los 14 días, a medio día, llegamos a una hacienda de la compañía, que la llamaban Chacabuco, en donde encontramos [...] otros dos padres, que nos esperaban desde varios días; como también el padre provincial [de Santiago de Chile].

El autor es investigador de la Facultad de Arquitectura (Universidad de Mendoza(y miembro del CINTER.

La tragedia de los 17 arrieros

Por JORGE MARIOS

La tragedia de los 17 arrieros en el paso El Portillo ha sido uno de los episodios de más fuerte impacto en la historia reciente del Valle de Uco. El acontecimiento se produjo en 1929, en el marco del tradicional intercambio comercial que se realizaba a través de la Cordillera.

El tránsito de ganado entre Argentina y Chile, por el paso El Portillo, constituyó durante el siglo XIX e inicio del XX una importante actividad económica, que generaba puestos de trabajo y un flujo de dinero, muy interesante, que circulaba en gran parte por el Valle de Uco.

En este marco, la figura del arriero, aquel hombre que, conocedor de la zona, forma parte de la naturaleza, interpretándola y, generalmente, respetándola, adquiere un papel protagónico. Las decisiones podían ser tomadas en las grandes ciudades, pero la ejecución de la tarea dependía casi exclusivamente de la habilidad y el conocimiento empírico de estos verdaderos personajes. La Nación expresó: "El arriero, por lo demás, es una tradición con ejecutoria nobilísima; es un rezagado glorioso en el camino del progreso nacional; es el caballero con escudo ganado en Chacabuco y elogio escrito por Sarmiento".

Una institución fundamental en este intercambio ganadero era la Caja de Crédito Agrario de Chile, la cual adquirió en la Argentina animales para el fomento de la ganadería nacional.

La tragedia

Transcurría enero de 1929 cuando parte desde Tunuyán un grupo de arrieros. Transitaba la Cordillera de los Andes arriando el primer lote de las vaquillas adquiridas, por la Caja de Crédito Agrario. Este primer envío constaba de 1.500 cabezas de ganado. El avance en el terreno los llevó hasta el paso El Portillo; disfrutando del Valle del Río Tunuyán y dejando atrás el paso Piuquenes. Se encontraban próximos al punto final del viaje: el pueblo de San Gabriel.

Los animales pastaban mansamente. El día fijado para el regreso era el 30 de enero, aproximadamente a las 12 horas. El Telégrafo Nacional (Argentina) informaba que en Tunuyán, desde las 11.45, corría viento huracanado del lado cordillerano .

La prensa chilena señalaba el hundimiento del vapor "Concepción", en Valparaíso, y el corrimiento del temporal hacia la Argentina. José Luis Zamora, uno de los que se salvaron de la horrible tragedia, hizo el siguiente relato: "Don Clodomiro Silva, nuestro patrón, nos despachó para la cordillera después del negocio y nos hizo una sola recomendación: pasen la noche en el Valle del Yeso y al día siguiente sigan camino de la Cumbre. No trepen de noche" . La historia nos señala que la recomendación no fue tenida en cuenta.

En enero de 1929 una tormenta sorprendió a hombres y animales cerca del Portillo

El arriero argentino Santiago Amaya, de 26 años de edad, internado en el Hospital Provincial de Mendoza por quemaduras, declaraba a la prensa que "ese 30 de enero de 1929 pernoctaron en el Valle del Yeso; al día siguiente continuaron hasta El Portillo, adonde arribaron a las 9 horas. Subieron costosamente la ladera de la montaña, comenzando a nevar copiosamente, acompañado de un fuerte viento, lo que dificultaba la marcha". El fenómeno meteorológico cobraba una magnitud impensada, razón por la cual comenzaron a retroceder tomados entre sí, y retornaron al Valle del Yeso, en donde pernoctaron. El intenso frío colaboró con el agotamiento, y pronto algunos perecieron. Aquellos que no regresaron hacia el Valle encontraron la muerte en una especie de espectáculo dantesco, en el cual arrieros montados en sus mulas volaban por los aires para terminar estrellándose contra las rocas. El saldo fue de doce muertos en el lugar llamado Lomas de Burros (Chile), y uno, en las laderas del cerro El Palomar (Argentina).

Seis de los sobrevivientes regresaron hacia San Gabriel y los tres restantes, desorientados, partieron hacia territorio argentino. Desde Tunuyán partió una comisión de auxilio integrada, entre otros, por el corresponsal del diario La Libertad, y provistos de una ambulancia con elementos sanitarios suficientes.

Desde el sector chileno, distintas patrullas de rescate se orientaron a la búsqueda de los restos de los arrieros, siendo trasladados al cementerio de San José de Maipo, lugar en el que permanecieron durante veinticinco años.

A fines de marzo de 1954, la Comisión Ejecutiva de la Repatriación de los Arrieros, presidida por el entonces intendente municipal de Tunuyán, don Francisco Felipe Rosas, parte desde la Villa Cabecera hacia la localidad chilena de San José de Maipo. Ubicados en la ciudad, el sábado 3 de abril participaron en una emotiva ceremonia en la cual recibieron las once urnas con los restos. Para destacar el significado del acto habló el señor alcalde, don Joaquín González. Al día siguiente parten hacia Tunuyán y arriban al Manzano Histórico el martes a las dieciocho horas; descansan y el jueves 8 de abril inician el último tramo del viaje. Aproximadamente a las diecisiete horas ingresa en la Villa Cabecera. Se ubicó al frente don Felipe Rosas

sosteniendo en su mano derecha un mástil con la Bandera Argentina. En la Municipalidad los recibe una importante comitiva encabezada por el gobernador Carlos Evans. La multitud cubría los alrededores del Palacio Municipal y acompañó solemnemente el acto y el traslado definitivo de las urnas al cementerio local.

Impacto en la prensa

La tragedia de los arrieros tuvo una importante repercusión en la prensa provincial, nacional y chilena. Si analizamos los diarios mendocinos, comprobaremos que Los Andes mantuvo la información sobre el tema durante diecisiete días y le otorgó espacio en la primera plana en cuatro oportunidades; en el caso de La Libertad, nueve días, y apareció en la página número uno tres veces; La Palabra, durante cuatro días y una primera página.

En cuanto a los diarios nacionales, La Prensa dedicó espacio durante siete días y La Nación no sólo lo difundió en el transcurso de cinco días y en dos oportunidades ocupando parte de la página número dos, sino que encabezó una colecta nacional, puesta bajo el patrocinio de la Sociedad Rural Argentina, que entregó la suma de mil pesos. El director del diario, Jorge A. Mitre, dirigió una nota al presidente de la Sociedad Rural, don Federico Martínez de Hoz, comentándole su decisión.

En Chile, El Mercurio, de Valparaíso también aporta espacio en dos oportunidades, precisamente en la primera página.

Impacto en la comunidad

Este hecho produjo un notable impacto en la comunidad, la cual respondió asumiéndolo totalmente, sin distinciones políticas, sociales, territoriales. Podemos señalar cinco aspectos que cubren el amplio espectro del fenómeno:

A) Asombró a la gente con su magnitud meteorológica, otorgándole cualidades de hecho extraordinario, como lo demuestra lo expresado en el diario La Libertad: "Sólo tiene el precedente histórico de la retirada del general Lamadrid cuando perseguido por el enemigo se internaba en plena cordillera con trescientos hombres a quienes diezmó un furioso temporal de nieve.

B) Despertó un profundo sentimiento de solidaridad: los vecinos asumieron el dolor y nació la necesidad de calmarlo a través de alguna respuesta activa. Se organizan colectas departamentales, también en las provincias y a nivel nacional. Se desarrollan fiestas, conciertos o festivales a beneficio de los familiares de los arrieros. Un ejemplo válido es la función de beneficencia llevada a cabo en el Cine Teatro Splendid de Maipú (Mendoza) el 24 de febrero de 1929.

"El arrieroes una tradición con ejecutoria nobilísima; es un rezagado glorioso en el camino del progreso nacional; es el caballero con escudo ganado en Chacabuco y elogio escrito por Sarmiento". La Nación

C) Reavivó el sentimiento de reivindicación que subyace en los sectores marginados. Los familiares de los arrieros recibieron importantes sumas de dinero como una forma de recompensa.

D) Gravitó negativamente en el normal desarrollo del intercambio ganadero. A la Caja de Crédito Agrario que iniciaba la compra de animales se le aplicó un embargo de 2.076 cabezas da ganado listas para partir hacia Chile. Esta situación le cuesta a la Caja la suma de 4.000 pesos diarios. El golpe asestado a la institución fue de tal magnitud, que el 24 de febrero de 1929 arriba a Mendoza el subgerente de la caja para interiorizarse del embargo. Simultáneamente, el abogado Covarrubias recibe un telegrama del presidente de Chile, general Carlos Ibáñez del Campo.

A lo citado se le agrega la anterior declaración de una epidemia de fiebre aftosa en el ganado existente en Tunuyán. El doctor Taboada de la Dirección General de Salubridad suspende la exportación de los animales a Chile hasta nueva orden.

E) La tragedia de los arrieros es un hecho de notable trascendencia cultural; el pueblo lo ha incorporado a su patrimonio. Lo comprobamos a través de la existencia de una popular página de nuestro folclore, de instituciones que eligen el nombre de arrieros para identificarse, o de poetas que conjugan palabras en recordación de los hechos.

Conclusiones

La tragedia de los arrieros significó para el departamento Tunuyán, y para el Valle de Uco, un hito histórico, cultural y económico. A partir del mismo, nace toda una tradición de transmisión oral, rica en matices, que se mantiene en el tiempo. Los habitantes de esa zona reconocen esa tragedia como parte de su patrimonio histórico, conservándola y realzándola.

El intercambio de ganado sufre un duro revés. Este hecho junto a otros factores fueron los desencadenantes del deterioro definitivo de esta importante actividad. La evolución de ese intercambio es tema fundamental para un trabajo de investigación, pues permitirá encontrar respuestas precisas sobre algunos aspectos de la realidad económica actual de la región; realidad bastante separada de la actividad ganadera.

El autor es director de Cultura de Tunuyán y vicepresidente del CINTER.

Los soldados constructores

Por MARIA TERESA VIDELA

Como coronación de los ejercicios de instrucción de tropas del año militar 1942, se llevaron a cabo maniobras en la zona de alta montaña del Paso del Portillo Argentino y Valle del Río Tunuyán, en el período comprendido entre el 20 de enero de 1943 y el 20 de febrero del mismo año.

En un ponderable esfuerzo de comandos y tropas, tuvieron activa participación los efectivos totales de la Agrupación de Montaña "Cuyo", con unidades destacadas en Mendoza, San Juan y Campo los Andes.

La aridez y dificultades climáticas de la zona, unidas a la carencia de caminos y sendas, planteó serios problemas a las autoridades militares responsables e impuso la necesidad de realizar diversas tareas previas. Por estas razones, el Batallón de Zapadores de Montaña y la Compañía de Camineros Nº1 trabajaron el mejoramiento de la vialidad de la zona, que presenta lugares de pasaje particularmente difícil. Igualmente, el problemas del abastecimiento de las tropas en alta montaña demandó una serie de medidas y previsiones de cuyo resultado práctico se obtuvieron provechosas experiencias.

En una zona tan abrupta como la ruta desde el refugio militar "Capitán Lemos" hasta Punta de Camino, fue construido un excelente camino, producto de la iniciativa del comandante de la Agrupación de Montaña, coronel José Humberto Sosa Molina, quien con sólo los escasos elementos a su alcance hizo que se materializara su anhelo en sólo un par de meses, mediante el trabajo silencioso de las tropas del Batallón de Zapadores de Montaña y de la Compañía Caminera Nº1. Esta obra presentaba visibles aciertos en cuanto a suavidad de las pendientes, ancho y seguridad de la calzada y cálculo de las curvas, todo lo cual se unía a una discreta belleza panorámica.

Bajo el lema "Voluntad y energía al servicio de la Patria", miles de soldados pusieron a prueba su capacidad para vivir y combatir con éxito en la montaña, recorrieron lugares históricos íntimamente ligados con la Campaña del Ejército Libertador hasta el mismo cordón fronterizo y "limpiaron" la huella del histórico Paso del Portillo, tal vez la fase más importante de su labor, pero también la más riesgosa.

Cabe señalar que la faraónica obra de aquellos valerosos soldados fue alentada por las autoridades del momento y valorada por la prensa de la época prácticamente día a día. Es de lamentar, entonces, que tanto esfuerzo se diluyera en breve tiempo ante la inoperancia del mismo Estado y que un emprendimiento tan valioso quedara librado a su suerte.

En 1943, un grupo de 12.000 soldados construyó el camino hasta El Portillo Argentino

¿Tal vez se debió a la recurrente inestabilidad institucional argentina? Al comenzar la obra, el mandatario constitucionalmente ungido era el doctor Ramón S. Castillo. Ese mismo año, un golpe de Estado deposita el poder en una seguidilla de gobiernos provisionales: los de los generales Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y finalmente, Edelmiro J. Farrell.

Lo cierto es que una obra tan cara a nuestros sentimiento como practicable por su bajo costo, posibilidad de mantenimiento y gradiente suave y constante, entre muchos factores favorables fue encarada una y otra vez para seguir condenada a ser una propuesta utópica. ¿Por qué el camino a Chile por el Paso del Portillo Argentino nunca ha podido tener una feliz y perdurable concreción? ¿Se revertirá esta falencia en los tiempos por venir? En este trabajo, trataremos de dar respuesta a estos interrogantes, a la luz de los conocimientos que poseemos y de nuestra propias ideas sobre el problema y sus probables soluciones.

Promediando enero de 1943, ya la prensa comenzó a ocuparse de los ejercicios finales de las tropas de guarnición de alta montaña. Los Andes se refirió a ello en forma diaria manifestando su entusiasmo por la obra con frases como la siguiente: "Hay, pues, sobrados fundamentos para esperar que los Ejercicios Finales de la Agrupación de Montaña "Cuyo" resulten nuevamente provechosos, en el sentido de que dejen suficiente enseñanza en beneficio de la defensa nacional".

Ya iniciada la concentración de unidades y partida desde los distintos cuarteles, el prestigioso matutino se explayó sobre la composición de cada regimiento, con todo su material, armamento, equipo y bagajes a lomo, así como del recorrido que deberían realizar hasta ensamblarse con las demás columnas. El punto inicial de las maniobras fue fijado en Los Arboles. "Desde Campo de los Andes, el Regimiento Nº23 de Infantería de Montaña marchará directamente a Los Arboles. Y a este mismo punto se trasladará el 19 del corriente el comandante de la agrupación acompañado por su estado mayor... El 22 a la mañana, la misa solemne de campaña será rezada por el obispo de Mendoza y Neuquén, monseñor Alfonso

María Buteler".

Las notas publicadas por Los Andes se suceden desde Los Arboles, en el departamento Tupungato, más precisamente desde la estancia de Fabián Correa: "Siguen su marcha sin inconvenientes las tropas del ejército (que partieron ayer con destino a la zona de El Portillo para efectuar ejercicios de fin de año). Es excelente el estado físico y de adiestramiento de las tropas".

Ya en la Villa de Tunuyán, el coronel José Humberto Sosa Molina se puso oficialmente al mando de la Agrupación de Montaña "Cuyo", es decir de la totalidad de las tropas, mientras que el Teniente Gustavo J. Eppena hizo lo propio con el Batallón de Exploradores Baqueanos.

Para el 24 de enero, las tropas del Ejército ya habían iniciado los ejercicio tácticos, incluyendo encuentros de armas combinadas en ciertos lugares estratégicos en la zona de El Manzano. Dos días después, Los Andes publicaba: "En zona abrupta ha sido construido un excelente camino. La ruta desde el refugio militar "Capitán Lemos" hasta Punta de Camino, que hoy hemos podido transitar, es producto de la iniciativa del comandante de la Agrupación de Montaña, coronel Sosa Molina, quien hizo que se materializara su anhelo mediante el trabajo silencioso de las tropas del Batallón de Zapadores de Montaña al mando del teniente coronel Famin y de la Compañía Caminera Nº1 a las órdenes del capitán Mariño". Esa obra, al margen de sus aciertos técnicos, se conjuga con bellezas naturales incomparables, esa "discreta belleza panorámica" de la cual habla el diario mendocino.

La expedición también tenía previsto instalar un novedoso sistema de comunicaciones ensayando y poniendo en funcionamiento los más modernos medios que la técnica había logrado al respecto. "Es muy interesante el sistema establecido para la seguridad del tránsito. El recorrido está dividido en sectores por medio de puestos de guardia unidos telefónicamente entre sí, de modo que no permiten el paso de un vehículo mientras está otro en marcha en sentido opuesto, dentro de un mismo tramo. Esto constituye una regularización que facilita enormemente el servicio motorizado".

Dicho esfuerzo fue muy grande, a saber: los hombres a pie con su equipo; el ganado, compuesto de mulas y caballos serranos, con una carga de lomo entre 100 y 150kg; las subidas y bajadas de fuerte pendiente y, haciendo más dantesco el espectáculo, los animales se desbarrancaban con suma facilidad obligando a los jinetes a dar saltos casi imposibles. Por otra parte, el buen tiempo hacía inol-

La tarea se realizó con bayonetas, picos y palas, sin grandes maquinarias ni equipos modernos

vidable el ascenso hacia el Paso del Portillo, conduciendo a lomo de mula picos, palas, todo tipo de herramientas, morteros, ametralladoras y demás elementos de lucha, pero repentinamente una temperatura invernal cubría de padecimientos a los soldados.

El pasaje del río Tunuyán, de escaso caudal pero muy turbulento, estuvo caracterizado por una fuerte correntada, el ruido ensordecedor de las piedras y, como decíamos en el párrafo anterior, un viento sumamente frío y una escarchilla intermitente. En plena alta montaña, el descenso de temperatura se hacía sentir en toda su expresión con un clima de características netamente invernales. Pero, como acota Los Andes: "Los representantes de Mendoza, Córdoba, San Juan, San Luis y la Rioja están unidos por el mismo espíritu de utilidad a la Patria".

Finalmente, el cruce del histórico Paso de El Portillo sería una de las fases más importantes, a la vez que arriesgada, de la epopeya de aquellos jóvenes. Los Andes decía por entonces: "Rudas marchas cumplieron las tropas militares hasta la zona final de maniobras. Además, se ha producido el rodado de mulares con su carga desde gran altitud al subir la empinada cuesta del Paso de El Portillo, dejando columnas de soldados a pie y mulas cargueras faldeando en zig-zag las primeras estribaciones de la montaña en cuya cima está el Paso".

También una tragedia con pérdida de vidas humanas enlutó la zona de maniobras, al precipitarse a tierra un avión mientras volaba por la zona cordillerana. Fallecieron dos pilotos militares: el teniente Luis C. Sergio Rodríguez y el subteniente Carlos Raúl Jensana, coincidiendo con el arribo a la zona de maniobras del comandante del II Cuerpo de Ejército, general de Brigada Jorge A. Giovanelli.

El retorno de los soldados, una vez cumplida su heroica y tesonera misión en el camino de El Portillo, fue recibido con un majestuoso desfile y el agradecido homenaje del pueblo cuyano.

No obstante, estas perspectivas no tardaron en frustrarse. Poco después de produjo el golpe de Estado de 1943, el gobierno de facto emanado del mismo no consideró prioritario el camino por El Portillo y el mismo quedó excluido de la red vial conservada por Vialidad.

De esta manera, el viento, la temperatura y el agua comenzaron a hacer sentir la accion de la erosión sobre la obra realizada.

Al cabo de unos años,el camino se había deteriorado seriamente hasta tornarse intransitable. El Estado fue indiferente a la sangre, el sudor y las lágrimas de los soldados que contruyeron el camino hasta El Portillo.

La autora es profesora de Historia y miembro del CINTER.

El Portillo y la utopia popular del 60

Por ANA JULIA GIUNTA

La construcción del camino de Mendoza a Santiago a través del paso El Portillo quedó paralizada a partir del golpe de Estado de 1943. A partir de entonces, la erosión comenzó a deteriorar las obras de los soldados hasta determinar la pérdida de la ruta.

En 1960 esta situación cambió. Ello no se debió al Estado, que mantuvo su tradicional desinterés por esta ruta, sino gracias a los jóvenes deportistas del Club Andino Tunuyán.

Los jóvenes del Club Andino

Integrado por jóvenes obsesionados con la idea de "abrir el camino para poder ir a esquiar, el Andino puso en marcha un formidable movimiento de opinión, que en poco tiempo lograría contagiar al conjunto de la comunidad de Tunuyán.

Este grupo de jóvenes concibió la idea de reiterar la gesta de 1943 en el sentido de reacondicionar el camino sin ayuda de los recursos del Estado, sino con el esfuerzo de los jóvenes. "Si ellos pudieron, ¿por qué nosotros no?", comentaban entre ellos. Y comenzaron a trabajar con la fuerza de sus brazos. También consiguieron la ayuda de una topadora prestada y medios de movilidad. Se propusieron arreglar el refugio "Scaravelli" (3.000 metros s/n/m/, a 60 kilómetros de la ciudad de Tunuyán, y apenas 14 kilómetros de El Portillo).

Como gesto simbólico consiguieron una camioneta Rugby modelo 1928, invitaron a un periodista de Los Andes y subieron la cuesta, "para demostrar la utilidad de la ruta", y sobre todo, explicar a la comunidad que si la misma se pone en condiciones puede transitar cualquier vehículo". Para documentar la hazaña se tomaron fotografías que luego fueron publicadas en Los Andes.

La iniciativa de los jóvenes logró cada vez mayor respaldo. Poco después apareció en Los Andes una nota titulada "trabajo personal y máquina privada para mejorar el camino a Chile". En la misma se anunciaba con exceso de optimismo que "en días quedará en condiciones de tránsito normal el camino a Chile por el Portillo". El matutino señalaba que, por ende, se podría llevar el ganado hasta allí en vehículos, para luego continuar con el tradicional arreo del ganado en pie.

La nota informaba que la ruta progresaba debido a la iniciativa privada. "El señor Gilbert puso a disposición de la obra su trabajo y máquina topadora". Además colaboran el mecánico Luis Ratzinguer (h) y los socios del Andino Club Tunuyán. Por su parte, "los alumnos del Colegio Pío X se han ofrecido para trabajar como obreros, sacando piedras y demás tareas". De todos modos, "faltan 36 kilómetros para unirlo a la zona límite con Chile".

En1960 el pueblo comenzó a reconstruir la ruta, abandonada desde 1943

En la nota se planteaban también las quejas, porque "se necesita el apoyo estatal para la construcción de un puente sobre el río Tunuyán, un túnel de 170 metros sobre el cerro el Portillo argentino y medio túnel de 300 metros sobre el Portillo chileno".

Conforme a los observadores, "lo que está inconcluso no es mucho ni tan costoso como para admitir que esta ruta internacional no puede ser ejecutada". Como prueba se enumeraban los trabajos realizados. Entre ellos se destacaba que "la topadora ha estabilizado el piso hasta 2.300 metros más allá del resguardo aduanero, custodiado por Gendarmería Nacional". De todos modos "restan 500 metros para arribar al principio de la "Cuesta de los Afligidos", donde hay un puente roto por arreglar". Los vecinos de Tunuyán solicitaban a la DPV "que pase la máquina niveladora", pues ello era "imprescindible para dejar la calzada en buen estado de transitabilidad.

La iniciativa de los jóvenes de Andino Club era evidentemente utópica. Así lo advirtieron los protagonistas cuando llevaban varios meses de tarea.

"Nosotros quisimos hacer lo mismo que los militares en 1943: realizar el trabajo sin maquinarias ni capitales estatales, sino únicamente con nuestro esfuerzo, pero no advertimos que había una diferencia muy grande: ellos eran 12.000 hombres y nosotros apenas un puñado. Nos dimos cuenta de que, con estos medios, no terminaríamos nunca", explicó Jorge Marios.

Convencidos de la inviabilidad de este proyecto, los jóvenes del Andino Club trasladaron la iniciativa a otros sectores. Por un lado, establecieron contacto con el intendente municipal, Nicolás Battaglia (1961/1962). Este brindó su respaldo a la iniciativa y puso a disposición los recursos de la Comuna, con los que se logró reparar una parte importante del camino. De todos modos eso no alcanzaba. Los jóvenes buscaron entonces la ayuda en la clase dirigente local.

La convocatoria de los jóvenes del Andino Club Tunuyán fue aceptada por el resto de la sociedad. En efecto, respondiendo a la interpelación de la juventud, en diciembre de 1962 la Cámara de Industria, Comercio y Agricultura de Tunuyán convocó a reunión a las fuerzas vivas de la zona. En el encuentro, los anfitriones explicaron que la zona se encontraba apenas a 382 kilómetros de la salida al mar por el puerto de San Antonio. Explicaron la conveniencia de construir la ruta por el paso El Portillo, proyecto que evaluaron como "verosímil y con-

veniente". Señalaron que el mismo podría tener característica de "ruta troncal", empalmando con Santiago de Chile, el puerto San Antonio, rutas principales de Chile y ferrocarriles. Además, en Argentina podía empalmar fácilmente con las rutas 40, 7, 8, 13 y 188. Por otra parte, señalaron que sería una ruta de fácil conservación, por las características del terreno, y además factible para el tránsito de vehículos pesados.

La comunidad se moviliza

La convocatoria de la cámara alcanzó sus objetivos, y como resultado se integró la "Comisión pro camino internacional por El Portillo". La entidad estableció su sede en la ciudad de Tunuyán, con subcomisiones en San Carlos y Tupungato. Tuvo entre sus presidentes al médico Zdenko Petkovich, y logró el respaldo de 63 instituciones de las fuerzas vivas, entidades de bien público, sociales y deportivas del Valle de Uco. Estas aportaron económicamente para financiar el camino.

Hacia fines de 1962, la comisión resolvió efectuar una detenida exploración del terreno. A tal fin, sus integrantes recorrieron a pie el camino construido por el Ejército, y a lomo de mula en tramos de ascenso. Como resultado de sus observaciones, la comisión concluyó que para completar el primer tramo era necesario construir un puente de cinco metros sobre el arroyo Grande, pasar topadora y motoniveladora. En cuanto al segundo tramo, se señaló que faltaba lo siguiente: 1) realización de una picada de faldeo en el segundo tramo del camino, en lugar de perforar el cerro; para lo cual habrá que contar con una máquina que retire la nieve del camino, durante la poca invernal, por 12 kilómetros; 2) vadeo del río Tunuyán, hasta no realizarse el puente; 3) por el Portillo chileno el resto es de fácil acceso; en efecto, el tramo chileno de camino "está a siete kilómetros de ese lugar, y los trasandinos esperan que hagamos nuestra parte para terminar con lo suyo".

Para alcanzar estos objetivos, la comisión se propuso establecer contacto con las autoridades de Vialidad Nacional y Provincial y gestionar aportes privados para la compra de una máquina topadora y una motoniveladora.

El tema también preocupaba en Chile. Allí se organizó un comité ad hoc, que tomó iniciativas para brindar su aporte. En este marco se realizó una reunión presidida por el gobernador del departamento y puerto de San Antonio, general Miguel Estuven, en la que participó, además, Ascanio Tagle Díaz, titular del Club de Leones y del Centro de Progreso para San Antonio. En este encuentro se propugnó por la ruta por el Cajón del Maipo, en territorio chileno. Este comité designó como delegado en Mendoza a Rubén Díaz, del Centro de Información de la DNT de Chile.

La iniciativa de la comisión obtuvo acogida favorable en la DPV. Ambos sectores firmaron un convenio conforme al cual la DPV construiría una carretera moderna de 44 kilómetros de longitud, con seis metros de calzada como mínimo, desde la ciudad de Tunuyán hasta más allá del Manzano Histórico, donde el camino alcanzaba una altura de 2.100 metros. Asimismo, la DPV brindará asesoramiento técnico para la otra parte del camino en construcción. Por su parte, la comisión se comprometía a sufragar gastos de obreros, ingenieros, combustibles y explosivos, con las donaciones recibidas. La DPV se haría cargo, además, de las obras del Paso de los Puntanos y el principio de la Cuesta de los Afligidos, a 1.500 metros del destacamento El Portillo, de Gendarmería Nacional. "Restan 15,5 kilómetros para llegar al Real de los Camineros, al pie de El Portillo argentino. El sector final en construcción por la comisión".

Al comentar los progresos de esta comisión, Los Andes no ahorraba elogios. Sobre todo por el notable respaldo que obtenía en la comunidad. Conforme al matutino, el camino avanzaba apoyado en el "empleo popular", en el cual participaban amplias capas de la población. "Cual más cual menos, con gestos, donaciones y sacrificios demuestra su fervor –quizá su sueño– para que cristalice esta carretera internacional", explicaba el tradicional diario. Poco después, Los Andes profundizó su respaldo al tema con un sugerente artículo. El título reflejaba el impacto causado por la comisión en los periodistas de la época: "Tunuyán: ejemplo de colaboración popular". La nota señalaba que, en pocos meses, la gesta popular había logrado significativas mejoras para el camino a Chile, entre ellas, las siguientes: 1) desde El Cajón de los Arenales hasta la Cuesta de los Afligidos; 2) terminación del puente sobre el arroyo Grande, de 6,40 metros, con estructura de hierro y hormigón armado, cubierta de madera de 3 metros: 3) Desde el Manzano Histórico hasta el Refugio Capitán Lemos y 4) los caracoles y la ascensión al Real de la Piedra Colorada, a 3.060 metros.

El documento señaló que "actualmente se dinamitan 5 kilómetros de faldeo, entre los refugios Alfrez Portinari y Capitán Lemos", y agrega que en breve "quedarán habilitados 15 kilómetros hacia Chile, desde El Manzano Histórico". Para llevar adelante estos objetivos, la comisión contaba con dos topadoras de 230HP y 130HP, una motoniveladora, un topógrafo (Raúl Azzoni), una topadora privada, de 175HP (de la Comisión pro Chile).

Por otra parte, se informó que "el antiguo camino tenía tres metros de ancho, pero en adelante será de siete metros". En cuanto a los plazos, fue consultado el presidente Petkovic, quien aseveró: "El camino podrá ser terminado en octubre de 1964 a abril de 1965. De colaborar el Ejército será mucho más breve".

Poco después Los Andes publicó un nuevo artículo, con vis-

tas a mantener el tema en el candelero. Lo presentó con un nuevo título sugerente: "Tunuyán: Apremia habilitación a Chile por El Portillo". En el desarrollo del artículo, el matutino volvió a destacar el esfuerzo de la comunidad del Valle de Uco para llevar adelante el proyecto, pero envió un claro mensaje por elevación a las autoridades de facto que en ese momento controlaban la provincia: "No bastan sólo las buenas intenciones, es necesario poder canalizarlo por un sistema de caminos que asegure un transporte ágil, veloz, económico y seguro", advirtió Los Andes. A continuación, el diario afirmó que "los tres pasos actuales resultan insuficientes" y, además, "los trasbordos en ruta encarecen los fletes". Para avanzar en este sentido, Los Andes remarcó la urgencia del apoyo estatal a la iniciativa, pues la demora de la misma implicaba "perjuicios irreparables a la economía".

En otoño de 1964 ya se habían logrado nuevos objetivos. Se habían terminado ya dos tramos del camino: primero, hasta el refugio Scaravelli (99km), sitio al cual dos años antes sólo llegaban los más audaces aventureros; después hasta Real de las Yaretas (6km). En total se habían construido 23km de camino de alta montaña.

De todos modos, todavía quedaba pendiente un tramo difícil y costoso. Los caminos a realizarse de allí en más significan una voladura en la roca viva del cerro El Portillo, de 20 metros de altura por ocho metros de ancho. No obstante, estas dificultades no desalentaron a la comunidad.

Una comisión militar efectuó reconocimientos para planificar trabajos a realizarse. Por su parte, Gendarmería se comprometió a prestar su aporte para el tendido de un puente Bayley en el valle del río Tunuyán, entre otros trabajos. La Comisión pro camino a Chile seguía trabajando afanosamente, con el apoyo de la Confederación Económica de la República Argentina y la Federación Económica de Mendoza.

Poco después, la comisión obtuvo un importante respaldo político en la Legislatura. En efecto, con el respaldo de todos los bloques (radicales, demócratas y peronistas), la Cámara de Diputados dio media sanción al proyecto de ley por el cual se aprobaba una partida de $8.000.000 para financiar la construcción del camino a Chile por El Portillo. El proyecto debía tratarse en el Senado, pero los miembros de la comisión lo celebraron como una victoria decisiva. Poco después, la Cámara Alta también aprobó la iniciativa y el proyecto se convirtió en ley. De esta forma, la comisión dispuso de importantes fondos para continuar su iniciativa. De todos modos, la rama ejecutiva, tanto nacional como provincial, mantuvo su resistencia a respaldar las obras en forma franca y clara.

En la primavera de 1964, Los Andes volvió a la carga. En su nota editorial correspondiente a la edición del 13 de setiembre se ocupó de advertir sobre los problemas técnicos de la ruta internacional por Las Cuevas, y convocar a prestar respaldo al camino por El Portillo. Calificó la ruta de Uspallata de "peligrosa", a la vez que ponderó la "excesiva exigencia a los automotores". Señaló, además, que "el promedio es de 9% de desniveles en el camino". Por estos y otros motivos, "la salida de Mendoza al Pacífico está exigiendo otra ruta". Mencionó como alternativa el paso por El Pehuenche, inaugurado en 1961, al que calificó de "distante".

El artículo incluyó datos precisos sobre costos de fletes y acarreos para sustentar sus posiciones. Luego, al referirse a la alternativa por El Portillo, sólo encontró ventajas. Los Andes señaló que la ruta internacional por Tunuyán era muy conveniente, entre otras razones porque "del lado chileno hay 52 kilómetros asfaltados, hasta San José de Maipo por Puente Alto. Desde allí hasta Mineral El Yeso, pasando por localidades como San Alfonso, Pomeral, San Gabriel y La Presa, el camino es transitable. Solamente 5 kilómetros hasta llegar a la cumbre d El Portillo chileno es la labor por realizar". Además, "hay que ensanchar 11 kilómetros anteriores". Finalmente, el artículo concluyó con una afirmación categórica: "Es hora de apoyar la Comisión pro camino a Chile por El Portillo". De esta manera, el tradicional matutino mendocino fijaba posición en torno del delicado tema de las rutas internacionales. Evaluaba las tres alternativas y se definía en favor del paso por El Portillo desde la columna que reflejaba la posición institucional del diario.

La labor de la comisión siguió adelante. Sobre el final de 1964 los adelantos eran cada vez más evidentes y despertaban el "entusiasmo de los tunuyaninos". En efecto, "ahora se viaja sobre camino enripiado durante 24 kilómetros y hasta llegar al Manzano Histórico. El tramo subsiguiente es similar...". "Este camino debió hacerlo Vialidad Nacional y, sin embargo, no ha colaborado", dijo Zdenko Petkovic a la prensa.

En diciembre de 1964 el proyecto ya había recibido respaldos importantes y representativos. Fue declarado de interés nacional por obras civiles del Ejército Argentino y obtuvo el respaldo de numerosas entidades civiles y empresarias. Además de las 68 instituciones del Valle de Uco, contaba con el apoyo de la Federación Económica de Mendoza, Centro de Minería, Unión Industrial Argentina, Entidades técnicas como la Asociación Argentina de Carreteras, la DPV, Legislatura y Gobierno de la provincia de Mendoza.

De todos modos, tanto la DPV como la Dirección Nacional de Vialidad (DNV) centraban sus esfuerzos en la ruta por Las Cuevas. Esta posición se fundaba el convenio Storni-Fernández. La comisión binacional, emanada del mismo, se reunía cada dos años y no tenía en su seno representantes de las provincias limítrofes. Por estas dos razones, en

su última reunión "no pudo conceder a El Portillo prioridad, ya que en esa fecha no se había comenzado" con las tareas de reparación de la ruta. Al contrario, en las deliberaciones había priorizado la ruta por Las Cuevas Caracoles, para lo cual se gestionaba financiación internacional.

Los Andes examinó esta situación y, a pesar de la preferencia del convenio Storni-Fernández por el paso por Las Cuevas, el matutino mendocino señaló la necesidad de no descartar la construcción del camino por El Portillo. "Todos lo caminos son útiles o necesarios, advirtió el diario. No debe considerarse que representan competencia entre sí, o que uno excluye o disminuye a otro". Luego pasó a reiterar las virtudes de la alternativa por El Portillo. "Su traza actual es preferible por ser más corta y de más fácil ejecución que la propiciada por Vialidad Nacional; esto es, por la quebrada del río Tunuyán, cuya ejecución será muy difícil y costosa".

El golpe de Estado de 1966 y su impacto en el proyecto

En seis años, la comunidad había logrado un importante avance en la construcción del camino. En la primera etapa (1960/1962), los jóvenes del Andino Club Tunuyán lograron recuperar la transitabilidad de la ruta a lo largo de los 12 kilómetros que van desde el paso Los Puntanos (1.750 metros) hasta el puente intermedio de la Cuesta de los Afligidos. En esa época, por cuenta de la Municipalidad de Tunuyán se logró reconstruir los dos kilómetros que van del Manzano Histórico hasta el paso de los Puntanos. En total se recuperaron catorce kilómetros, desde el Manzano (1.650 metros) hasta el puente roto del último tramo de la Cuesta de los Afligidos (2.700 metros).

En la segunda etapa (1963/1966), la Comisión pro camino por el Portillo, liderada por la Cámara de Comercio de Tunuyán y con el apoyo de las 63 entidades intermedias del Valle de Uco, completó las tareas necesarias para lograr la transitabilidad de los 11 kilómetros que restaban para llegar desde la Cuesta de los Afligidos (2.700 metros) hasta el paso El Portillo (4.200 metros). La DPV colaboró con préstamo de herramientas y maquinarias. Como resultado de un gran esfuerzo, se había recuperado la transitabilidad del camino hasta ese sector, punto máximo alcanzado en 1943. Quedaban entonces las tareas de construcción del túnel, los 36 kilómetros de camino posteriores, el puente sobre el río Tunuyán y el segundo túnel, en el paso Los Piuquenes. De allí se llegaba al límite internacional, apenas a siete kilómetros del comienzo de la ruta del lado chileno.

En 1966, el gobierno de facto ordenó paralizar las obras. Desde entonces,

En total, entre 1960 y 1966 se logró recuperar la transitabilidad de 33 kilómetros de camino de montaña, ascendiendo de los 1.800 a los 4.200 metros sobre el nivel del mar. Fue necesario para ello realizar numerosas voladuras y varias obras de arte. Una vez alcanzado El Portillo se contrató en Córdoba una empresa perforadora y se comenzaron las obras para construir el túnel. Ello requería 275 metros de extensión, para lo cual fue preciso construir un sistema con vías férreas y material rodante para eliminar los escombros, además del equipamiento de perforación. Con un esfuerzo tremendo se llegó a perforar cerca de dos terceras partes del túnel.

En este contexto se produjo el golpe de Estado de 1966, mediante el cual el presidente Arturo Illia fue derrocado por el general Juan Carlos Onganía.

Alentados por sectores de la prensa, que habían contribuido a preparar el clima propicio para el golpe, muchos tunuyaninos tuvieron la esperanza de que, con la llegada al poder de un presidente "fuerte", rápidamente obtendrían el respaldo necesario para finalizar las obras, con la ayuda del Estado. Con gran expectativa esperaron entonces la reunión convocada por el flamante interventor federal en Mendoza, general Blanco, que tendría lugar en la Municipalidad de Tunuyán y a la cual estaban invitados los integrantes de la comisión.

El gobernador de facto informó a los miembros de la comisión que: primero, en la Argentino sólo el Estado tiene facultades para construir caminos, no así los particulares. Segundo, que tenían 48 horas para desalojar el lugar. Tercero, en caso contrario ordenaría la instalación de soldados con ametralladoras. Cumplido su cometido, el militar dio por terminada la reunión y volvió a la Casa de Gobierno, en la ciudad de Mendoza.

Los integrantes de la comisión se resistieron a creer lo que acababa de suceder. Por instinto de conservación cumplieron la orden de paralizar los trabajos. Pero mantuvieron la esperanza de una inminente rectificación de la medida adoptada por el general Blanco. Por ello resolvieron dejar los equipos de perforación instalados en el túnel de El Portillo, a la espera de los nuevos tiempos. Todo fue inútil. Pasaron los años, y la posición del Estado se mantuvo firme. El tiempo, el agua y el viento comenzaron a hacer sentir otra vez su implacable acción sobre las costosas y frágiles obras de arte, que se habían realizado con tanto esfuerzo.

La autora es autodidacta y vocal del CINTER.

V-CULTURA Y EDUCACION

El departamento de Tunuyán se ha convertido en sede de una intensa actividad cultural y educativa, tanto en lo referente a la enseñanza formal como a las expresiones artísticas y demás formas de circulación de las ideas, todo ello en un incesante proceso de cambio.

Desde el punto de vista de las fiestas populares, Tunuyán ha experimentado rápidos cambios a lo largo de su historia. Durante un tiempo mantuvieron fuerte presencia las expresiones religiosas, entre ellas la fiesta de San Juan. Más allá de los ritos formales dentro de las iglesias, la fecha del patrono daba lugar a la movilización de los vecinos, que participaban en jornadas multicolores alrededor de grandes fogatas. Otras celebraciones tradicionales se desarrollaban con motivo de las fiestas de carnaval, también con importante convocatoria.

El avance del proceso de secularización y el cambio de costumbres contribuyeron a la decadencia de estas fiestas. La posta fue tomada por los clubes sociales y deportivos, que organizaban grandes bailes populares. A partir del segundo tercio del siglo XX, estas prácticas también entraron en decadencia. Pero el pueblo siguió en la búsqueda de su expresión y aparecieron nuevas festividades. De esta manera, a partir de la década de 1980 se consolidaron el Festival Nacional de la Tonada y la Fiesta Provincial de la Cereza, que reúnen gran cantidad de público.

Vinculado con este proceso cultural, cabe destacar la labor que viene realizando desde 1986 el Centro de Estudios Históricos, Geográficos y de Defensa del Patrimonio Cultural del Valle de Uco. Esta entidad ha logrado nuclear a escritores, autodidactas, docentes y demás personas interesadas por la cultura, con resultados concretos.

La poesía, la literatura, el arte en general, juntamente con la información se difunden en todo el Valle de Uco a través de la expansión de los medios masivos de comunicación social. En los últimos treinta años ha cambiado totalmente el marco de los medios en la región. En efecto, a partir de 1965, se inició el servicio de televisión por aire, debido a la instalación de la antena repetidora. En 1973, se abrió la primera radio de amplitud media y en la década de 1980 aparecieron varias estaciones de FM y una empresa de canal de TV por cable. En poco tiempo, se multiplicaron las posibilidades de acceso a la información y de circulación de las ideas en todo el Valle de Uco, especialmente en Tunuyán.

El desarrollo de estas expresiones culturales fue acompañado con la apertura de nuevas propuestas de educación formal y sistemática. En este sentido, un hito clave lo marcó la Universidad Nacional de Cuyo, al instalar el Instituto Tecnológico Universitario (ITU) de Tunuyán. Se reciclaron las instalaciones de la antigua terminal de ómnibus, se habilitaron aulas cómodas y luminosas, se colocaron computadores y se abrió a la juventud de Tunuyán una alternativa de primer nivel.

Con sus fiestas, sus instituciones y sus medios de comunicación, la cultura y la educación de Tunuyán han experimentado un profundo cambio en las últimas tres décadas, proceso que refleja la tendencia modernizante y dinámica de la comunidad.

Jorge Marios, Director de Cultura de Tunuyán (1988-1991 y 1993-1995).

La ministro de Cultura, Puerta ,el intendente Silvano, el gobernador Gabrielli y el rector de la UNC, Armando Bertranou.

Instituto Tecnológico Universitario

En la Universidad Nacional de Cuyo, merced a la participación del Gobierno de la provincia y el apoyo del Ministerio de Trabajo de la Nación, se ha constituido una unidad académica administrada por una fundación que ofrece exclusivamente carreras cortas con salida laboral en cinco sedes distribuidas en el territorio de la provincia.

Esta es la primera experiencia institucional que se desarrolla en la Argentina con carreras cortas de dos años estrictos de duración. A esto se agregan tres meses de pasantía en una empresa para asegurar una real comunicación con las necesidades y características del campo laboral.

La sede Tunuyán se inauguró en 1994.Asistieron al acto inaugural el rector de la UNC, Armando Bertranou, la ministro de Cultura, Ciencia y Tecnología, María Susana Puerta y el intendente municipal, Raul Silvano.

En esta sede se estudia la carrera de Gestión de Empresas. Los alumnos tienen una dedicación intensiva; permanecen en el Instituto Tecnológico Universitario entre treinta y cuarenta horas semanales. Las clases son asistidas por profesores con atención personalizada. Se busca así que el alumno encuentre una orientación permanente del profesor, acompañado por materiales de estudio.

Un 40% del tiempo de estudio se ocupa en la formación científica e instrumental, incluyendo el manejo fluido del inglés.

El 60% de tiempo se dedica a efectuar el aprendizaje individual o grupal a través del contacto directo con equipos y materiales didácticos, guías de trabajos prácticos, guías de aprendizaje, software sobre cada una de las asignaturas, máquinas programables, realización de experiencia de trabajo, entre otros recursos pedagógicos.

Para incorporarse inmediatamente a la actividad productiva y de servicio con las exigencias del mundo moderno, los aprendizajes se realizan con un entrenamiento en informática permanente. Desde el primer día de clase se introduce el manejo de informática general con los programas más comunes utilizados en oficinas, empresas, estudios e investigaciones tecnológicas. Luego se incorpora software especializado en informática industrial, de producción, gestión de empresas, simulación de negocios, diseño asistido por computación, estadística, etcétera. Todas las experiencias, informes y registros que realizan los alumnos tienen a la informática como instrumento que facilita la información, el archivo y la presentación de trabajos.

Evelina Verón de Tribiño, titular del Centro de Estudios Históricos, Geográficos y de Defensa del Patrimonio Cultural del Valle de Uco.

El Centro de Estudios

Pocos departamentos de la provincia de Mendoza tienen tan bien reflejada su memoria a través de sus poetas como Tunuyán. Ello ha sido posible gracias a la labor del Centro de Estudios Históricos, Geográficos y de Defensa del Patrimonio Cultural del Valle de Uco.

Esta entidad, fundada en 1986, ha impulsado distintas actividades. Ha colaborado con exposiciones artísticas y otros trabajos del Festival Nacional de la Tonada, de la fiesta del 17 de Agosto en el Manzano Histórico y de las festividades de cada 25 de noviembre, con motivo del aniversario del departamento. Para participar en estos y otros eventos, el centro de estudios ha llegado inclusive a organizar su propio ballet folclórico.

De todos modos, su contribución más permanente a la cultura regional está dada por los trabajos de compilación y publicación de antologías poéticas.

Debido a las gestiones del centro de estudios, los escritores de Tunuyán han podido expresarse a través de tres libros: Primera Antología Poética del Valle de Uco (1988), Segunda Antología Poética del Valle de Uco (1990) y Ecos de mis montañas. Selección de poesía, prosa y pensamiento de General Alvear, Malargüe, Valle de Uco, Mendoza y San Rafael (1995).

A través de estas páginas, los poetas y escritores de Tunuyán dejan entrever buena parte de su forma de interpretar la realidad y, sobre todo, recogen temas caros a la cultura popular.

En estos libros se reflejan episodios claves de la historia social de la región.

Por esas páginas corren las formas económicas antiguas (actualmente desaparecidas) como la producción de trigo y el molino harinero, los campos de menta, los arrieros y los trenes.

También se reflejan las actividades económicas actualmente vigentes, sobre todo las plantaciones de manzanos, la industria de la sidra, los cerezos y frutales en general. Los escritores no olvidan las tareas propias de la vitivinicultura, incluyendo una página sobre la melesca y un sugerente poema dedicado al granero, el niño que recoge los granos de uva que caen cuando sus padres cosechadores cortan los racimos.

La riqueza testimonial de estas antologías es notablemente amplia. Los textos incluyen referencias al paisaje, especialmente el río Tunuyán y las montañas, así como la flora y fauna. Aparecen los teros y patos salvajes.

Es preciso destacar también los poemas dedicados a lo que la comunidad ponderó como grandes acontecimientos. Entre ellos, la tragedia de los 17 arrieros (1929), la de los gendarmes y militares de Campo Los Andes, la recuperación de la ribera para construir el anfiteatro municipal (1989) y las fiestas sanmartinianas en el Manzano Histórico.

El centro de estudios puede considerarse un modelo de gestión de cultura popular y de democratización de la producción del conocimiento.

HOTEL TUNUYAN

- Categoría ★★★ estrellas
- Aire Acondicionado
- Calefacción Central
- TV en habitaciones • Estacionamiento
- Telefonía con D.D.I. • Desayunos incluidos

EXCURSIONES DE TURISM AVENTURA
Cordón del Plata, Valle de Manantiales y Laguna del Diamante
✓ Salida desde Mendoza hacia Tunuyán por el camino del Cordón del Plata, pasando por Cacheuta, Potrerillos, El Salto, Estancia La Carrera, Capilla San José y Ciudad de Tupungato.
✓ Almuerzo en Tunuyán.
✓ Alojamiento en el Hotel Tunuyán.
✓ Desayuno en el Hotel.

Av. San Martín 1248
5560 Tunuyán - Mendoza
Tel. (0622) 23176/23179-Fax. (0622) 22029

Las antigua fiesta de San Juan

Por JORGE LUIS MENDEZ

Cada 24 de junio se realizaban grandes fogatas en su honor

La fiesta de San Juan es celebrada anualmente el 24 de junio. Consiste en hacer grandes fogatas en honor a San Juan Bautista. En sus años de esplendor los habitantes del primitivo Tunuyán colocaban un palo de 15 a 20 metros de altura, en la punta se colgaba un muñeco de trapo y alrededor se hacían grandes parvas de pasto seco. Entre los yuyos preferidos para la fogata se encuentran el quillo, los cadillos y unos zapallitos muy chiquitos que al calentarse explotan despidiendo coloridas chispas. Entre los pastos también se encuentran los cardos rusos, el fique, la pichana, la caña, las chalas.

Hacer la fogata más grande tenía su peso dentro de cada comunidad, por lo que una semana antes toda la familia, especialmente los niños, se dedicaban exclusivamente a la junta de pastos. Llegado el día de encender la fogata, las familias vecinas y amigos se juntaban alrededor del fuego, donde nunca faltaba el buen vino, las empanadas y hasta algún lechoncito.

A las 0 horas ya todo tenía que ser una fiesta, que se extendía hasta altas horas de la madrugada. Todos coinciden en que esta era una verdadera fiesta para los niños, que con entusiasmo y alegría cantaban y bailaban alrededor del fuego, lanzando las famosas "bolas de fuego". Estas se hacían atando a la punta de un alambre una bolsa de trapo empapado en querosén, se encendían y simulaban ser cometas.

Pasada la noche, uno que otro gaucho pasado en vino decidía saltar el fuego con su caballo por entre las llamas, que llegaban a medir hasta 20 metros, demostrando así su virilidad.

Como siempre, en estas fiestas no faltaban los inoportunos que ociosamente encendían antes de hora alguna parva de pasto que no tenía vigilancia, provocando la bronca e insultos de sus propietarios, a quienes sólo les quedaba adelantar su diversión. Cabe destacar que quien cumpliera años para esta fecha y cuyo nombre fuese Juan se esmeraba aún mucho más en su fogata, que era seguida de baile y comilona.

Sobre los orígenes de esta fiesta, se sabe que nada tiene que ver el santo con los fuegos que arden la noche del 24 de junio. Los comienzos de esta "fiesta del fuego" se pierden en la más remota antigüedad. Su origen es pagano y tenía carácter mágico, beliolático, es decir, llevaba implícito un culto al sol, fuente de la vida, que siguió imperando con el advenimiento del cristianismo.

El poderoso movimiento religioso que llegó hace dos mil años, al no poder deteriorar la vivencia de esos fuegos anuales, superpuso a esa manifestación pagana la recordación de una de las figuras más excepcionales del cristianismo, San Juan Bautista. Esta superposición hizo olvidar con el transcurso de los siglos el primitivo origen de los fuegos que hoy arden en distintos pueblos, llenando de resplandores el cielo.

El autor es director de la Biblioteca Fernandez (Colonia Las Rosas) y vicepresidente del CINTER-Tunuyán.

Poderes milagrosos

La tradicion popular atribuía al santo facultades para mejorar la salud y los problemas amorosos

Hay quienes aseguran que la celebración de San Juan es milagrosa. Por ejemplo, el día 24, antes que saliera el sol, los más creyentes madrugaban a lavarse la cara con el agua de las acequias, por considerar que ésta estaba bendita y por lo tanto les proporcionaría salud para todo el año.

Además, otros afirman que esta noche es muy milagrosa en lo que se refiere a definiciones en el amor. Esto se manifestaba de diferentes maneras, según la zona. En Tunuyán y alrededores, se decía que toda soltera con "apuros de casorio" debía salir a la calle en la madrugada del 24 y el nombre del primer hombre que pasara por ésta sería el nombre de su futuro esposo.

Esta fiesta aparece en América junto con la llegada de los conquistadores, ya que esta celebración tiene origen en Europa. Por lo tanto, echa raíces mucho antes de que el departamento tomara el nombre de Tunuyán. Su desarrollo alcanzó relevante importancia durante las últimas década del siglo XIX y las primeras de este siglo, el cual verá morir esta ancestral costumbre de nuestros antepasados.

Si bien en la década del '60 esta fiesta comenzó a perder vigencia e importancia, hoy, en los umbrales del 2000, la fiesta de San Juan sólo vive en los recuerdos de aquellos que alcanzaron a disfrutarla. En la actualidad son contadas las fogatas que se encienden en todo Tunuyán, teniendo en común con las de aquel remoto pasado sólo el calor de sus ardientes llamas.

El folclore predomina en la principal fiesta de Tunuyán.

El Festival Nacional de la Tonada

Con el Festival de la Tonada Tunuyán se convierte cada año en sede de uno de los acontecimientos culturales más importantes de Cuyo. Decenas de miles de personas participan en las fiestas preparadas para revivir la música folclórica local y elegir a la reina departamental de la Vendimia.

La prehistoria de este evento se comenzó a escribir en 1972. En noviembre de ese año, el gobierno municipal organizó el Primer Festival Cuyano de la Tonada, Vendimia y del Canto Nacional". Como escenario se seleccionó el Manzano Histórico, en el lugar donde se encuentra emplazado el monumento Retorno a la Patria, dedicado al general San Martín. La fiesta se prolongó entre el 20 y 26 de noviembre bajo el lema "Tunuyán, cuna de la tonada". Actuaron artistas de renombre como los Cantores de Quilla Huasi y Los Chalchaleros, ante la presencia de miles de espectadores que aclamaron las bellezas locales en oportunidad de la elección de la reina departamental de la Vendimia.

Además, el público tuvo la oportunidad de asistir a una multiplicidad de espectáculos, que incluían destrezas ecuestres y demás expresiones tradicionales.

La fiesta no se repitió al año siguiente. La inestabilidad política argentina y el complicado clima de los agitados años '70 desviaron la atención de las autoridades hacia otros problemas. No obstante, después de un tiempo, la semilla sembrada daría sus frutos. En efecto. Hacia 1983, las autoridades resolvieron revivir la experiencia de 1972. El éxito fue tan grande que a partir de entonces, la fiesta se impuso por su propio peso y se realizó ininterrumpidamente todos los años hasta la actualidad.

Allí se eligieron todas las soberanas vendimiales de Tunuyán, incluyendo las reinas nacionales María Noemí Sebastianelli (1973), Ana María Stocco (1984) y Marcela Anahí Gaua (1988).

Otros aspectos cambiaron. Uno de ellos fue la jerarquía. En las primeras fiestas, el evento se denominaba Festival de la Tonada. Pero a partir de 1989, por resolución de la Secretaría de Turismo de la Nación, fue declarado de interés nacional. Como consecuencia, comenzó a denominarse Festival Nacional de la Tonada. Ese mismo año se produjo el cambio de escenario. En efecto, la fiesta se celebró en el Manzano Histórico en 1973 y entre 1983 y 1988. Al año siguiente, se produjo un conflicto con los propietarios de los terrenos. Como resultado, las autoridades municipales resolvieron trasladar la sede del encuentro al anfiteatro municipal, escenario natural ubicado en la ribera izquierda del río Tunuyán, muy cerca del corazón de la ciudad cabecera del departamento. Para permitir este traslado, las autoridades reciclaron el lugar y convirtieron un antiguo basural en un espacio adecuado para actividades culturales.

Los cambios estipulados a partir de 1989 trasformaron el alcance del festival. Se incorporaron otras expresiones culturales como exposiciones de artesanías. En 1994, se incorporó una carpa de 300m2 cubiertos que, junto con el playón de exposiciones, "mostraron el potencial literario, pictórico, educativo, comunicacional, industrial y comercial del Valle de Uco".

Además, la nueva localización del evento facilitó el acceso del público al mismo, y la respuesta fue muy positiva. En 1994, llegaron a participar 150.000 personas. El Festival de la Tonada ya había alcanzado la mayoría de edad.

Distintas expresiones artísticas se congregan cada año en Vista Flores con motivo de la fiesta.

La comunidad colabora con el montaje de la escenografía, el vestuario y organización general del evento.

La fiesta provincial de la cereza

Por NELLY ROMERO

La Fiesta Provincial de la Cereza es la segunda en importancia del departamento de Tunuyán, después del Festival Nacional de la Tonada. A diferencia de éste, aquélla se ha desarrollado en el interior del departamento y bajo el impulso de los vecinos, con independencia del Estado municipal.

La iniciativa partió como actividad de extensión de la Biblioteca Popular de Vista Flores. Bajo el liderazgo de Gloria Calderón, un grupo de vecinos con inquietudes culturales promovieron la realización de la fiesta. La misma tenía como objetivo "identificar a la comunidad de Vista Flores, su gente, sus costumbres, sus tradiciones, su trabajo".

Surgió así el Primer Festival de la Cereza, celebrado en 1989. El escenario elegido fue la plaza principal de la villa, donde se realizaron diversos espectáculos artísticos. Como culminación se efectuó la elección y coronación de la reina provincial de la Cereza. En esa oportunidad el honor recayó en Mariela Martorell.

La fiesta logró un impacto positivo en el medio, y a partir de entonces se convirtió en un clásico de la cultura local. Año a año la comunidad de Vista Flores brindó cada vez más apoyo a la iniciativa. A los promotores de la Biblioteca Popular se sumaron comerciantes y vecinos.

Fue entonces que "con el libreto en la mano, nos trasladamos en un camión municipal al anfiteatro y allí seleccionamos aquello que nos podía ser útil", recordó Gloria Calderón.

La convocatoria de la Fiesta de la Cereza ha generado un espacio para la participación y el encuentro de los vecinos, como también para revitalizar antiguas tradiciones culturales. Por ejemplo, durante los tres días que dura la fiesta un grupo de personas organiza "la procesión a la virgen, tradición que se se había ido perdiendo con el tiempo y que, a través del festival, se recupera", agregó una vecina.

Además, "otro grupo prepara la vía blanca; a los que les gusta hacer escenografía, la arman; quienes saben coser hacen los trajes, que luego quedan en la biblioteca popular como patrimonio para ser utilizados por otras entidades. Los que saben escribir a máquina preparan las notas de invitación".

La Fiesta Provincial de la Cereza constituye otra expresión de cultura popular, con amplia participación de la comunidad en un espacio de encuentro, intercambio e integración.

La autora es vicepresidente del Centro de Estudios del Valle de Uco y miembro del CINTER.

Los medios de comunicación

Por EVELINA V. DE TRIBIÑO

En los últimos 30 años, tanto la radio como la televisión han experimentado una fuerte expansión

Tunuyán no ha quedado al margen de la expansión de los medios masivos de comunicación experimentada en las dos últimas décadas. En efecto, mediante un proceso iniciado en 1973 con la inauguración de Radio Manantiales, el principal departamento del Valle de Uco ha desarrollado sus propias experiencias en medios y actualmente cuenta con seis radios y una empresa de televisión por cable.

Las primeras radios de Mendoza

El desarrollo de los medios en el Valle de Uco constituye una etapa más del fenómeno que comenzó en la provincia en 1924, durante el gobierno de Carlos Washington Lencinas.

El 20 de junio de aquel año comenzaron las emisiones de LOU Radio Parque, que trasmitía directamente desde los portones del parque General San Martín. Este servicio se brindaba de 18 a 20 y luego trasmitía Radio Andinia, segunda emisora de Mendoza, en el horario de 21 a 23. A partir de estos primeros pasos, se inició el desarrollo de la radiofonía provincial, que culminó con la consolidación de las cuatro grandes radios AM de Mendoza: Nihuil, Libertador (fundada en 1950, año del centenario de la muerte de San Martín), Radio de Cuyo y Nacional.

Con el desarrollo de la tecnología, cada una de estas radios desarrolló su segmento de Frecuencia Modulada (FM): Nihuil dio lugar a Montecristo, Ayer y Brava.

Radio de Cuyo hizo lo propio con la Emisora del Sol, Libertador con la 92 y Nacional con Nacional. Además, en los últimos diez años se instalaron numerosas radios FM en todo el territorio de la provincia.

Inicios de la TV en Mendoza

Por su parte, la televisión comenzó en Mendoza en la década de 1960. El pionero fue Canal 7, que inició su trasmisión el 7 de febrero de 1961 desde el edificio Gómez (Garibaldi y San Martín de Ciudad).

Poco tiempo después, el 27 de mayo de 1965, el Canal 9 comenzó a competir por los espacios televisivos.

El siguiente salto se produjo el 1 de marzo de 1980, fecha a partir de la cual se iniciaron las transmisiones de televisión en color en la Argentina.

Posteriormente se difundió el sistema de televisión por cable, lo cual abrió grandes perspectivas para el desarrollo del servicio.

La consolidación de los medios masivos de comunicación social en el corazón de la provincia generó las condiciones para su expansión hacia los territorios del interior de la misma, entre ellos, el Valle de Uco.

La radio ha logrado despertar el interés de la juventud en Tunuyán.

Llegada de la TV al Valle de Uco

Paradójicamente, en Tunuyán se desarrolló antes la televisión que la radio. Una vez instalado el Canal 7 en el edificio Gómez construido en la ciudad de Mendoza especialmente para este servicio, comenzaron las pruebas y ensayos en Tunuyán. En un primer momento, se procuró instalar una antena en un lugar alto, al otro lado del río, frente al actual anfiteatro municipal. Tras el fracaso del proyecto, las autoridades gestionaron ante el Gobierno nacional la autorización para construir torres para esos efectos.

Tras obtener la ley respectiva, se colocó una torre en el departamento de Tupungato para instalar la repetidora para todo el Valle de Uco. Las inclemencias del tiempo, especialmente el viento, hicieron sentir sus efectos sobre la construcción y finalmente la torre se derrumbó.

No obstante, con la colaboración de las comunas, se construyeron dos nuevas torres para garantizar los servicios de Canal 7 y 9. A partir de 1965, el Valle de Uco contaba con acceso a la televisión por aire.

En aquella primera etapa de la televisión en el Valle de Uco, un rol destacado le cupo a Casa Fernández, negocio tradicional de Tunuyán. La firma impulsó la construcción de la antena repetidora y fue una de las primeras casas que vendió televisores. "Casa Fernández trajo 200 televisores y ya los tenía comprometidos, de manera que debían implementarse turnos para la instalación", recordó un antiguo empleado de la firma. Los propietarios del negocio se propusieron dar una fiesta una vez agotado el stock. "Dado el interés del público, los televisores se vendieron rápidamente y mucho antes de los previsto. La fiesta se hizo en Colonia Las Rosas y la torta tenía la forma de un televisor", recordó la señora de Fernández.

Entre los primeros compradores de televisores se encontraban escritores (como Roberto Juan), personajes vinculados a la política (como el ex intendente Nicolás Battaglia y la madre del actual intendente Raúl Silvano), empresarios vitivinícolas (como Silvestre y Francisco Hinojosa).

La TV y su impacto en el medio

La llegada de la TV al Tunuyán causó un fuerte impacto. No sólo por la circulación de la información y las ideas, sino por las nuevas perspectivas de trabajo que se abrieron.

Por un lado, los comercios del rubro incrementaron sus ventas; por otro, las pizzerías y lugares de venta de comida y bebida instalaron estos aparatos y aumentaron sus clientelas.

Además, aquellos primitivos equipos de TV solían presentar problemas con lo cual, había una demanda relativamente importante de servicio de reparación. Ello dio lugar a la apertura de puestos de trabajo para los flamantes técnicos en televisión.

Se trataba de una actividad nueva, sin precedentes. No había de quien aprender. Algunos procuraron capacitarse en Mendoza, otros lo hicieron a través de cursos por correspondencia.

Manantiales, primera radio de Tunuyán

Poco después, Tunuyán insta-

Por su excelencia de vida
FARMACIA
Monte Bianco
Directora Técnica: Teresa Stocco de Furlán
¡¡¡Augura prosperidad y paz!!!
San Martín 1369 - Tel. 23120 - Tunuyán

ló su propia radio. El 23 de mayo de 1973 inicia sus trasmisiones LV 24 Radio Manantiales. A partir de entonces tuvo que realizar grandes esfuerzos para salir adelante. La principal fuente de recursos fueron los anunciantes, que se caracterizaron por su irregularidad. La emisora llegó a contar con el auspicio de 70 firmas comerciales, pero en los últimos tiempos este número decayó y actualmente cuenta con apenas 15.

A pesar de todo, Manantiales ha logrado mantenerse en el aire por más de dos décadas como la única radio AM de Tunuyán. Radio Manantiales cambió más una vez de propietario. Su primer dueño fue Juan Bacca (1973 1975). A partir de entonces tomó la posta Ernesto Otto Rossi, quien fue seguido por su nieto Gonzalo, actual propietario y director de la radio. Ernesto Rossi es una personalidad destacada del Valle de Uco. Nacido en Rawson, provincia de Chubut, se instaló de joven en Tunuyán, donde realizó una intensa labor de servicio y liderazgo. Actuó como secretario de la Sociedad Rural del Valle de Uco, presidente de la Federación Económica de Mendoza y vicepresidente de la Federación Económica Argentina. Con frecuencia realiza encendidos comentarios desde los micrófonos de la emisora, en defensa de los intereses de la agricultura, la industria y el comercio del Valle de Uco.

El duelo de las FM: Crisol y Concierto

El espacio radial de Tunuyán encuentra un duelo ya clásico entre las dos radios de FM que se disputan las preferencias: FM Crisol y Radio Concierto. Esta inició sus trasmisiones en 1988 en el 96.1 del dial. Su propietario y director es Carlos Javier Molinar Gómez. Se reivindica como "pionera en su estilo en el Valle de Uco. Ofrece una programación variada, ininterrumpida durante las 24 horas, que incluye folclore, tango y rock. Organiza concursos para atraer audiencia en un marco cada vez más competitivo. "FM Crisol comenzó a trabajar en el ámbito local con una tendencia joven, impulsiva, onda preferentemente rockera", señaló el joven radioescucha Daniel Tribiño. "Ello la diferencia de su colega del medio, FM Radio Concierto, que tiene una onda más latina y conservadora. FM Crisol ha dado un lugar de expresión para gran número de jóvenes que a través de sus micrófonos pueden poner al aire sus ideas.

Entre los cambios que surgieron a partir de una renovación, surgió la incorporación de programas deportivos. En la actualidad, cuenta con una gran repercusión en el medio, con una gran programación participativa con noticias del día, novedades hogareñas y consejos para un mejor desenvolvimiento de la familia en temas de enfermedades, lo que la hace interesante e ingeniosa entre las FM del Valle de Uco.

La programación del sábado es más estructurada. El programa de la tarde se basa en programas musicales de distintos géneros, privilegiando el rock nacional e internacional, el ranking de temas y novedades del mercado. Genera gran expectativa por el carisma con que su locutor maneja el programa central de la mañana. Este tuvo su pico de auge durante las últimas vacaciones de invierno por la participación de juveniles locutores que causaron verdadera conmoción en el medio por las encuestas y relevamiento de información que reclutaban de la calle, logrando la participación masiva de la comunidad", especificó Daniel Tribiño.

Otras FM en Tunuyán

La competencia entre Crisol y Concierto se enriqueció con la aparición de cinco nuevas radios. FM Tunuyán terció en el medio con una programación con énfasis en música popular de bailanta y folclore. También aparecieron otras FM, dos de ellas de carácter escolar. Una depende de la escuela Prudencio Vidal Amieva (ciudad de Tunuyán) y otra de la escuela Agraria de Vista Flores. A ello hay que agregar Radio Sinaí (evangelistas) y Radio Joven.

La TV por cable

El tercer gran salto en la expansión de los medios de comunicación del Valle de Uco, después de la TV de aire y la radio, lo constituyó la TV por cable. Esta etapa se abrió en junio de 1989, con la instalación de Cable Visión. Rápidamente se realizó el cableado que en 1992 alcanzó el 90% de la ciudad de Tunuyán para pasar también a Vista Flores. La firma, propiedad de Omar Peresán, Osvaldo Sieber y Dante Soto, estableció su sede en Pellegrini 243 de la ciudad de Tunuyán. Su servicio comenzó con la trasmisión de los canales 7 y 9 de Mendoza y Canal 6 de San Rafael. Poco después, a mediados de 1990 se incorporaron los canales por satélite, con lo cual la empresa comenzó a emitir 14 canales más. A ello, agregó su propia producción, difundida a través del Canal 4. Este incluía programas locales como Contacto Informativo, conducido por Ariel Lareu, Tunuyán con el deporte, por Sufa Mocayar, Tiro libre, conducido por Antonio Ginart y Mezclate con Jos Sancer y Marcelo Perulán.

Poco después, Cable Visión recibió ofertas de empresas importantes, tanto de la ciudad de Mendoza como de San Rafael. Resultó triunfante ésta última, y Cable Visión fue adquirida por Cable Televisora Color (CTC). A partir de entonces, el servicio se expandió hasta alcanzar 2.500 abonados entre la villa de Tunuyán y Vista Flores. Emite 36 canales de cable.

La autora es presidente del Centro de Estudios del Valle de Uco y del CINTER-Tunuyán..

Centro de la ciudad cabecera del Departamento Tunuyán: un sitio donde se desconoce el stress y aún es posible saludar a todos en la calle.

Un lugar para la vida humana

Por ALDO C.MONTES DE OCA

Alguna vez hemos imaginado la isla propia donde todo se ajusta a la medida de nuestra necesidad, pero más real y modesto es el proyecto de encontrar un lugar en la tierra donde sea posible la convivencia humana.

Esa existencia no requiere de mucho: un paisaje integrador que nos recuerde que, con más complejidad celular, no nos diferenciamos mucho del ave que diariamente debe ingeniarse para sobrevivir, o del árbol que sabe superar sequías, granizo y heladas tardías; de semejantes que no nos agredan gratuitamente y nos alienten a inaugurar la jornada con ¡buen día!; de la certeza de que el aire que respiramos no fue envenenado por la codicia humana...

Tunuyán se parece bastante a ese lugar apto para la convivencia. La gente es amable,se puede reunir fortunas sin necesidad de ejercer la codicia o, simplemente, se puede sobrevivir a semejanza del resto de la escala de la vida.

Allí la Naturaleza es pródiga pero también pone a prueba el tesón de quien vive de ella.

Ahora, en Tunuyán la están pasando mal. Durante tres años prácticamente se perdió el esfuerzo agrario, allí donde todo es agro, donde todos están vinculados a ese trabajo agrario, y ahora que una cosecha prometía ser abundante, las heladas han diezmado la cosecha.

Desde el pequeño al gran productor, el discurso es el mismo lamento, pero cuando uno llega de afuera, sin ningún tipo de compromisos o prejuicio, ve a Tunuyán más allá del lamento del que ha perdido su esfuerzo anual, ve su mañana, al menos lo intuye pujante, hermoso, hecho a la medida del hombre.

¿Fue una casualidad, coincidencia del destino?, pero el día que pasé en Tunuyán no vi un solo mendigo. Como en todo lugar de la tierra, había gente pobre, pobre pero que parecía cuidar lo último que pierde el ser humano, que es la dignidad. A veces un proyecto animal determina el canje de la dignidad por un plato de comida y otras veces el poder le arrebata la dignidad al pobre.

Ni una cosa ni la otra: ni la pobreza solemne ni la voracidad de los poderosos parece haber dado pordioseros en Tunuyán.

Pero Tunuyán pasa el mal trance de las vacas flacas. Es natural que su población pida auxilio.

Quizá sea el momento de que Mendoza recuerde que buena parte de la prosperidad que hoy le permite salir con pocas lastimaduras de una crisis que afecta a todo el país, durante mucho tiempo llegó desde Tunuyán.

En tanto, quien piense que la vida es algo más que un televisor, la lucha cotidiana por sobrevivir en la cárcel de cemento en que se han transformado las grandes ciudades o las acciones de la bolsa, puede ir teniendo en cuenta, seriamente, a Tunuyán.

Lo que sigue es un ligero bosquejo económico de Tunuyán, logrado a través del testimonio de algunos de los miembros de sus Fuerzas Vivas.

Desde esta empresa levantada en la ciudad cabecera de ese Departamento del Valle de Uco se distribuyen los productos procesados en la planta de Vista Flores.

Puso a Tunuyán en el mapa de la Argentina con las sabrosas cerezas envasadas, de ese Departamento

Carleti y las cerezas famosas

El nombre Carleti está íntimamente unido a Tunuyán, donde ha establecido un verdadero polo de desarrollo regional vinculado a la cereza, fruta que como un capricho de la naturaleza prospera en microclimas especiales. Uno de esos microclimas se produce en Tunuyán.

Héctor Vicente Carleti heredó de su padre la tradición del trabajo agrario pues desde chico se habituó a los ciclos vegetales en la finca viñatera de Vistaflores. junto a sus otros dos hermanos con quienes luego formó una mesa dedicada a explotar industrialmente la cereza.

En 1865 la empresa se convirtió en sociedad anónima, pero siempre guardando el esquema familiar, tan habitual en la Argentina. Lo que comenzó como clásica viña mendocina se transformó en una sólida empresa dedicada a procesar cerezas. Las plantaciones propias de esa fruta no les alcanzaron para cubrir la demanda nacional. La producción ajena, tampoco. Puede afirmarse que la demanda del mercado argentino,supera la capacidad de producción de artículos industriales basados en la cereza (mermelada de cereza, cerezas partidas, descarozadas, al maraschino, a la menta, etc), simplemente porque la producción local es insuficiente.

– ¿Qué mercados atienden en estos momentos?

–Yo diría que todo el país.

– ¿Unicamente el mercado nacional?

– Algo exportamos, pero quiero hacerle notar que nosotros no podemos exportar más –ni podemos exportar mucho– porque no hay excedentes de este producto en el que trabajamos. Al contrario, a veces nos vemos en la obligación de traer de afuera de la provincia la materia prima, cuando no hay aquí. Luego elaboramos aquí esa materia prima importada, agregándole mano de obra industrial y los demás valores agregados.

"El cerezo, como algunas frutas de carozo, necesita de microclimas"

– ¿Y por que no hay más plantaciones de cereza en Mendoza?

–Porque el cerezo, como algunas frutas de carozo, necesita de microclimas. En todo el mundo ocurre así. No están dadas las condiciones en cualquier parte para plantar cerezos. En Mendoza las zonas son limitadas. La mejor zona que tenía Mendoza era Chacras de Coria, pero a Chacras de Coria se la va comiendo la urbanización. Luego están Vistalba y Carrodilla se la tragaron la urbanización, las casas de fin de semana, los boliches, las canchas de paddle. Esas zonas son muy buenas para el cerezo, pero ahora son antieconómicas, a la tierra la venden por metro local es muy baja. Fíjese que la del año pasado, que fue una buena cosecha, se estima que llegó a unos 4 millones de kilos, mientras que la de Chile llega a 15 millones de kilos.

– ¿Se puede ampliar nuestra producción?

– Todavía tenemos zonas para plantar, en Tupungato, zonas precordilleranas de Tunuyán como son Vista Flores, Algarrobo, Agua Amarga...

– ¿Qué está faltando?

– Como siempre ocurre, el productor no tiene medios para hacer las cosas por sí mismos.

– ¿Financiación?

– Partamos de una base: los lugares aptos, con el microclima adecuado, son lugares caros. Son las mejores zonas, las mejores tierras, todos los saben. Ya

partimos con que si alguien quiere instalar una nueva producción en esas zonas, debe comenzar con la desventaja de tener que pagar mucho, al menos más que en otras partes. Y los productores que ya tiene la tierra dedicada a otras actividades –chacras, viñas, etc,– no se les da por plantar ese tipo de frutales.

– ¿Cómo ve usted la economía actual de Tunuyán, o si lo prefiere del Valle de Uco?

– Yo le digo que el Valle de Uco que quizá no las tiene otras zonas. Tiene una diversificación que no la tienen otros lugares de la provincia. En Tunuyán, específicamente, la mayoría de sus plantaciones de frutas, manzanas, que es lo que más hay –son muy antiguas– y el productor no la ha podido reconvertir.

– ¿No ha podido o no ha querido?

–Yo desconozco si los créditos han sido bien orientados o no. Yo no le puedo decir que hizo cada productor con el dinero que le dieron, pero de cualquier manera es real que tenemos la ventaja de ser una zona muy buena. Aquí se dan las condiciones de buena tierra, buen agua, buen clima y buena temperatura para las cosechas, pero tenemos la gran contra de los vientos zona, las heladas y los granizos. Vemos en otras partes del mundo que hemos podido visitar, nos han preguntado por qué plantamos en esas zonas. En Estados Unidos usted puede ver zonas vacías rodeadas de tierra en producción y cuando uno pregunta por qué allí no, le contestan porque allí cae piedra. Ellos consideran que el granizo en vitivinicultura no es tan grave, peor que es muy grave para fruticultura.

Tunuyán, –en general el Valle de Uco– tiene buenas condiciones porque produce fruta en épocas en que en otros lugares del mundo no hay producción. Entonces los precios son buenos, las tierras son buenas, el sabor de la fruta de esta zona es muy bueno. Todas esas cosas la gente lo percibe en los mercados. Se da cuenta cuando una fruta es más dulce.

La de Río Negro, es una fruta espectacular, pero la gente opina que de igual aspecto o menor se queda con la de Mendoza.

Chile mismo no tiene frutas del sabor de las del Valle de Uco. Las cerezas de Chile no tiene el sabor de las de Tunuyán. O las ciruelas, o el durazno...

Pero esas condiciones naturales se neutralizan con los otros castigos de las heladas,el granizo y el viento Zonda. Al productor se le hace muy difícil la lucha. Toda lucha contra la naturaleza, es muy difícil. La lucha antigranizo –hablo en forma personal– no convence. No da resultado por el costo y porque no es efectivo.

Por lo que yo conozco, los rusos fueron quienes difundieron el sistema por diversos lugares del mundo, pero en todas partes lo terminaron sacando. Porque tiene fallas técnicas, fallas humanas, fallas de precisión.

Cuando el sistema falla y a un quintero le cayó granizo, trate de ir a cobrarle ese sistema contra granizo. Entonces, ¿quién paga, cómo se organiza el mantenimiento de ese sistema?

"Al seguro agrícola no lo tiene que manejar el Estado, por eso fracasó aquí"

En Italia estuve con gente muy amiga que me dijo que allí anda muy bien el seguro agrícola, pero su manejo lo efectúa en forma mayoritaria la parte privada y el Estado participa minoritariamente.

Cada cuatro años los excedentes del seguro es distribuido entre sus adherentes en forma de recapitalización.

El presidente de cada zona agrícola dura solamente un año y puede ser reelecto recién al cabo de cinco años y los inspectores que tasan los daños –ahí se suscitan los problemas graves– también duran un solo año y no pueden volver a serlo hasta cinco años después. Nadie permanece atornillado a su cargo.

Al seguro agrícola no lo tiene que manejar el Estado, por eso fracasó aquí. Desdichadamente, en esto también hubo corrupción. En Europa el productor rural vende su mercadería a los mercados mediante facturas imposibles de adulterar y aquí es muy común facturar en negro, pagar impuestos por 250 kilos cuando lo que se vendieron fueron 500. Partimos de un engaño, que es una manera de engañarse a sí mismo, porque el Estado somos todos nosotros.

El seguro agrícola, si fuera bien administrado, es efectivo. Tomado por una administración privada, con supervisión del Estado.

–Tunuyán produce y vende buena materia prima, ¿industrializará esa materia prima para poder vender también el valor agregado de la mano de obra local?

–No conozco íntimamente los otros rubros de la producción fuera de los que yo produzco, pero aquí en Tunuyán tenemos buena capacidad frigorífica, hay excelentes plantas de empaque de fruta.

–Entonces, ¿cómo ve el futuro de Tunuyán?

–Sí realmente se han hecho las reconversiones de los bosques frutales y de la producción de verduras de esta zona (cambiar el sistema de plantación de los tomates, de las chacras mismas) debería ser bueno, pero uno anda por ahí y ve que hay nuevas plantaciones y nota un poco de reconversión en viejas explotaciones.

–¿No es generalizada esa reconversión?

– Por lo que yo veo, no. Veo muchas fincas que no están bien cuidadas, muchas que están abandonadas. Porque los productores no tienen dinero para cultivar, para hacer las curaciones, para hacer las podas. Yo no puedo juzgar las razones que tienen para ello. No sé si les dieron el dinero, si le alcanzó o si lo gastaron inconvenientemente. O si lo que le dieron a ese productor lo necesitó para poder vivir y comer, porque

venía con una situación de arrastre que determinó que la ayuda recibida no le alcanzará. No se.

Lo que sí es seguro es que hay que cambiar las variedades, buscar los sitios adecuados. No en todos los lugares de esta zona se puede plantar, lugares donde castiga mucho más la helada, lugares muy cenagosos, con mucho revenimiento.

Lo que tiene que saber el Estado es que hacer agricultura en Tunuyán cuesta mucho. La zona se adapta –para poder ser frutícola tiene que ser valle con bajas temperaturas en la noche, que en este lugar se da–, pero la lucha antihelada es cara y muchos no la pueden hacer.

–¿El método a gas da resultado?

–Está todavía en prueba, pero esperemos que YPF lo pueda adaptar y sea accesible para que el productor lo pueda poner, porque le aseguro que es un método muy bueno. Yo lo he estado viendo funcionar y creo que el futuro método antihelada es ese.

En Estados Unidos lo probaron –y adoran ese sistema– pero no lo pueden usar porque allá es muy caro. Acá, no. Acá tenemos gas, esa es una ventaja que tenemos.

–¿La lucha antigranizo?

–La lucha antigranizo con tela la he estado viendo en San Rafael. Hay telas que son muy buenas.

–¿Para frutales?

– Para frutales, también. Pero es cara. Si no se hace con un apoyo que provenga de bancos del exterior, a muy largo plazo, el productor no lo puede hacer. Porque hablar de 10.000 dólares la hectárea, en que a los 8 años hay que cambiar la tela, con plata genuina del productor, es imposible. Si hay créditos a bajo costo y donde la producción justifique la colocación de esa tela antigranizo, porque hay fincas donde no se justifica, porque producen poco, están mal cuidadas o su producción mal orientada.

Acá hay mucho por hacer, lo que pasa es que la situación es mala y la gente no tiene los medios para hacerlo.

Caeleti dice que se puede hacer Patria desde cualquier rincón del país.

La crisis del pequeño productor

Tiene 9 hectáreas de frutales pero se gana la vida con la venta de artículos regionales

A seis kilómetros de la ciudad cabecera del departamento de Tunuyán, a un costado de la ruta provincial que conduce a Vista Flores, se levanta una confortable vivienda en cuyo patio cubierto por un viejo parral, dos autos relativamente modernos y maquinaria agrícola en buen uso, denuncian al clásico habitante de la clase media rural mendocina. Una ampliación de la vivienda ha sido transformada en salón de venta de artículos regionales. Su propietario es don Joaquín Romero, quien nos relata el problema que atraviesan numerosos pequeños productores rurales de Tunuyán.

–¿Cuál es su experiencia de años pasados y cómo es su presente?

– Tengo un negocio de productos regionales en un locall que he anexado a mi casa, vendo vino, frutas secas... Cuando abrí, hace unos años, había un poco de movimiento, peo este invierno el turismo fue totalmente nulo. Ahora tenemos la esperanza de que cuando llegue el verano venga gente a hacer turismo, que es la que se lleva cosas. Pero ahora, la venta está parada. Hay días que no se hace ni para pagar los ingresos brutos.

– Junto a su casa hemos visto un gran bosque de árboles frutales, ¿de quién es?

– Son malos. Son unas dos hectáreas de pera. También tengo manzana. En total son unas 9 hectáreas.

– ¿Cuántos empleados ocupa?

–Ninguno. Todo lo trabajo yo, ayudado por los chicos y mi señora, que aunque es maestra cuando hay que poner el lomo, lo pone.

– ¿Y este año, como le viene la fruta?

– En mi finca podré salvar un 30 por ciento de cosecha. Hay vecinos a los que la helada no les ha dejado nada. En San Carlos no ha dejado nada.

–¿Tiene compromisos bancarios?

– No.

– ¿Las presiones fiscales, son muchas?

–Bueno, yo estoy en regla, pago la jubilación, ingresos brutos. Trato de llevar mis obligaciones fiscales al día.

– ¿Y cómo ve el futuro?

– Lo veo muy duro. Creo que aquí van a quedar los grandes y el chico, la clase media rural va desapareciendo día a día. De no ser que trabajen como trabajo yo, que tenemos una empresita familiar, que lo hace todo a pulmón, sin gastos en mano de obra. Pero si hay que tener gente trabajando, –no es que el obrero gane mucho– la pequeña empresa

Transportes "LUCERO"

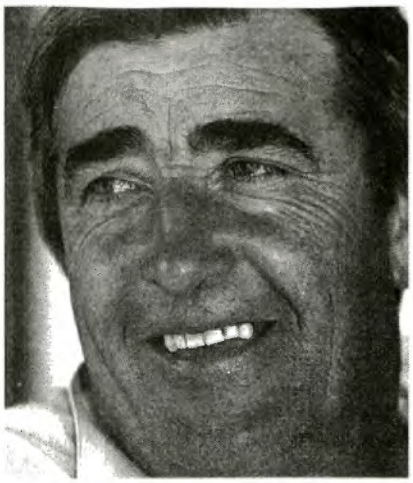
De Juan Jorge Lucero

Servicio contratado - Viajes a cualquier lugar del país

Por el placer de viajar. Una empresa de transporte desde el Valle de Uco se ha puesto al nivel de otras empresas que surcan nuestro país. Nuevas unidades para disfrutar viajes inolvidables.

Legajo Nº 4758/95 de Comisión Nacional de Transportes de Pasajeros. Primera empresa del Valle de Uco con autorización nacional

Administración: Alvear 146 - Tel. (0622) 70284 - La Consulta - Mendoza
Elías Villanueva 8 - Tunuyán



Productor Joaquín Romero

no puede subsistir.´

– Le dejo un pequeño consuelo: en la ciudad se vive pero que aquí.

– Tiene razón, uno no mira más a menudo para atrás.

Sin duda, a Don Joaquín le debe haber costado mucho esfuerzo lo que tiene. No se lo regaló nadie ni el azar lo tocó con su varita para hacerlo rico de la noche a la mañana.

Es uno de nuestros productores rurales. Un auténtico trabajador.

Sin duda, ganó con sacrificio lo que mañana será su herencia y si el Estado confunde esfuerzo con suntuosidad, posiblemente el país o la Provincia tengan poco porvenir.

Su vivienda es confortable y esto parece sonar como un reproche.

Sin embargo, es lo menos que puede tener un hombre que trabajó toda su vida para que su mujer y descendencia no pasaran necesidades.

Pero Don Joaquín, como miles de honestos productores rurales mendocinos, comienzan a pasar necesidades. Al menos, parece injusto.

Este año el daño por heladas superará el 80%

Lo afirma el secretario de la Cámara de Comercio, quien espera la emergencia agropecuaria

Natural caja de resonancia de los problemas económicos de la zona, la Cámara de Comercio de Tunuyán tiene una visión totalizadora del problema agro-comercial que parece afectar a vastos sectores de ese Departamento.

Su Secretario, Ricardo Hugo Figuls, es un joven hombre de negocios quien, como el resto de los dirigentes de esa Cámara, regalan horas de trabajo a la comunidad en procura de soluciones.

El siguiente es el diálogo que mantuvimos con él.

- ¿Cuál es el panorama económico de la zona?

- De los últimos cuatro años hemos podido cosechar en uno solo. En los períodos agrícolas '91 y '92 tuvimos unas fuertes heladas, en el período '93 el granizo se llevó entre el 70 y el 80 por ciento de nuestra cosecha, y en el período '94, si bien tuvimos una buena cosecha, es el único que hemos podido capitalizar de los últimos cuatro. Pero en el período 93-94, los precios habían decaído tanto que a los productores no les convenía, en muchos casos levantar sus productos para comercializarlos.

Este año, tampoco habrá posibilidad de tener una buena cosecha debido a que, según tasaciones que se han efectuado, tenemos un porcentaje de daños por heladas que supera el 80 por ciento.

Usted sabrá que cuando se producen daños climáticos en la parte agrícola que superen el 50 por ciento en promedio, se considera zona de emergencia a la que ha sido de ese modo afectada. Cuando se supera el 80 por ciento, es declarada zona de desastre.

Nosotros aún no tenemos el total de las tasaciones, pero la mayoría de ellas están dando el 75, el 80, el 90 y hasta el 100 por ciento de daño.

Eso da una idea de la magnitud. Tenemos más de 7.000 hectáreas dañadas, declaradas con daño por los productores.

Recientemente estuvimos con la Dirección de Agropecuaria haciendo un análisis de la situación, para ver cómo podemos afrontar en forma conjunta el próximo período agrícola, ver cómo hacemos para llegar, porque a muchos de los agricultores les ha costado llegar hasta este momento y de aquí en adelante no tienen más nada.

Hemos tenido reuniones con distintas entidades. En la Subsecretaría de Trabajo, con la señora Vollmer, con quien estamos buscando programas en conjunto para que las fincas no sean abandonadas y el personal permanente de ellas no aumente el índice de desocupación.

Consecuentemente, está sufriendo una crisis mucho más profunda el comercio. Este vive de una economía netamente

SERVICIO URGENTE
la Camionera Mendocina

La más extensa red de servicios en el Centro Oeste Argentino

- Servicio urgente
- Bolsa Postal
- Encomiendas
- Servicio puerta a puerta

• **Mendoza:** Casa Central: Necochea 498 - Tels. 255021 - 231299
San Martín: Ruta 7 Nº 1009 - Tel. 21718 • **Tunuyán:** San Martín 430 - Tel. 22389
• **San Rafael:** Mitre 1674 - Tel. 23722 • **General Alvear:** Av. Alvear Este 612 - Tel. 23004
y demás sucursales en Cuyo, Córdoba y Buenos Aires

agrícola y desgraciadamente nos encontramos con que nos estamos quedando sin stock, soportando una importante presión fiscal que desgraciadamente no podemos evadir, pese a que incluso estamos esperando una moratoria pero, como se sabe, las inspecciones de la DGI son frecuentes.

- ¿Cómo ve el futuro de Tunuyán?

- Nuestra cámara tiene un grupo de personas que se encarga de proyectar hacia el futuro una serie de estrategias para beneficiar al comercio, la industria y el agro. Lo hemos creado hace 60 o 90 días.

Es una fundación llamada FECOAR, que agrupa a las seis cámaras del centro y sur de la provincia y abarca a las cámaras de Tupungato, Tunuyán, San Carlos, San Rafael, General Alvear y Malargüe.

En esa fundación, que está patrocinada por la Unión Industrial Argentina (UIA) y por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), estamos intentando establecer políticas en común, para que por ejemplo, el productor, a través de un sistema como Internet, tenga acceso a lo que se está consumiendo en el mundo y los precios a que se está consumiendo.

Cada cámara va a tener acceso inmediato a eso, además de incorporarnos a un conjunto de entidades gremiales-empresarias de todo el país, que abarca más o menos 5 mil integrantes con actividades empresarias.

Supongamos que en el litoral necesitan manzanas, los distribuidores de esa zona tendrán en forma inmediata los precios y disponibilidades de manzanas de Tunuyán y en qué condiciones puede realizarse la operación.

Recíprocamente, cuando Tunuyán necesite cítricos, el norte informará de inmediato precios y condiciones.

Este convenio nos va a permitir,por ejemplo, tratar de que los productores hortícolas comercialicen sus productos en forma ordenada.

¿A qué me refiero? En nuestra zona existen muy pocas industrias dedicadas a procesar tomate, cebolla, ajo, pimiento. En la zona Sur existe mayor cantidad de esas industrias, que en estos momentos se encuentran paradas, en su mayoría. Bueno, a través de ese grupo de cámaras estamos acordando una política común que va a permitir a aquellas industrias ahora paradas, ponerse en funcionamiento, establecer un precio marco-acuerdo común y establecer un cupo para cada zona.

Supongamos: al Valle de Uco le tocarán 300, 500 o 1000 hectáreas de tomate a precio promocional. La cámara va a promocionar esa cantidad de hectáreas a productores asociados y les va a asegurar el precio y la cobranza, porque un riesgo fundamental en la actualidad es cobrar el producto que se ha vendido.

Desgraciadamente para el productor, después de superar todos los riesgos climáticos, tiene que asegurarse cobrar su producto. Y muchas veces no lo cobra.

Nosotros como entidad nos sentimos afectados por las declaraciones de gran parte de los funcionarios de la provincia, que nos responsabilizan por la quiebra de los bancos oficiales, cosa que es totalmente falsa.

Usted sabe que el pasivo conjunto de los bancos Mendoza y de Previsión Social es de unos 1.100 a 1.200 millones de pesos y la deuda del agro con esos bancos es de alrededor de 100 millones de pesos.

- ¿En qué estado está esa deuda agraria?

- Está totalmente garantizada. A cada productor no se le entregó nada que no estuviera garantizado por la hipoteca de su casa o por la prenda de su tractor o toda su maquinaria agrícola. Esos préstamos tienen garantía real.

- Pero la situación económica por la que están atravesando, ¿no hace necesario un tratamiento especial de esa deuda?

- Nosotros hemos logrado de ambos bancos una refinanciación bastante accesible de esa deuda.

Una refinanciación con plazos de diez y quince años, según el monto y las garantías de cada uno. Con una tasa muy accesible se establece la zona de emergencia económica, que como usted saben prorroga por un año los vencimientos. A través de esa moratoria, los productores estarían en condiciones de refinanciar sus pasivos en los bancos provinciales.

P: ¿Quién debe declarar el estado de emergencia?

F: A través del Concejo Deliberante de Tunuyán ya hemos determinado la emergencia económica, que es más amplia que la emergencia agropecuaria porque incluye el comercio, y en este momento la emergencia es tratada en la Legislatura de Mendoza, donde ya tiene media sanción del Senado.

Por otro lado ya tenemos una ley de emergencia económica y social de la provincia que aún no ha sido reglamentada, cosa que no preocupa porque el comercio necesita soluciones en forma inmediata, no puede esperar más.

Desafíos para un nuevo intendente

El 11 de diciembre asumirá la intendencia del departamento de Tunuyán. Se llama Alberto Ricardo Pont, es casado, padre de tres hijos y de profesión abogado.

Vinculado a la producción agraria de esa zona de Mendoza, Pont pertenece a la generación intermedia (44) que en estos momentos gobierna el destino de nuestra provincia.

En momentos de realizarse este reportaje, el doctor Pont aún era diputado provincial, en representación del Partido Justicialista, agrupación política que en Tunuyán mantiene una contienda interna que mantiene enfrentados al nuevo intendente y al saliente.

Según vecinos de esa zona, esos enfrentamientos trascienden lo meramente personal.

La siguiente es la conversación –inusual– que mantuvo con nosotros en un pasillo de la Legislatura de Mendoza, ocupado en desalojar la oficina que durante años ocupó en la Casa de las Leyes y que en pocos días ocupará su reemplazante.

La aclaración sirve de excusa a la brevedad de la entrevista y el periodista deja sentado que acostumbra a reportear a sus entrevistados con mayor tiempo y precisión.

- *Todas las personas entrevistadas para este libro coinciden en señalar que Tunuyán se encuentra en emergencia agropecuaria. ¿Qué piensa hacer usted como intendente de Tunuyán?*

- La idea que tenemos, no solamente como intendente sino porque soy un hombre que proviene del sector agrícola –sector con el cual me encuentro totalmente consubstanciado–, es reactivar al mismo para lograr un mayor desarrollo económico.

Pensamos poner desde el municipio todo el énfasis en el acompañamiento de las políticas del sector, con las limitaciones propias que tiene todo municipio.

Finaliza su tarea de diputado provincial y debe hacerse cargo de una Comuna que requiere imaginación

En esto pongo énfasis porque algunos vecinos se confunden: nosotros no podemos cambiar ni modificar sin que ello signifique aceptar el mismo.Yo estoy de acuerdo –más allá de la pretensión de algunos– con el plan económico. Nosotros no vamos a modificar los temas nacionales.

Vamos a acompañar en todo lo que signifique este proceso de transformación, buscando gradualmente el acompañamiento desde el municipio a estas políticas que se están expresando desde la Nación.

P: *El Concejo Deliberante de Tunuyán ha sancionado una ordenanza declarando al departamento en estado de emergencia. ¿La ha promulgado el Ejecutivo municipal?*

R: Eso es correcto, pero en este momento no le sabría decir. Yo creo que toda acción tendiente a paliar la situación que estamos viviendo –no sólo por el endeudamiento sino por los accidentes climáticos que ha agudizado la situación–, es buena.

P: *¿No hay en la provincia una ley de emergencias económicas y sociales?*

R: Ley de emergencias agropecuarias...

P: *¿Está reglamentada?*

R: Sí, está reglamentada, lo que pasa es que la provincia tiene que declarar la emergencia para que la Nación, a su vez, lo haga.

P: *¿Por qué no declararon la emergencia agropecuaria de Tunuyán las actuales autoridades provinciales?*

R: Yo no sabría decir por qué. Creo que hay bastante preocupación en el sector agrícola del Ejecutivo provincial.

P: *¿Ha pasado por la Legislatura de Mendoza esa inquietud?*

R: Acá ha sido tratado y, en general, todos han coincidido en la necesidad de este tipo de trámite.

P: *Mi impresión personal, luego de recorrer una parte del departamento de Tunuyán –sin tener un conocimiento profundo de él– es que es una zona próspera. Una zona rica de Mendoza, donde no he advertido la miseria extrema que he visto en otras partes de la provincia.*

Pero también he advertido que su población pasa necesidades económicas.¿Usted cree que en un plazo razonable se puede recuperar económicamente el Departamento?

R: No le quepa la menor duda. Tunuyán tiene un potencial que no se expresa solamente a través de su clima y de sus tierras sino a través de su gente. La gente tunuyanina es gente de trabajo y esfuerzo, es muy sacrificada. Esto es lo que nos permite a nosotros, como gobernantes, visualizar que el futuro no es tan complejo como muchos agoreros intentan proyectarlo.

P: *El Mercosur ha abierto un montón de posibilidades, muchas de ellas insospechadas, y algunos gobernantes de provincias -y algunos intendentes de municipios- están buscando por su cuenta esas posibilidades. ¿Qué piensa hacer usted al respecto?*

R: Tenga en cuenta que si el Mercosur se sigue profundizando, como así esperamos y apostamos, le diría que el Valle de Uco será una de las zonas de la Argentina más beneficiadas.

No es que yo vaya a hacer, yo voy a acompañar porque ya hay políticas que el intendente de Luján, (Luis) Carral, y otros intendentes están aplicando. Yo voy a sumarme a ellos para, en conjunto, seguir abriendo posibilidades en el Mercosur.

El centro de Tunuyán cuenta con una variada oferta en materia de hoteles y restaurantes.

Hotelería y gastronomía

Por ANA JULIA GIUNTA

Las atracciones de sus bellezas naturales y su localización en la ruta 40 han generado las condiciones propicias para el desarrollo del sector servicios en Tunuyán, especialmente en lo referente a hoteles y restoranes. Entre los primeros, cabe mencionar al Samay Huasy, el Hostal del Sol y el Hotel Tunuyán. Entre los segundos, se encuentran El Gallego, el restorán Mana y su par de la Sociedad Española.

El Hostal del Sol desciende del Hotel Sancer, que inaugurara sus instalaciones en agosto de 1978 como hospedaje atendido por sus dueños. Posteriormente lo compró una sociedad anónima, pero su encargado sigue siendo uno de los integrantes de la tradicional familia, Diego F. Sancer. Se ubica sobre la calle San Martín, a una cuadra de la plaza. Catalogado como Hospedaje "A", cuenta con 18 habitaciones, muchas de ellas cuádruples. Su recibidor es utilizado también como salón de recreaciones. Los servicios que presta son desayuno y teléfono en las habitaciones. En épocas de mejor pasar, su parrillada funcionaba normalmente los fines de semana, pero en el presente sólo se prepara por encargo.

"La temporada alta es la correspondiente a la época de las cosechas, desde fines de diciembre hasta abril –comentó el encargado–. Para el invierno la concurrencia decae".

Los precios de las reservaciones se han mantenido desde 1992 y son para una persona, $20 y doble, $30, entre otras. La ubicación visible sobre la ruta 40 permite su rápida utilización a los viajeros del Sur mendocino que no gustan de manejar a la noche.Así también, es el preferido por parejas de corta o avanzada edad que se acercan los fines de semana largos a apreciar las bellezas del paisaje cordillerano, pues su cercanía al circuito Manzano Histórico–Manantiales es innegable. Los costos económicos hablan del resto.

De todos modos, el hostal tiene sus competidores. El Hotel Tunuyán inauguró sus instalaciones para el Festival de la Tonada de 1994. Ubicado en San Martín 1248, dentro del perímetro céntrico de la ciudad, cuenta con una estructura de 18 habitaciones, con 46 plazas. Conforme a su categoría de tres estrellas, su servicio incluye aire acondicionado,

calefacción central, TV en las habitaciones, estacionamiento y organización de excursiones locales.

La afluencia de público ha mermado en los últimos seis meses, por la conocida crisis que impera en toda la región del Valle de Uco. Muestra de ello son las 18 personas que concurren por día al hotel, siendo que comenzaron alojando 80% más de clientes, entre viajantes, visitadores médicos e ingenieros con diferentes especialidades.

El hotel ha contado entre sus pasajeros a figuras conocidas, entre ellas, los integrantes de los grupos folclóricos Los Tucu Tucu y Los Chalchaleros.

Es frecuente el uso de sus instalaciones para desayunos de trabajo, miniconferencias y reuniones íntimas, porque cuenta con espacios tranquilos y cómodos para esas actividades.

En cuanto al servicio de gastronomía, uno de los lugares con perfil íntimo y distinguido es el Maná, impulsado por los empresarios Graciela Hisa y Manuel Bordón. El Maná se presenta con dos espacios separados: el primero es la confitería de grandes vidrieras finamente cubiertas por artesanales cortinados y el segundo es su restorán. Inaugurados en diciembre de 1993, también sobre la avenida San Martín, al 1054.

Se especializa en la preparación de salmón, pejerrey y trucha, productos obtenidos en la zona. Pero además son famosas las salsas para sus pastas, otras carnes, elaboradas o en sánguches, según la sección del local que se prefiera. Un menú ejecutivo cuesta $9,50 y es el preferido de numerosos personajes de la política, como Cristina Zuccardi y Rodolfo Gabrielli. Varios cantantes han pasado por sus elegantes mesas. Pero en los últimos meses se ha producido una importante baja de comensales.

Maná cuenta con una capacidad para el servicio de 76 cubiertos y sólo se puede cubrir en 20%. En su bar, preparado para 130 personas, es de notar la elegancia del entorno. Su dueña ha sabido amalgamar la austeridad del ladrillo rústico de algunas paredes con otras sobre un fondo rosa viejo y cuadros de pintores reconocidos, como Pérez Celis e importantes tapices en tela o cuero. Es el lugar de encuentro obligado de los jóvenes los días sábado a la noche, antes de ir al boliche. Los de mediana edad pueden gozar de la buena música.

Contrastando con el perfil elegante y distinguido de Maná, Tunuyán cuenta con un lugar tradicional, con más aire rural y folclórico, preferido por muchos viajeros y cuya fama se ha extendido más allá de los límites del departamento.

En noviembre de 1980 abrió sus instalaciones El Gallego, sobre San Martín 1547. Su ubicación privilegia el consumo de la gente de paso por Tunuyán. Muchos de sus clientes son de San Rafael. Su dueño es José Marín, quien junto a su esposa e hijos atienden aproximadamente a 120 comensales entre el almuerzo y la cena. También en este restorán se ha registrado la merma de la clientela, que hace seis meses era superior en 50%.

Varios políticos han visitado el lugar, entre ellos, Raúl Alfonsín, Jose Octavio Bordón, Víctor Fayad, además de los artistas que se presentan en el Festival de la Tonada, como Antonio Tarragó Ros, León Gieco, César Isella, Hugo Varela y Chango Nieto. Un restorán que hace rememorar los rincones de La Boca porteña, con el característico aroma a jamón crudo en el aire, y que tienta a disfrutar de la abundancia que se presenta ante sus mesas. Clima familiar, sencillo, de distensión; muy frecuentado por quienes buscan un menú abundante y económico, ya que el precio de la media porción es de $5.

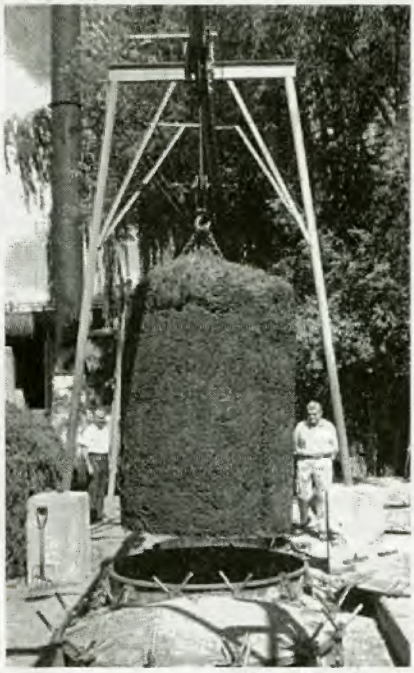
Muchas son las anécdotas que puede contar Pepe Marín. Entre otras, "cuando viajé a España (Granada) a visitar a una de mis hijas, me encontraba con gente de Buenos Aires y otras partes de Argentina que me reconocía y preguntaban si todavía tenía el negocio donde se come ese jamón casero tan rico, en Tunuyán. Hasta en Venecia me reconocieron. Yo saludaba a todos, aunque no los conocía, porque si han venido a comer a mi negocio me han dado de comer a mí".

El Gallego es especial para maridos cuyas mujeres no realizan frituras en sus hogares o para disfrutar de una minuta.

Por último, el restorán de la Sociedad Española, cuya historia se remonta a 1959, es el que más ha sufrido la consecuencia de los disturbios económicos. Se ubica en San Martín 973 y su concesionaria es María Cristina Mallizani. Sus menúes oscilan entre $4,50 y $10,50, ya sea para su menú a la carta, pollo deshuesado, paellas o mariscales (que se realizan por encargo). Entre los famosos que han concurrido, los dueños recuerdan a Leopoldo Jacinto Luque, Luis Darío Felman, Arturo Lafalla, Rodolfo Terragno y la Orquesta Sinfónica de la UNC.

"Ha habido noches en que no entra nadie", comentó el encargado, aunque habitualmente se trabaja mejor los días hábiles con la gente que va de paso. Los fines de semana ha decaído la consumición. Además del restorán, se puede alquilar el salón de fiestas, con capacidad para 500 personas. Con toda la tradición española en su decorado y mobiliario, sigue siendo un rincón favorable para disfrutar en familia. Los precios son más accesibles que en otros años, ya que se han ampliado las posibilidades de consumo, desde lomos hasta otros sánguches.

Por otra parte, en este restorán se puede hacer concreta la ilusión de una pareja o familia de participar algunos fines de semana en una cena–show sin el agravante de movilizarse hasta el centro de Mendoza.



Tunuyán y la industria de la menta

Por SUSANA TORRENS

La producción de menta ocupó un espacio significativo en la economía del Valle de Uco. Sufrió una rápida declinación debido al avance de las esencias artificiales, pero en los últimos tiempos, ante la crisis de prestigio de los productos sintéticos, pueden abrirse nuevas perspectivas para el desarrollo de la actividad.

La producción de menta en la zona tuvo un hito en 1953, cuando la empresa "Dailo Cultivos Industriales" puso en marcha el proyecto. Se orientaron al cultivo de menta campos ubicados en Vista Flores, Los Sauces, Las Pintadas, El Algarrobo (Tunuyán) y El Cepillo (San Carlos). La empresa llegó a contar con 1.000 hectáreas cultivadas con tres variedades de menta: inglesa, japonesa y supermint. Trabajaban en estas plantaciones alrededor de 600 personas. Entre ellas figuraban numerosos inmigrantes de países vecinos, especialmente chilenos, bolivianos y paraguayos.

El proceso continuaba en las destilerías ubicadas en El Cepillo y Tunuyán. La destilería de El Cepillo contaba con 12 alambiques y brindaba trabajo a 15 personas. La de Tunuyán disponía de seis alambiques atendidos por siete empleados. En esas instalaciones se obtenían las llamadas "esencias esenciales". Se obtenían 40 kilogramos por cada hectárea de menta.

La producción de menta contaba con un importante mercado, determinado por empresas orientadas al ramo de golosinas y dentífricos, como Odol, Trineo y Adams Compañía Americana.

La actividad agroindustrial vinculada con la menta constituyó una importante contribución a la economía del Valle de Uco. En temporada alta se trabajaba día y noche en tres turnos.

En la década de 1970 la producción natural de menta ingresó en una etapa de crisis, debido a su sustitución por esencias artificiales que ofrecían un producto aparentemente similar, a un costo muy inferior. Las ventas cayeron rápidamente y la empresa no pudo encontrar nuevos mercados. A partir de 1976 la fábrica se vio obligada a cerrar sus puertas. Las destilerías fueron desmanteladas y las instalaciones se vendieron como chatarra. Las tierras destinadas al cultivo de menta fueron orientadas hacia la frutihorticultura.

La historia de la producción de menta natural parecía definitivamente cerrada, hasta que recientemente se verificó un síntoma promisorio. Un gestor extranjero anunció que, conforme a la información que manejaba la empresa, las esencias sintéticas se encuentran cuestionadas de producir cáncer. Por este motivo, las empresas que las empleaban se encuentran en proceso de retorno a las esencias naturales. El empresario local se sorprendió por la llamada, pero se vio obligado a rechazar la solicitud, dada su imposibilidad de satisfacer la demanda.

De todos modos, en caso de confirmarse esta especie, pueden abrirse nuevas perspectivas para el aprovechamiento de las condiciones naturales del Valle de Uco.

La autora es docente y tesorera del CINTER-Tunuyán.

Indice

I-INTRODUCCION
Por Pablo Lacoste 1

II-ORIGENES DE TUNUYAN
Por Rosa F de Zaina 4
Historia de Vista Flores
Por Rosa F de Zaina 7

III-EVOLUCION POLITICA
Por Pablo Lacoste 12
Diputados y Senadores (1895-1995)
Por Natalia Barkudi 14
Peronismo y Resistencia en Tunuyán
Por Gastón Bustelo 15

IV-HISTORIA SOCIOECONOMICA
Por Pablo Lacoste 17
Transporte aéreo en Tunuyán
Por Gustavo Marón y Guido Ghiretti 20

V-GEOGRAFIA.
Por Delia Ballarini y Carem Becerra 23
Mapa de Tunuyán
Por Edgardo Buk 24
Geografía Física: relieve e hidrografía
Por Liana De Luca y Susana Soria 26
El volcán Tupungatito
Por Liana De Luca 28
Fauna y Flora de Tunuyán
Por S.Donati, C.Pechemiel y C.Quiroga 29

VI-EL PASO POR EL PORTILLO
Por Pablo Lacoste 31
Tunuyán y el Ejército de los Andes
Por Daniel Dueñas 32
El camino de los jesuitas
Por Patricio Boyle 34
La tragedia de los 17 arrieros
Por Jorge Marios 36
Los soldados constructores
Por María Teresa Videla 37
Tunuyán y la utopía del '60
Por Ana Julia Giunta 40

VII-CULTURA Y EDUCACION
Por Pablo Lacoste 44
Instituto Tecnológico Universitario 45
El Centro de Estudios
Por Pablo Lacoste 46
La antigua fiesta de San Juan
Por Jorge Luis Mendez 47
El Festival Nacional de la Tonada
Por Gloria Calderón 48
La Fiesta Provincial de la Cereza
Por Nelly Romero 49
Los medios de comunicación
Por Evelina Verón de Tribiño 50

VIII-ECONOMIA Y PERSPECTIVAS
Por Aldo Cesar Montes de Oca 53
Carletti y las cerezas famosas
Por Aldo Cesar Montes de Oca 54
La crisis del pequeño productor
Por Aldo Cesar Montes de Oca 57
Un lugar para la vida humana
Por Aldo Cesar Montes de Oca 58
Desafío para un nuevo intendente
Por Aldo Cesar Montes de Oca 60
Hotelería y gastronomía
Por Ana Julia Giunta 61
La industria de la menta
Por Susana Torrens 63